

# el PROYECTO

Al servicio de la formación y la acción de los cuadros de la **USO**

Febrero 2012

\* **50 Aniversario** de la Carta Fundacional de la **USO**



# Su

Difusión interna mediante  
suscripción nominal gratuita.

Difusión externa para intercambio  
de publicaciones con otras entidades.

Coste: 4,81 €.

**Consejo de Dirección:**  
Comisión Ejecutiva Confederal

**Dirección:**  
Julio Salazar Moreno

**Dirección Adjunta:**  
Joaquín Pérez da Silva

**Consejo de Redacción:**  
José Luis Fernández Santillana  
Sara García de las Heras  
María Susmozas Ortiz  
José Vía Iglesias  
Javier de Vicente Tejada

**Dirección de la revista:**  
Unión Sindical Obrera Confederación  
C/ Príncipe de Vergara, 13 - 7º  
28001 Madrid  
Telf.: 91 577 41 13  
Fax: 91 577 29 59  
E-mail: uso@uso.es  
Web: www.uso.es

**Fotografía:**  
Animacompany, José Manuel Yáñez,  
Mercedes Sedeño y Archivo Gráfico de USO

**Maquetación:**  
CADSA  
Lenguas, 14 - 28021 Madrid  
Tel.: 91 798 24 02  
www.cadsa.net

**Impresión:**  
S.S.A.G., S.L.  
Lenguas, 14 - 28021 Madrid  
Tel.: 91 797 37 09

**Depósito Legal:**  
BI-1726-87

**I.S.S.N.:**  
0214-4794

# mario



## Prólogo

\* Prólogo

004

## Acto

\* Acto Conmemorativo del 50 Aniversario de la Carta Fundacional de la USO

005

## Apuntes

\* Unos apuntes sobre los Consejos y los Congresos en la historia de la USO

012

## Testimonios

\* Testimonios

034

## Medalla

\* Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo a M. Zaguirre

086

## Carta

\* La Carta Fundacional de la USO, ¿coartada o desafío?

100

## Autonomía

\* Autonomía Sindical y Compromiso Igualitario

109

## Solidaridad

\* La Solidaridad en la USO: un compromiso ético, social e ideológico

114

## Unidad

\* La Unidad Sindical como valor e impronta de la USO

119



# Prólogo



Con la presente edición la USO celebra una doble onomástica, al conmemorar tanto el 50 aniversario de la promulgación de la Carta Fundacional, como también el 25 aniversario de esta propia publicación de "El Proyecto", cuyo primer número estuvo dedicado a su vez al 25 aniversario de la primera.

Dos aniversarios que nos es muy grato y obligado festejar por todos cuantos formamos parte de la Unión Sindical Obrera.

Y hacerlo con un número monográfico sobre los fundamentos, la razón de ser y los primeros pasos de la USO, con el agradecimiento y reconocimiento a todos cuantos han hecho posible su andadura, con un especial aporte también al indudable liderazgo en buena parte de la historia reseñada protagonizado por Manuel Zaguire, así como, porque contra viento y marea, con los cambios acaecidos en todos los ordenes, y tras pasar por tantos y tantos avatares, la USO de hoy sigue siendo esencial-

mente la USO que se definió hace medio siglo por medio de la Carta.

Y porque no es moco de pavo que una publicación que no sea el órgano oficial de información y difusión, alcance como es el caso, el cuarto de siglo de vida; y que pese a las arritmias y las vicisitudes que han acompañado su existencia, El Proyecto continúe su andadura en la pretensión de ser uno de los vehículos de sustento para el pensamiento y la acción de la estructura militante de la USO.

Este número quiere también ser reflejo sustancial del acto central confederal de conmemoración del 50 Aniversario de la Carta Fundacional de la USO, con una reseña específica sobre el mismo, así como por el testimonio gráfico plasmado tanto fotográficamente a lo largo de los diferentes contenidos de este número, como especialmente mediante el acompañamiento de un CD que contiene los videos de tal evento.

Acto Conmemorativo del  
50 Aniversario de la Carta  
Fundacional de la USO

# 50 Aniversario de la Carta Fundacional



# 50 Aniversario



Sara García de las Heras  
Secretaria Confederal de Salud Laboral  
y Medio Ambiente

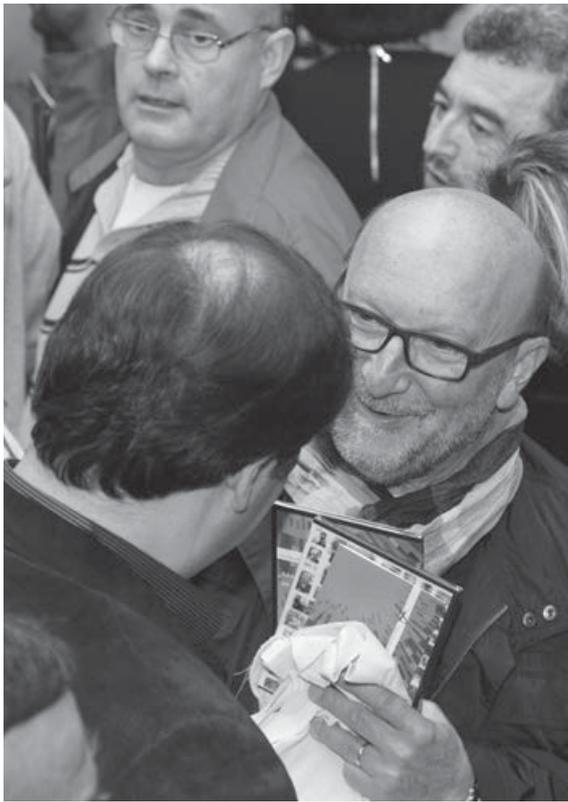
17 de noviembre, Calle del Prado, cinco y media de la tarde, en la puerta del Ateneo Científico y Literario se empezaban a formar los primeros corrillos de militantes de la USO que acudían a la celebración de los 50 Años de la Carta Fundacional. En el aire flotaba la expectativa y la curiosidad por el evento, pero sobre todo la ilusión de volver a ver a compañeros y compañeras con los que se han compartido esfuerzos y vivencias de una vida de lucha sindical. El Ateneo y sus 176 años de historia eran testigos de los primeros reencuentros, abrazos y saludos a la espera de que se abrieran las puertas del salón de actos.

“La USO no se prodiga precisamente por hacer homenajes y reconocimientos”, diría más tarde en su intervención de clausura Julio Salazar, Secretario General, pero el cincuenta aniversario de la Carta Fundacional es un motivo más que suficiente para celebrar más de medio siglo de tra-



bajo colectivo, de sacrificio personal, de sinsabores y alegrías, de generosidad... Una mirada al pasado, un reconocimiento de la labor de miles de militantes que han hecho de la USO lo que es en la actualidad y una apuesta decidida por continuar trabajando y reafirmando nuestros valores, con más fuerza si cabe, otros cincuenta años y muchos más. Para ello se convocó a los miembros del Consejo Confederal, a militantes históricos y actuales; así como





a invitados internacionales, institucionales y de otras organizaciones sindicales para que compartieran con nosotros la celebración de los cincuenta años de nuestra Carta Fundacional.

Interior del Ateneo, en las horas previas al inicio del acto, los compañeros y compañeras encargados de la organización se afanaban para que todo estuviera preparado; acreditaciones, stand de SOTERMUN, exposición de carteles, atención a los asistentes... Mil detalles por atender y un estupendo trabajo de coordinación para hacer simple lo complejo, para que todo saliera bien tras meses de preparación llenos de ilusión y ganas.

La Galería de Retratos del Ateneo, un conjunto iconográfico de la vida político-cultural española de los siglos XIX y XX, fue testigo mudo de la entrada de los primeros militantes de la USO, poco a poco se fue llenando y mientras unos esperaban su turno para acreditarse y recibir su bolsa con los objetos conmemorativos, otros disfrutaban del



reencuentro, compartiendo anecdotario o daban una vuelta por la exposición de carteles que les traía recuerdos de cincuenta años de reivindicaciones.

Por fin se abrieron las puertas del salón de actos, una solemne bombonera decorada con pinturas modernistas, por la que han pasado seis Presidentes de Gobierno, todos nuestros Premios Nobel, los gestores políticos de la Segunda República y prácticamente lo más renombrado de la generación del 98, de la del 14 y de la del 27 y que esa día acogía a los militantes e invitados de USO. A las siete de la tarde, con una luz tenue que hacía resaltar los logos de la USO y del 50 Aniversario de la Carta, irrumpió una potente voz en off: "Compañeros, compañeras, amigos y personalidades que nos acompañáis, BIENVENIDOS A LA CONMEMORACIÓN DEL 50º ANIVER-





SARIO DE LA CARTA FUNDACIONAL DE LA UNIÓN SINDICAL OBRERA”.

A partir de ese momento comenzó el acto con la proyección del vídeo de los 50 Años de la Carta Fundacional, mientras las imágenes de esa España de los sesenta totalitaria y pobre, no sólo en lo económico, y los testimonios de cómo se gestó la Carta llenaban la sala, la emoción empezaba a palpase entre los asistentes... Compañeros y compañeras que han formado parte de la historia y jóvenes militantes que la estaban descubriendo compartieron sensaciones, algunos se esforzaban por contenerse y otros dejaban vía libre a las lágrimas y a los recuerdos.

Tras el vídeo y sin que casi se apagasen los aplausos, fueron siendo llamados al escenario, para recoger un diploma de reconocimiento por los años de lucha, una repre-

sentación de quienes vivieron esos difíciles momentos... Uno tras otro recibieron el calor de sus compañeros y el diploma de manos de Julio Salazar: Félix Dorronsoro Zeberio, Álvaro García Travanca, Manel Maeztu Aragón, Valero Erans Portal y en nombre del fallecido Eugenio Royo cofundador de la USO, su esposa y compañera María Eugenia Oreja. Esta mujer, frágil en lo físico pero con una gran fortaleza de carácter, recogió un reconocimiento lleno de cariño a su compañero y a ella misma, su emoción en el escenario contagió a todos los asistentes, muchos de ellos curtidos sindicalistas, que dejaron la contención para otro momento y se dejaron llevar.



Con toda esa carga de energía y de sentimiento, el minuto de silencio por todos los compañeros y compañeras fallecidos a lo largo de estos años, fue conmovedor y muy personal; cada uno se perdió en sus recuerdos e hizo revivir en su memoria a quienes ya no están con nosotros y con los que tanto se compartió... Al cumplirse los sesenta segundos, el silencio se rompió con una ovación atronadora que transmitía lo que muchas veces no pueden decir las palabras.

Volvió a oírse la familiar voz en off: "La Carta Fundacional de USO de 1961 enuncia con determinación el valor de la solidaridad universal y el progreso de los pueblos. Esta vocación internacionalista de nuestra central sindical nos ha llevado a tener buenos amigos, grandes amigos que comparten estos valores". Y así, teniendo como fondo un caluroso aplauso sostenido, uno por uno fueron saludando, haciéndose una especial mención a la CSC belga que tanto ha hecho por la USO en momentos más difíciles.

Al saludo internacional le siguió el institucional; Marcos Peña, Presidente del Consejo Económico y Social, Joaquín Nieto Sainz, Director de la oficina de la OIT en España,



Antonio del Campo Navarro, Secretario de Organización de CCOO, José Javier Cubillo García, Secretario de Organización de UGT, Xavier Anza y Patxi Aguirrezabala, representantes de la Comisión Ejecutiva de ELA, José Masip Marza, representante de OPA, Julián Ariza Rico, cofundador de CCOO, Antonio Martín Artiles, Exdirector de la Universidad Sindical de la USO en Martorell y Loreto Ruiz, diputada de UPyD en la Asamblea de Madrid. Los aplausos de bienvenida continuaron con especial calor cuando se nombraron a delegaciones internacionales de contrapartes frateras de nuestra ONG para la cooperación al desarrollo, SOTERMUN.

Víctor Báez, Secretario General de la Confederación Sindical de Trabajadores y Trabajadoras de las Américas y Vice-Secretario General de la Confederación Sindical Internacional, intervino en nombre del sindicalismo internacional con un discurso enérgico y reivindicativo que fue interrumpido por los aplausos espontáneos de la sala en varios momentos.



# 50 Aniversario



La sala volvió a oscurecerse y en la pantalla empezó a proyectarse el vídeo más inesperado del acto, un documento audiovisual con el que reconoce la labor y el compromiso, a lo largo de estos 50 años, de miles y miles de militantes personificado en el liderazgo de Manuel Zaguirre. La emoción que había ido creciendo a lo largo del acto se hizo patente; tantos compañeros y compañeras, tanto sacrificio, tanta generosidad... Hubo quien comentó que no prestó atención a parte del audiovisual por haberse quedado "tocado" al ver la imagen de un compañero fallecido. El lado más humano de la USO salió a relucir en la pantalla y en la sala. En los últimos momentos del vídeo, con los acordes de "Manolo es un tango" sonando de fondo, desfilaron las imágenes de la imposición a Manuel Zaguirre de la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo por parte del Ministro de Trabajo e Inmigración.

Un emocionado Manuel Zaguirre se fundió en un abrazo con Julio Salazar, al recoger la placa con la que el sindicato le agradecía toda una vida de dedicación y de entrega

a la Unión Sindical Obrera, mientras el auditorio en pie aplaudía y se coreaba "USO, USO". En su intervención, a veces con la voz quebrada y cuajada de cariñosos aplausos, Manolo, saludó a lo que podríamos llamar la familia grande que uno fue acumulando a lo largo de la vida. Tuvo hermosas palabras para su familia personal, haciendo especial mención a sus padres y a sus hijos porque pese a haberse criado sin padre, o a pesar de él, son personas adultas de un alto valor moral y humano. Recordó especialmente y con gran cariño a Eugenio Royo y su esposa y compañera María Eugenia.

Hizo un repaso a su trayectoria vital en la USO, recordando su primer e impactante encuentro con la Carta Fundacional cuya celebración de aniversario consideró muy oportuna condición de que lo hagamos sin ninguna nostalgia ni autocomplacencia. Aseveró que en estos momentos Carta Fundacional deviene un cañón ético y moral, ideológico





y programático, una auténtica palanca para el proceso de cambio social, económico y cultural, fundado en la primacía del Trabajo, en la metodología de la Solidaridad y en la construcción de una auténtica Economía Social de Mercado, como mandata nuestra Constitución y como especificó y desarrolló minuciosamente la Carta Fundacional de la USO hace 50 años .

Los aplausos tras la intervención de Manolo se encadenaban con los que recibían a nuestro Secretario General, Julio Salazar, encargado de clausurar el acto. Cierre que realizó con una intervención rebotante de energía y sentimiento; de mirada al pasado, repaso del presente y apuesta firme por el futuro. Resaltando la fantástica mezcla que resulta de 50 años de madurez conjugada con el espíritu joven y libre que ha caracterizado y debe seguir caracterizando a la USO; sin mordazas, sin ataduras, sin complejos, y con un permanente brote de la epidermis militante de espíritu crítico, de utopía, de compromiso social, y una actitud

decididamente rebelde siempre frente a cualquier tipo de iniquidad y de injusticia". Con una gran ovación y el calor de la sala en su cénit, finalizó su intervención con un llamamiento firme a que todos y todas los que formamos parte de la USO seamos los protagonistas de la historia a construir.

Tras un acto dinámico, lleno de sensaciones provocadas por recuerdos agrisados, de emocionadas lágrimas y de reafirmación de pertenecer a un gran proyecto, todos los asistentes pasaron a una sala contigua donde degustando unos pinchos y tomando un buen vino, en un ambiente más distendido y con ganas de canalizar todo lo sentido, continuaron los encuentros, las anécdotas, las risas, el recuerdo de los compañeros y compañeras, de las luchas pasadas y presentes. Todos con la sensación de que es necesario hacer, de vez en cuando, una pausa de las preocupaciones, conflictos y problemas de la lucha diaria, para recordar de donde venimos, reconocer a los responsables de que la USO sea hoy lo que es y sobre todo, para cargarnos de energía, de humanidad, de militancia, de compañerismo, de solidaridad... Armas necesarias para poder continuar afrontando el presente y crear el futuro.



Unos apuntes sobre los Consejos y los  
Congresos en la historia de la USO

# Apuntes sobre los Consejos



**Manuel Zaguirre Cano**  
Secretario General de 1977 a 2002  
Presidente de 2002 a 2010  
Presidente y Director de SOTERMUN-  
USO de 1993 a 2011

Me pide el director de EL PROYECTO una aproximación a lo que han sido los congresos de la USO a lo largo de su historia y en qué medida éstos han contribuido a encarrilar, orientar y fundamentar el curso y el discurso histórico de la Organización. Y me pide que lo haga en el menor espacio posible pues este número monográfico de EL PROYECTO va sobrecargado.

Advierto que el instrumental para esta aproximación no será otro que el de mi propia memoria y, a lo sumo, la colección de UNIÓN SINDICAL, periódico confederal del que se cumplen ahora 34 años de su fundación en 1997; colección muy práctica y manejable y que ocupa apenas lo que 2

cds. También he echado mano de las muletas de EL PROYECTO.

En consecuencia con lo anterior, y como tengo por norma, el trabajo que sigue no tiene la menor pretensión historicista pues no soy yo precisamente lo que conocemos por un historiador al uso, al margen del respeto que todos sintamos por la una y por los otros.

### **La época de la dictadura, un forzoso déficit de organicidad**

Por imperativos propios de la falta de libertades y la persecución a quienes luchaban por ellas, la organicidad de la USO, es decir, la existencia y funcionamiento de órganos regulares electos de representación y dirección, no fue muy prolija.

Si bien esa organicidad existió y funcionó con arreglo a lo posible entonces.

Hay una primerísima etapa que podríamos definir de prehistórica o fundacional que transcurre a lo largo de no menos de 6 ó 7 años, entre finales de los 50 y el 65, que va creciendo la Carta Fundacional y con ella la USO. La difusión de su primer texto, a partir del núcleo redaccional que encabezaba Eugenio Royo (q.e.p.d.) y el grupo de Rentería, como un proyecto abierto a la reflexión y debate de excelentes militantes obreros de la JOC, y de la HOAC en algunos casos, muchos de ellos con ascendientes familiares socialistas o, en menor medida, anarco-sindicalistas, van impulsando un proceso dialéctico, nunca mejor dicho, y de acción que configura progresivamente la USO en Guipúzcoa, Vizcaya, Asturias, Madrid, Cádiz ...

La aparente lentitud de aquel proceso, vista con la perspectiva de hoy, no era sólo un imperativo de la clandestinidad y la represión; era también una auto-imposición de





nuestros fundadores de tomarse tiempo para alumbrar un proyecto sindical y social realmente nuevo y revolucionario como dice la propia Carta Fundacional y fundarlo en cimientos humanos y militantes sólidos por la fuerza del compromiso y la convicción de que se podía y se debía irrumpir en aquella España joven y emergente de los 60 con una propuesta ideológica, organizativa y programática que situara el Trabajo y a la Clase Trabajadora en el epicentro mismo del proceso histórico, ya en marcha entonces pese al lastre de la dictadura y el subdesarrollo. Eso era la Carta Fundacional, la voluntad del sindicato de ser autónomo y constituirse en un sujeto socio-político propio; eso era la USO.

Aquel proceso que cabría definir de pre-histórico desemboca en la constitución en 1965 del primer Comité Nacional de la USO que, a su vez, solemniza la aprobación de la Carta Fundacional tras 4 años de debates y consultas a partir del texto enunciado en 1961.

## **El Comité y los Consejos Nacionales**

En la etapa de la dictadura y la transición (1961-1977), no se celebraron congresos y

no había, en consecuencia, ni estatutos ni reglamentos internos. La Carta Fundacional era la doctrina y el programa máximo y la contingencia de la opresión y la explotación cotidianas iban determinando el programa mínimo de acción: luchar desde lo concreto para avanzar y crecer con el norte de la Carta y el sur de ser nosotros mismos a la hora de construir el pensamiento y las decisiones que debían impulsar una acción consciente como Clase Trabajadora, sin mediaciones, sin imposiciones ajenas de los partidos y del Estado... era la autonomía, era la autogestión, era nuestro Sindicalismo.

Pero no era la USO, no éramos, una banda de activistas acéfalos y al buen tun tun. Había el nivel posible de organicidad, se constituían comités territoriales y federales, se discutía y se revisaba muy a fondo sobre el sentido de nuestra acción, de sus objetivos, de sus logros, se revisaba la coherencia de nuestras conductas militantes con nuestras ideas y valores, se extremaba el valor de la formación y la información, elaborábamos buenas técnicas de actuación en los centros de trabajo, en la utilización de la limitada legalidad sindical de la dictadura al servicio de la organización y la toma de conciencia democrática de los trabajadores; de la negociación colectiva solíamos hacer una excelente plataforma de acción, de agitación, de participación, a través de mil medios... y era exasperante lo mucho que nos costaba decirle a un compañero que se metiera plenamente en la USO a pesar de que se llevaba "trabajándolo" semanas o meses, y más de un año en algún caso.

Toda esta vida por abajo tenía su reflejo representativo por arriba. Y se llamaba el Consejo Nacional. El Iº y el IIº se celebraron

en 1968 y en 1969 en un sitio discreto de Parets del Vallés (Barcelona) y reunieron delegaciones de un número considerable de provincias y/o regiones de España, así se llamaban entonces.

El Iº Consejo se vio marcado por el accidente de coche en el que perdió la vida, al regreso del mismo, el compañero Luis Ferreras, conocido con el sobrenombre de "Carlos", representante de la USO entre los trabajadores españoles emigrantes en Europa, y la conducta ejemplar de otro compañero accidentado atendiendo al fallecido y a los heridos y poniendo a salvo la abundante propaganda clandestina antes de que llegara la guardia civil para el atestado y los trámites.

Este Iº Consejo Nacional aprobó la afiliación de la USO, de sus respectivas federaciones profesionales, a las Internacionales del Metal, de la Química y de la Alimentación, FITIM, IQF y UITA respectivamente. Un auténtico cañón de solidaridad material y de reconocimiento y proyección internacional, prueba de que la USO empezaba a tener ya una más que significativa presencia en grandes empresas multinacionales. Téngase en cuenta que esta afi-

liación de la USO a dichas Internacionales se produjo a pesar del veto de la UGT, que pontificaba no sé qué legitimidad desde el exterior y con la típica obsesión sectaria contra la USO, que pintaba y mucho en el interior.

El IIº Consejo Nacional se celebró también en Parets del Vallés, en el otoño de 1969. Participó Daniel Benedict (q.e.p.d.) en representación de las diversas Federaciones Internacionales Profesionales de las que la USO era miembro (en la actualidad, un hijo suyo, buen amigo, es secretario internacional de la CSC de Canadá). Este IIº Consejo lanzó una campaña, continuidad de la del fuelle por la libertad sindical, para reforzar y dar calidad, profundidad, participación y dimensión estratégica a la acción sindical de la USO en las empresas. Se publicaron buenos materiales didácticos y para la acción como fueron las "RIE", reuniones de información en las empresas, o el "carnet reivindicativo de empresa", en el que cada militante debíamos ir anotando todo lo que fuera susceptible de conversar con los compañeros y reivindicar ante la dirección o la magistratura del trabajo, por muy pequeños y concretos que fueran los problemas y, en consecuencia, las reivindicaciones.



En este IIº Consejo Nacional hubo una aproximación al documento llamado “p.i.s.a.d.” (planteamientos ideológicos sujetos a discusión), fruto de la presión de sectores ultrazquierdistas que apenas unos meses después provocaron un largo, doloroso y debilitante proceso de escisión en la USO.

Por supuesto, el Comité Nacional funcionaba desde el 65-66 con cierta asiduidad y obvia discreción. Se componía únicamente de los responsables o secretarios generales de las regionales de la USO funcionando. Yo me incorporé a dicho Comité Nacional a mediados de 1970, recién electo secretario general de la USO de Catalunya. Sustituí al compañero Julio Morera como tesorero. Una reunión violentísima, en pleno debate escisionista, 10 ó 12 paisanos con mucha fuerza y prestigio a las espaldas, encerrados en un piso de Madrid durante una semana sin pisar la calle por imperativos de seguridad... así era aquella organicidad.

## **El IIIº Consejo Peninsular, cerrar en falso la escisión**

El IIIº Consejo Peninsular se celebró en Madrid a mediados del 71. Tenía por objeto cerrar el proceso escisionista y relanzar la USO.

La escisión hiper-izquierdista “mordió” seriamente en Asturias, donde tuvo su origen y epicentro, Madrid, Valladolid, (RENFE, Renault), y Valencia. En las demás zonas donde la USO tenía presencia entonces (Catalunya, Galicia, País Vasco, Navarra, Cádiz) la escisión o no fue o fue irrelevante.

El término “peninsular” aplicado a este IIIº Consejo era para evitar seguir llamándolo “nacional”. No era caprichoso el cambio; obedecía a razones o lo que fueran. Exactamente en paralelo a la escisión super-izquierdista hubo una escisión pro-nacionalista en Guipúzcoa. Muchos militantes del frente obrero de ETA (nada que ver con la basura terrorista que hemos venido sufriendo desde el asesinato de Carrero Blanco en 1973 hasta hace poco) tenían su militancia sindical en la USO, que era un auténtico poder sindical en aquella provincia; basta decir que en las elecciones sindicales del aparato oficial celebradas en 1966, dos hombres de la USO fueron elegidos presidente y vicepresidente del sindicato provincial del metal de Guipúzcoa, Vitorino Arrázola y José Manuel Susperregui; viven ambos.

Pues bien, la presencia de militantes obreros de ETA en la USO de Guipúzcoa tenía que generar tensiones y contradicciones



internas inevitables. El determinante fue una durísima huelga, obviamente ilegal, en Michelin de Lasarte, liderada por Floren Ostolaza, mítico militante de la USO y de dicho frente obrero. Con la acusación infundada de que la USO no había dado a la huelga todo el apoyo debido muchos militantes abandonaron la USO provincial tachando a los que se quedaban de “españolistas”.

Aquello impactó en toda la USO, de matriz fundacional muy vasca y guipuzcoana en particular. Por temor a que se nos llamara “españolistas”, o a que lo fuéramos sin saberlo, incorporamos algunos guiños nacionalistas que algún compañero, más docto, llegó a encontrar en un libro de Lenin sobre las nacionalidades y sus derechos en la fundación de la Unión Soviética. Lo que decía en el libro el “compañero” Lenin era impecable; lo que ocurrió es que quien debió llevar el libro a la práctica era el “compañero” Stalin, como comisario soviético para las nacionalidades, y ya se supo...

Total, y por lo antedicho, que por un tiempo utilizamos esta pavada de “peninsular” por nacional. Lo cual no dejó de provocar algunos rechazos y chascarrillos. Más de un compañero, normalmente andaluz, o asturiano, o madrileño, planteaban socarronamente “qué ¿vamos a implantar la USO en Portugal y Andorra?”, o bien, “y si solo estamos en la península, ¿cómo vamos a implantar la USO en Canarias o Baleares?...”



Todavía hoy, más de 40 años después de aquellos infantiles escarceos, hay abundancia de gentes de alto nivel que se refieren al “estado” para no tener que pronunciar la palabra España, o negar su existencia, o al nivel “estatal” para negar el ámbito nacional español. Tan ridículo como que alguien se refiriese a la “generalitat” como sustitutivo del nombre y de la realidad nacional de Catalunya, pongo por caso. Pero bueno, qué va a ser...

Volviendo al fondo del IIIº Consejo Peninsular de la USO, se cerró la escisión superizquierdista de un modo muy “sui generis”: haciendo propios no pocos de los postulados izquierdistas que habíamos rechazado y combatido en el largo proceso escisionista de casi dos años. Algo así como “viva la USO, fuera el partido revolucionario y de vanguardia de la clase obrera que nos proponen los escisionistas, pero que quede claro que a izquierdistas no nos gana nadie, eh...”.

De tal manera, el IIIº Consejo aprobó documentos que pivotaban sobre el “poder obrero” a construir. Uno de los documentos era una auténtica “hoja de ruta”, que se diría hoy, que nos llevaría casi de la nada al “poder obrero” en un tiempo razonable. Otro concepto totémico y abstracto, el “socialismo autogestionario”, viene también de aquel IIIº Consejo.

Que sencillo hubiera sido aferrarnos a nuestra Carta Fundacional y hacer de ella una gran catapulta que nos impulsara con toda la fuerza de nuestra coherencia originaria en la buena dirección... Pero no; nos complicamos la vida y eso se pagó caro en nuestro desarrollo armónico y cohesión interna por mucho tiempo. No es más que mi opinión y a bote pronto, por supuesto.

Otra cuestión determinante de este III<sup>o</sup> Consejo fue la renuncia de Eugenio Royo a seguir en la secretaría general de la USO y la elección de José M<sup>a</sup> Zufiaur, tal vez su mejor discípulo, dicho con todo el cariño, como nuevo secretario general de la USO. Permítanme unas líneas para aclarar el cambio porque si no puede dar la impresión que como Royo no quiso seguir pues que se encargue Zufiaur mismo que no es mal chico. No, no fue así, ni mucho menos.

## **Eugenio Royo deja la secretaría general**

En cuanto a Eugenio Royo, el tema era que durante el proceso de escisión los escisionistas, muchos de ellos compañeros y

amigos de Eugenio desde la JOC (Juventud Obrera Cristiana) y la fase fundacional de la USO, habían lanzado una campaña asquerosa para difamar y destruir la imagen de Eugenio, y la de la USO de paso, a cuenta de la supuesta vida y estatus social "burgués y anti-obrero" de Eugenio.

Era tan "burguesa" su vida que trabajó desde adolescente, con ello pagó sus estudios técnicos y contribuyó en su familia, de vencidos. Se comprometió en la pelea social y democrática casi adolescente y un poco más mayor, veinte y pocos años, contribuyó decisivamente a que las juventudes de acción católica se llamaran Juventud Obrera Cristiana, la mítica JOC, de la que fue presidente nacional e internacional. Fue clave con menos de 30 años en la fundación de la USO, trabajó en un grupo cooperativo modélico y de obligada referencia en los 60 y 70. El piso que ocupó en Madrid al llegar allí con la familia a principios de los 60, en un barrio tan "burgués" como Prosperidad, es el mismo piso en el que vivía cuando se despidió en Junio del 2001, y allí sigue viviendo María Eugenia, su viuda, y allí sigue Eugenio Royo a través de tanto como escribió o leyó, o pintó...





Eugenio era la antítesis de un burgués tónico, frivólón e inútil. Era un hombre de una pieza, apasionado por la decencia y la coherencia cotidianas de los actos acordes a las ideas, a los principios o a la fe. Era un cristiano integral, obviamente comprometido y progresista, y por lo mismo militante insobornable en la defensa de la primacía de las personas y de su dignidad, del Trabajo y del Sindicalismo.

En todo caso, a Eugenio le impactó sobremanera la campaña de desprestigio y pensó que ella podía lastrar el relanzamiento de la USO tras la escisión. Yo creo, a riesgo de error, que esa fue la razón central de que Eugenio no aceptara continuar en la secretaría general... pese a tener apenas 41 años. Ya sé que es un ejercicio inútil, pero tengo la absoluta certeza que el paisaje social y sindical de la España de la transición y la democracia no hubieran sido el mismo

si Eugenio Royo llega a continuar en el liderazgo de la USO aquella primavera del 71. Hubiera sido notablemente distinto y mejor.

Un hecho rigurosamente cierto que da idea de la talla de Eugenio Royo. José Barriónuevo, el primer ministro del interior de Felipe González y viejo militante de la USO, quiso nombrar a Eugenio gobernador civil de Navarra, y así se lo propuso. Conociéndole, Eugenio debió contestarle algo así como: "no me jodas, Pepe, toda la vida intentando defender a los obreros de los guardias o corriendo delante de ellos, y ahora me pides que mande a los guardias a perseguir a los obreros...". Total, que Barriónuevo nombró a Luis Roldán gobernador civil de Navarra, con todo lo que pasó luego.

El caso es que accedió a la secretaría general el compañero José M<sup>a</sup> Zufiaur, un

hombre muy vinculado a Eugenio y al núcleo fundacional, también guipuzcoano y jocista en origen, con buena preparación básica y una cabeza bien amueblada, abusando de la frase hecha. Por supuesto, yo hubiera preferido que continuara Eugenio al frente de la USO, pero siempre trabajé con lealtad, admiración y afecto hacia José Mari, y en momentos especialmente difíciles y rupturistas, incluso, jamás nos perdimos el respeto personal. Y no hago más que constatar lo obvio cuando afirmo que Zufiaur es hoy, y desde hace mucho tiempo, una referencia obligada y un valor fijo del sindicalismo español, europeo e internacional. Cosa distinta es que las actuales estructuras y conducciones sindicales estén en condiciones de capitalizar una trayectoria de tanto peso.

## La “caída” del Comité Confederal en el 72

Unos meses después de aquel IIIº Consejo Peninsular, exactamente en Febrero del 72, debía celebrarse en Madrid un Comité Confederal que revisara e impulsara la actividad y crecimiento de la USO. La policía interrumpió la reunión antes de que empezara y capturó a 9 miembros de dicho Comité, más o menos la mitad de los previs-

tos. Cinco de los nueve éramos liberados clandestinos a tiempo total, lo cual daba idea de un evidente crecimiento y capacidad de acción, organización y coordinación. Esos liberados seguimos en activo, y más que se fueron incorporando, tras salir de la cárcel y con una petición fiscal de 12 y 13 años de prisión “por asociación ilícita en grado dirigente”.

## El IVº Consejo Confederal... disuelto a causa de los “GRAPO”

En Octubre del 75, próximo ya el final del dictador y muy incierto, no obstante, el final de la dictadura, preparamos la celebración del IVº Consejo Confederal (los términos nacional y peninsular hacía tiempo que fueron sustituidos por confederal), con objeto de tomar el pulso a la situación y vernos las caras en una USO que crecía y crecía como la espuma desde la escisión izquierdista pero un poco anárquicamente y, por supuesto, sin un programa o un proyecto organizativo definido para acceder a la Democracia y construir en ella la USO y el Movimiento Sindical de conjunto.

Este IVº Consejo llegó a constituirse y era impresionante la participación pese a las limitaciones de la clandestinidad y el hecho de que estaban representadas, más o menos organizadas, todas las expresiones territoriales de España, incluyendo Canarias y Baleares, y una buena parte de las profesionales.

El caso es que el segundo día de reunión, tempranito, irrumpió en la escena terrorista una banda siniestra, el “GRAPO” (Grupos Revolucionarios Antifascistas 1º de Octubre), que asesinó a cinco policías armados en otras tantas acciones por sorpresa en diversos puntos de Madrid. Se trataba de muchachos jóvenes, custodiando centros





oficiales liquidados a quemarropa. El despliegue policial fue inmediato y muy severo y detuvieron a algún compañero residente en Madrid que iba camino de la reunión; simplemente por la pinta joven y el atuendo. Total, que se disolvió el IVº Consejo y hubo que habilitar que sus miembros se escondieran o volvieran con garantías a sus lugares de origen pues deambular por Madrid era muy peligroso.

No me resisto a algunos comentarios sobre esa excrecencia que fue siempre el "GRAPO". De oscurísimo origen gallego, el "GRAPO" mataba o secuestraba siempre de la forma más gratuita y desestabilizadora del proceso democratizador en aquella convulsa España en transición. Era "vox populi" que estaba manipulado por los servicios secretos y la policía política del franquismo, auténticos reductos inmovilistas y anti-democráticos, con el mítico y siniestro comisario Conesa al frente.

Desde hace tiempo corre por tertulias y editoriales un "historiador" de pro, Pio Moa, intentando convencer a incautos de buena fe que Franco fue la Madre Teresa y el golpe del 36 y la guerra civil que provocó y la represión y la dictadura, fueron bendiciones que no merecemos por ingratos... El tal Pio Moa fue fundador del "grapo", sus manos cho-

rrearon sangre inocente más de una vez; tal vez también la de aquellos jóvenes guardias asesinados en Octubre del 75, cuando nos disponíamos a iniciar el segundo día de reunión del IVº Consejo Confederal...

### **La Asamblea de Delegados de Barcelona**

Antes de acceder a la legalidad, Abril del 77, la USO celebró un gran evento público en Octubre del 76, en un colegio del barrio de Sarriá en Barcelona: la Asamblea de Delegados, que reunió a unos 1.500 militantes de todos los rincones de España y sectores profesionales. La Asamblea se celebró en la ambigüedad que caracterizaba la época, no era ni permitida ni prohibida; tenías que llevar la iniciativa y asumir los riesgos. Nos animó a intentarlo el hecho de que había un gobierno predemocrático de Adolfo Suárez y un clima de cambio democrático imparable en el ambiente. Tuvi- mos en cuenta que la UGT había podido celebrar su congreso en Madrid poco después de morir Franco y con Arias Navarro, un franquista redomado, en la presidencia.

La Asamblea de Delegados evidenció una USO muy joven, aguerrida, entusiasta, con mucha retórica y gesto izquierdista en ge-



neral. Impresionó a las numerosas delegaciones internacionales la pujanza y hambre de futuro de aquella USO. Pierre Carnitti, el número dos de la CISL italiana, el mítico “sindicalista de asalto metalúrgico” del otoño caliente del 68, me comentó en la clausura de la Asamblea ante el mar de puños en alto y el canto (leído) de “La Internacional”, “la izquierda ya la tenemos en abundancia, Manolo, pero, ¿quién va a ser la derecha que hace falta también para construir una gran confederación?...”. Confieso que me quedé helado por la pregunta y por venir de quien venía. No tardé mucho tiempo en comprender el sentido estratégico de la preocupación de Carnitti por lo vivido en aquella Asamblea de Delegados de la USO, aún en la nebulosa entre legalidad e ilegalidad.

Yo pronuncié un largo discurso leído sobre el sentido estratégico de la COS (Coordinadora de Organizaciones Sindicales), constituida entonces y funcionando por CCOO, UGT y USO. Se trataba de una plataforma unitaria que debía conducirnos a la libertad sindical con un pluralismo fraterno y una vocación unitaria compatible con él. La de la USO era una posición propia y autónoma respecto a la de CCOO, que

pretendía la unidad sindical en el acto, y la de la UGT, que propugnaba un pluralismo fratricida creyendo que con el señuelo de “sindicato socialista” contra “sindicato comunista” le sería más fácil crecer y ampliar una presencia muy limitada entonces.

Aquel discurso, está en papel, y en audio, entusiasmó a mucha gente. Los que no participaban de una perspectiva histórica de unidad en el pluralismo y la autonomía, tuvieron ocasión de manifestarlo traumáticamente unos meses después.

## **Los Congresos Confederales en la etapa democrática**

El capítulo anterior ha quedado inevitablemente extenso. No pudo ser de otro modo pues tenía que elegir entre adentrarme en una remota etapa orgánica de la vida de la USO, a costa de extenderme, o renunciar a que esta etapa bajo la dictadura no apareciera aquí ya que no hay apenas documentación y, mucho menos, testimonios gráficos.

La etapa que ahora abordo, la que arranca con la instauración de la Democracia en

1977 y llega hasta hoy, tiene que ser forzosamente más liviana su plasmación sobre el papel, pues es una etapa mucho mejor documentada a todos los efectos dada la situación de libertad y de proximidad histórica en la que esta etapa transcurrió y transcurre.

Me limito a glosar en forma sintética, y espero que sustancial, solo los congresos confederales celebrados entre 1977, el primero, y 2009, el último.

Por razones obvias, no se abordan aquí los más de 100 consejos confederales celebrados, ni las más de 2.000 reuniones formales de la comisión ejecutiva confederal, el secretariado confederal, el comité confederal o la comisión confederal revisora de cuentas y garantías, órganos dirigentes de la Confederación de la USO que han funcionado en diversas etapas de este período democrático de casi 35 años. En la actualidad, y desde el VIIº Congreso Confederal (Abril 2002), los órganos confederales son, además del Congreso y el Consejo, la Comisión Ejecutiva Confederal, el Comité Confederal y la Comisión Confederal de Garantías.

Ahí vamos:

## Iº Congreso Confederal Madrid, Abril 1977 (\*1)

Fue una explosión de libertad y maximalismo a la salida de la dictadura; todo muy propio de la época. En apenas unos días íbamos a ser legalizados aunque nosotros aún no lo sabíamos. Estando reunido en una cena, en el restaurante "Jai Alai", con los invitados internacionales, llegó la noticia de la legalización sorpresiva del partido comunista. Ramón Tamames, emblemático dirigente entonces del PCE, celebraba ruidosamente la legalización en una mesa contigua; ni él ni yo, que le felicité efusivamente, podíamos imaginar cuánto costó al propio PCE, e indirectamente al movimiento sindical, el pacto secreto entre Suarez y Carrillo que permitió tan sonada legalización.

Volviendo al Congreso, éste reunió a más de un millar de delegados enfervorizados, expresión de una USO tan joven y activista como carente, obviamente, de experiencia, de proyecto organizativo y de cobertura político-partidaria, en una transición que se hizo a base de pactos y transacciones por arriba entre partidos, algunos de los cuales tenían infantería sindical propia.

El Congreso, celebrado en un enorme auditorio de la Iglesia, que salió gratis, la Fundación Pablo VI, en la Ciudad Universitaria, fue un milagro de autogestión. Cada delegación arregló sus viajes, estadías o alimentación durante 4 días; prácticamente no habían estructuras y mucho menos presupuesto confederal para dar soporte económico a todo aquel derroche de militancia y entusiasmo. Una de las delegaciones más vistosas y con mejor mercadotecnia era la canaria; para pagar lo mucho que costaba aquello las varias decenas de delegados y delegadas vendían todo tipo





de cachivaches (plumas, transistores, calculadoras de bolsillo...), algunos inéditos en la España peninsular.

Había una importante presencia sindical internacional y española, con Marcelino Camacho al frente ésta última. Cuando el secretario general, Zufiaur, dijo en el discurso inaugural aquello de “la UGT no existe, murió en las trincheras...”, la delegación de UGT abandonó el Congreso airadamente, lógico, e hizo duras declaraciones a la prensa sobre que aquello era una olla de grillos y estaba dividido. Unos días antes le dije a Zufiaur que esa frase debía quitarla; insistió en mantenerla “porque levanta a la gente...”.

El Congreso eligió una Comisión Ejecutiva Confederal de 8 miembros, ni una sola mujer, y un Secretariado Confederal de 24 miembros. En el libro antes citado viene la composición detallada de esos dos órganos directivos.

## **Congreso Confederal Extraordinario Madrid, 2 Octubre 1977 (\*2)**

Se celebró con una forma de autoconvocatoria desde las bases para poner fin a

un doloroso proceso escisionista hacia la UGT iniciado poco después del Iº Congreso de Abril de ese mismo año.

La mayoría de la comisión ejecutiva confederal, 6 de 8 miembros, encabezaban la escisión; el secretariado confederal estaba partido en dos mitades y la Ejecutiva se negaba a convocar el consejo confederal, en el que la mayoría favorable a la continuidad de la USO se adivinaba abrumadora. La situación de bloqueo e incertidumbre sobre el futuro de la USO estaba haciendo un enorme daño a la Organización en un momento de despegue histórico tras la libertad sindical y el arranque de la democracia.

El sistema de autoconvocatoria desde las federaciones locales, contemplado en los Estatutos Confederales, era la única manera de salir del hoyo y relanzar la USO.

El Congreso se celebró en el auditorio de la antigua sede central de los sindicatos del franquismo, propiedad entonces del Estado y hoy cedido en usufructo a CCOO. Allí, más de 2.000 delegados y delegadas reafirmaban la validez y continuidad de la USO frente a la propuesta de disolverla en la UGT y elegían una nueva Comisión Ejecutiva Confederal encabezada por el que suscribe como nuevo Secretario General,

exactamente 10 años después de mi primera reunión orgánica en la USO de Cataluña.

Los documentos aprobados en aquel Congreso Extraordinario eran los mismos del celebrado apenas 6 meses antes.

### **IIº Congreso Confederal Castelldefels-Barcelona, Noviembre 1979**

Superada la escisión del 77 hacia la UGT, la USO tuvo un fulgurante relanzamiento y obtuvo resultados significativos, cualitativamente hablando, en las primeras elecciones sindicales de 1978, marcadas ya por una normativa aberrante a la medida de CCOO, el sindicato más subsidiario con los llamados "pactos de la Moncloa", y sin el menor control anti-fraude ni de los resultados.

Pero en el interno de la USO crecieron otras contradicciones fruto de perspectivas ideológicas muy dispersas en los diversos sectores, agravadas por un ínfimo

desarrollo organizativo, bloqueada por la primacía del asambleísmo y un basismo exacerbado, por la falta de recursos suficientes para un momento de construcción de fondo como era aquél y, lo que era más grave, un esquematismo y radicalismo verbal ajenos por completo a la realidad. Tal vez el dato más expresivo de aquella verborrea era la apelación perpetua a lo que yo llamé entonces una suerte de jaculatoria de la que se esperaban milagros; me refiero al término "socialismo autogestionario" aplicado a todas las facetas de la vida y actividades de la Organización. Un término que, por cierto, no estaba para nada en la Carta Fundacional de la USO y que nos legó la empanada ideológica con la que se cerró la escisión 70-71, muchos de cuyos autores estaban ya en la UGT, que no era precisamente la izquierda sindical.

La confrontación interna se agudizó a causa de la voluntad expresa del líder de la USO entonces, el que suscribe, de ampliar el mensaje y las ofertas de la USO de autonomía y pluralismo a los sectores de la clase trabajadora con opciones ideológicas o electorales no exclusivamente de iz-



quierdas. Eso, tan normal hoy para todo el mundo, era una aberración entonces para aquellos sectores y la simplificaban con el maniqueo de “la venta de la USO a la UCD”, el partido gobernante liderado por Adolfo Suárez y por políticos como Fernando Abril Martorell, tal vez el que tuvo en la época una visión más lúcida sobre la importancia de la cohesión social y de un marco sindical equilibrado y poderoso en el desarrollo democrático de conjunto.

Este IIº Congreso de la USO, pues, se presentaba como una confrontación extrema entre diversas concepciones y con un común denominador para la mayoría de ellas: “leña a Zaguirre sin tregua, la personificación de todas las maldades, perversiones y traiciones ideológicas...”.

Y así fue, el II Congreso fue una escabechina. Hubo de todo: panfletos clandestinos con acusaciones horribles, propuestas de resolución reivindicando el aborto libre y sin plazos, una enmienda a los estatutos declarando a la USO “sindicato marxista-leninista”... de todo, vamos.

Como más destacado, aquel Congreso aprobó en una votación tumultuosa la afiliación de la USO a la CMT, la antigua Internacional Sindical Cristiana. Más paradójicas. El representante de la CMT, Ernesto Molano (q.e.p.d.), hizo un inteligente saludo al Congreso presentando a la CMT como líder en el tercer mundo de “los parias de la tierra...”. El mayoritario rojerío ubicó de repente a la CMT en la extrema izquierda y a afiliarse tocan, sin atender a período alguno de reflexión y conocimiento mutuo.

Total, la USO llegaba hecha trizas a su IIº Congreso y salió de él notablemente peor, que ya era salir.



Todo fue surrealista y caótico hasta el final. La amplia mayoría congresual no logró o no se atrevió a presentar candidato a la secretaría general. El malvado Zaguirre fue reelegido con amplísimo respaldo. Los afines a éste tenían, como unos días después se verificó, 5 de los 8 miembros de la Comisión Ejecutiva Confederal. Y en el Secretariado Confederal, por el contrario, había una correlación de 32 a 14 a favor del rojerío. Semanas después para sorpresa general, se descubrió que “el malvado y sus secuaces” tenían mayoría en el Consejo Confederal. Todo esto, increíble a primera vista, es perfectamente verificable con documentos y actas.

Bromas aparte, aquella era una USO rota y enloquecida. No tardaría en explicitarse todo ello en forma de una nueva escisión. Nada nuevo para la USO, nada bueno para nadie.

## **Congreso Confederal Extraordinario Madrid, Septiembre 1980 (\*3)**

Y la escisión se produjo, aunque de un modo muy disperso y fragmentario. De



aquellos grupos el que más notoriedad tuvo fue la llamada “corriente socialista-autogestionaria” que se acomodó en CCOO durante algún tiempo hasta desaparecer. Zufiaur, antiguo secretario general de la USO y escindido hacia UGT en 1977, ridiculizó esa corriente como “comunista-autogestionaria”, un deliberado absurdo, dado el férreo control que entonces ejercía el partido comunista sobre CCOO.

El Congreso Extraordinario tenía por objeto la clarificación ideológica de la USO tras tantos años de acumulación y verbalismo, lastres que estaban en la base de las tres escisiones sufridas en apenas una década, entre 1970 y 1980.

La dirección confederal planteó la cuestión de modo muy sencillo: volver a la Carta Fundacional de la USO. Y el Secretario General lo expuso crudamente ante el Congreso Extraordinario: “se trata de dilucidar si somos un sindicato para todos los trabajadores y trabajadoras en el respeto de sus concepciones políticas, filosóficas o religiosas,

como establece nuestra Carta Fundacional... o somos un sindicato sólo para los trabajadores socialistas-autogestionarios; las dos cosas a la vez no son posibles...”

El Congreso aprobó la clarificación propuesta por una amplia mayoría pero no por unanimidad. Tras la clausura, ya fuera de la sala, algunas delegaciones cantaban “La Internacional” al tiempo que afirmaban su aceptación del resultado del Congreso y su voluntad de trabajar dentro de una USO pluralista y coherente con su Carta Fundacional.

Tras el Congreso Extraordinario, nos esperaba un demencial proceso electoral sindical iniciado en la primavera de 1980 y cuyos resultados se proclamaron más de un año después.

### **IIIº Congreso Confederal Casteldefells-Barcelona, Octubre 1982 (\*4)**

Con el lastre de dos escisiones recientes, tras unas elecciones sindicales caracterizadas



por el fraude a toda costa para aupar a la UGT a la primera plaza, con un gobierno omnipotente del PSOE en puertas sumamente hostil a la USO, tras la clarificación ideológica del Congreso Extraordinario... este IIIº Congreso estaba orientado al esfuerzo de una construcción organizativa seria y autofinanciada.

Se aprobó ampliar los mandatos congresuales de 2 a 4 años.

## **IVº Congreso Confederal Castelldefels-Barcelona, Abril 1986 (\*5)**

El Congreso tenía el valor añadido de celebrar el 25º Aniversario de la Carta Fundacional de la USO.

El clima congresual era expansivo y entusiasta. Habíamos lanzado importantes iniciativas –la Universidad Sindical, la Caja de Resistencia y Solidaridad, el UNIÓN SINDICAL para afiliados, EL PROYECTO, el Fondo de Solidaridad Internacional-, ganado batallas tan importantes como la sentencia del Tribunal Constitucional que reconocía el

derecho de la USO a participar de las subvenciones estatales a los sindicatos... y todo ello pese a la hostilidad gubernamental y a su nefasta “ley de libertad sindical” que mereció una exótica sentencia del Constitucional que no es cosa ahora de comentar.

## **Vº Congreso Confederal Castelldefels-Barcelona, Junio 1991 (\*6)**

El Congreso, bajo el slogan “Organizar el trabajo que cambia”, estaba tensionado, legítimamente, por sectores que habían propuesto el relevo en la Secretaría General pero esta propuesta no obtuvo, pese a apoyarla el que suscribe y a varios debates en el Consejo Confederal, el respaldo mayoritario de la Organización.

Dichos sectores mantuvieron durante todo el Congreso una actitud de oposición que les llevó a no votar al Secretariado Confederal entrante, un órgano de dirección diaria de 5 miembros, que salió electo con el 66% de los votos.

Pese a todo, la USO tenía viento en las velas, había conseguido importantes éxitos judiciales que garantizaban su derecho a participar del patrimonio sindical y a ser miembro de la Comisión Nacional de Elecciones Sindicales.

### **VIº Congreso Confederal Madrid, Junio 1996 (\*7)**

Las fisuras internas no se habían cerrado, más bien lo contrario, pese a que el mandato entre el Vº y el VIº Congreso fue brillante en avances organizativos y protagonismo social de la USO, además de los progresos en el terreno internacional y en la CES europea.

La presencia nacional e internacional en el Congreso fue de lujo. Estuvieron CCOO y UGT, PSOE, PP e IU, un observador de la CES, además del presidente y el secretario general de la CMT. También el Ministro de Trabajo, del PP, que hacía poco más de un

mes que había ganado las elecciones. Algo sin precedentes en un Congreso de la USO. Los textos congresuales eran de una gran calidad, en especial la Resolución General, "Hacer del Pleno Empleo, la Solidaridad y la Integración Social, los fundamentos de una verdadera Democracia". Algunas Resoluciones Especiales insistían en la necesidad de la democratización de la vida sindical y regeneración de la vida democrática, tal como se había comprometido el PP en su etapa de oposición al PSOE.

El Congreso se fue tensionando, envenenando cabría decir, y no se alcanzaron los 2/3 necesarios para aprobar los Estatutos Confederales, con lo cual no se pudo elegir la dirección confederal.

En evitación de mayores males, con fuerte trascendencia pública, nos pusimos de acuerdo en clausurar el Congreso como si nada hubiera pasado e ir a un Congreso Extraordinario a rematar la tarea pendiente en éste.



## **Congreso Confederal Extraordinario Madrid, Junio 1997**

Fue de jornada y punto único: aprobar los Estatutos y elegir la Comisión Ejecutiva Confederal, temas que quedaron pendientes en el VIº Congreso un año antes.

Por razones obvias, este Congreso Extraordinario no tuvo publicidad ni fue recogido en las publicaciones de la USO.

## **VIIº Congreso Confederal Gijón-Asturias, Abril 2002 (\*8)**

La fisura abierta en el Vº Congreso (Junio 1991) con el intento fallido de cambiar la titularidad de la Secretaría General, se fue arrastrando una larga década después. Los más recalcitrantes autores de esa fisura

pretendieron delictivamente disolver la USO en Galicia y Aragón y apropiarse de su patrimonio y ponerlo al servicio de nuevas siglas creadas de un día para otro. Estos fueron los prolegómenos de este VIIº Congreso.

La gran novedad del mismo era que el histórico secretario general electo en el Congreso Extraordinario de 1977 no se presentaba a la reelección. Fue sustituido por el compañero Benito López, líder de la USO de Canarias.

Se creaba una Presidencia Confederal a la medida del histórico secretario general en una lógica de renovación por acumulación y no por exclusión. La presidencia se centraba en la política internacional y la dirección de nuestra ONG para la solidaridad internacional, además de tareas de apoyo a la formación sindical y la dirección de la revista EL PROYECTO.





El Congreso aprobó la creación del Comité Confederal, un órgano intermedio entre la Comisión Ejecutiva y el Consejo, compuesto por los Secretarios Generales de Uniones y Federaciones.

Por primera vez en un Congreso de la USO, se estrenaba un DVD sobre su historia. Un producto muy artesanal y de bajo coste pero de alto rendimiento en una Organización con escasa conciencia de su propia historia. Este primer DVD fue la base y tuvo continuidad en sucesivos congresos.

El slogan de este VIIº Congreso, “Medio siglo de sindicalismo autónomo e independiente”, abundaba en esa dimensión histórica.

Por último, destacar la fuerte presencia internacional e institucional, con el Presiden-

te del Principado de Asturias y la Alcaldesa de Gijón al frente.

### **VIIIº Congreso Confederal Logroño, Diciembre 2005 (\*9)**

El Congreso se celebraba tras el reciente ingreso de pleno derecho de la USO en la CES (Confederación Europea de Sindicatos), en octubre 2005. Una dura lucha de 35 años contra la estupidez y el sectarismo, ganada. El representante de la CES, compañero Walter Cerfeda, de la CGIL italiana, fue recibido clamorosamente y se mandó un discurso de fondo.

Asimismo, había delegaciones del más alto nivel de la CMT y la CIOSL anunciando la inminente unidad sindical internacional en la que la USO tanto tuvo que ver.



El Congreso eligió al compañero Julio Salazar como nuevo Secretario General en sustitución de Benito López.

## **IXº Congreso Confederal Valencia, Diciembre 2009 (\*10)**

Presencia de los líderes de las tres Internacionales de las que USO es miembro de pleno derecho: CSI, CES y TUAC.

Despedida del que suscribe en base a una disposición interna que establece que al cumplir los 60 años ningún dirigente de la USO puede renovar una responsabilidad ejecutiva; norma que, por el bien de la USO y de su futuro, yo creo que debe respetarse y cumplirse en todos los ámbitos de la Organización, no solo en el Confederal. En consecuencia, desaparece la Presidencia del Estatuto Confederal.

Reelección del compañero Julio Salazar como Secretario General de la USO con un rotundo respaldo congresual superior al 90%.



**Notas:**

(\*1) I Congreso Confederar. El detalle de cuanto sucedió en aquel Iº Congreso Confederar está recogido en el libro "Libertad, Autonomía, Unidad", que era el slogan del Congreso.

(\*2) Congreso Confederar Extraordinario 1977. Mayor información y la composición de la Comisión Ejecutiva y del Secretariado Confederar pueden encontrarla en el número 2 (1ª época) de UNIÓN SINDICAL.

(\*3) Congreso Confederar Extraordinario 1980. Sobre los contenidos de ese Congreso y la dirección confederal electa en él remitirse a UNIÓN SINDICAL número 2 de 25.10.1980.

(\*4) IIIº Congreso Fue recogido en su integridad en un libro con el mismo título del slogan: "El Congreso de la madurez y la unidad". Quedó recogido, también, en UNIÓN SINDICAL número 40 de 30.10.1982.

(\*5) IVº Congreso Está recogido en el UNIÓN SINDICAL número 56 y en un número extraordinario formato revista.

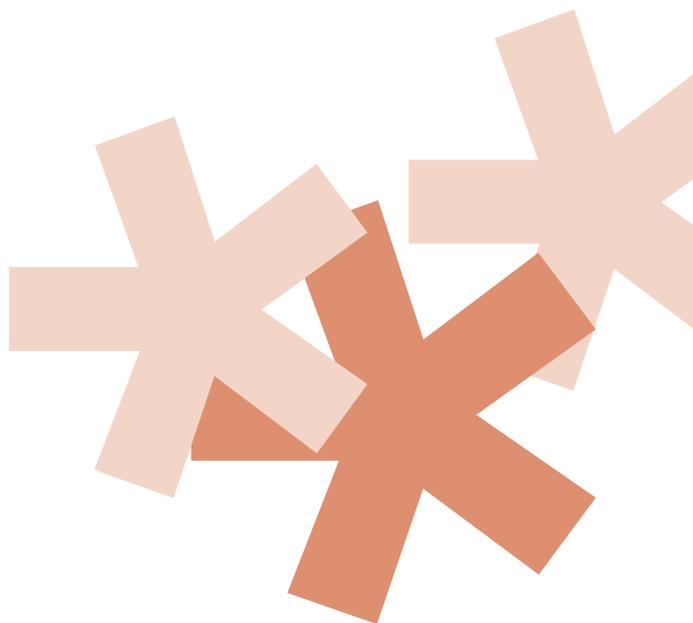
(\*6) Vº Congreso Quedó recogido en el número 95 de UNIÓN SINDICAL y en los números 17 y 18 de EL PROYECTO.

(\*7) VIº Congreso Quedo reflejado en UNIÓN SINDICAL número 112

(\*8) VIIº Congreso Quedo reflejado en el número 31 de EL PROYECTO y en el número 137 de UNIÓN SINDICAL.

(\*9) VIIIº Congreso Encontrarán reseña íntegra del Congreso en UNIÓN SINDICAL número 147 y EL PROYECTO número 34.

(\*10) IX Congreso Reseña del Congreso en el número 35 de EL PROYECTO y número 157 de UNIÓN SINDICAL.



# Testimonios

Testimonios





Con el capítulo “Testimonios” se ha querido incorporar algunas transcripciones orales, bien a través de los recuerdos de la esposa de Eugenio Royo sobre quien fue una figura clave para la USO, así como determinados saludos y mensajes que desde el sindicalismo internacional nos han hecho llegar destacados líderes, amigos fraternos todos ellos

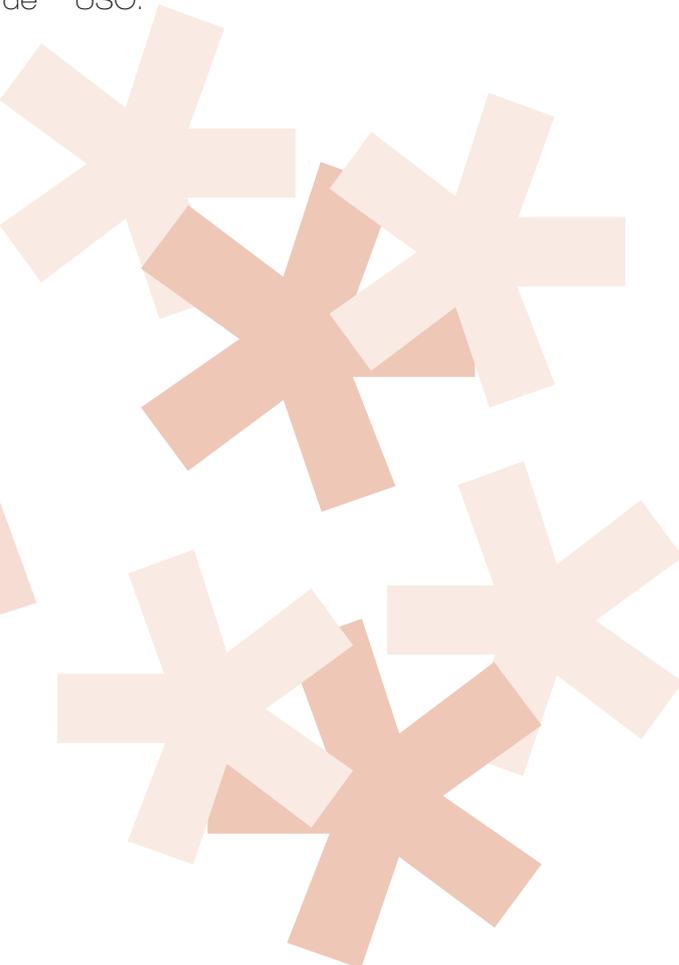
Asimismo y muy especialmente con la intención de tener una diversa perspectiva -además de la descrita en el anterior capítulo sobre los inicios del Sindicato-, desde el equipo de Redacción del Proyecto se ha pedido a diversos militantes históricos ubicados en las diversas tierras de España que nos narren de puño y letra su particular relato.

Una narración necesariamente breve en la que aportar el testimonio personal de

cómo conoció la USO, sus inicios, vivencias, anécdotas, reflexiones o relatos, que contribuyen, desde la individualidad a la vez que desde la suma de todos, a conocer mejor la USO a partir de conocer un poco más lo mejor del Sindicato: sus gentes.

Es propio y acertado en este caso el dicho: “no están todos los que son, pero si son todos los que están”. Podrían estar, y nos hubiera gustado que estuvieran, otros muchos testimonios para enriquecer más aún este capítulo. Pero el papel, que aguanta casi todo, tiene en su propio espacio su propio límite.

En todo caso, es un mosaico suficientemente amplio y libre de corsés, en el que cada cual ha dejado su impronta, y desde la individual a la colectiva, la impronta de la USO.





**Sharan Burrow**  
Secretaria General de la CSI

Entrevista realizada por Javier de Vicente

## **¿Qué le piden los sindicatos a las instituciones financieras internacionales FMI y Banco Mundial?**

Les pedimos a todas las instituciones financieras internacionales, y en realidad a todos los gobiernos, que se centren en el empleo, el empleo y el empleo. Tenemos ahora una crisis de paro y de inseguridad entre los trabajadores, queremos ver empleo de calidad, trabajo decente y protección social. Los dos problemas principales del mundo actualmente son el empleo y la protección social. Y debemos concentrarnos en priorizar la importancia fundamental de la actuación de los gobiernos, particularmente el G20 de este año, que tienen que hacer algo de verdad para la población del mundo, creando empleo, preocupándose por la protección social, financiando esa protección para los más pobres. Son los fundamentos de la construcción de las

economías. Sabemos que el mundo no ha conseguido frenar la codicia de las instituciones financieras, sabemos que los condicionantes tradicionales del FMI y del Banco mundial han destruido completamente la seguridad de los trabajadores porque han echado por tierra sus condiciones, y sabemos que los derechos laborales están siendo atacados. Queremos trabajo decente, queremos que los/las trabajadores/as disfruten de los derechos que proceden de las normas laborales fundamentales de la OIT que son las que apuntalan el empleo de calidad y la protección social.

## **¿Y en relación con el impuesto sobre las transacciones financieras?**

Hemos hecho una campaña como CSI con motivo del aniversario de la cumbre social regional, Río+20, en mayo de este año en Brasil: queremos una base de protección social para toda la población del mundo, un impuesto sobre las transacciones financieras que obligue a los banqueros a pagar, porque es el sector más rico y funciona al margen de la economía real; los beneficios especulativos tienen que devolver una contribución a la sociedad. El impuesto sobre las transacciones financieras es fundamental, y también el empleo verde, en la transición hacia una economía verde; queremos trabajo decente en una economía verde; queremos que el número de empleos verdes se dupliquen de aquí a 2015. Es muy importante.

## **La CSI, y la USO con ella, ha condenado la represión y la violencia por parte de los gobiernos en contra de los movimientos sociales que exigen la democracia en los países árabes. ¿Qué más piensa hacer la CSI en relación con lo que se ha llamado “la primavera árabe”?**

Estamos muy sobrecogidos e inspirados por el valor de nuestros hermanos y nues-

tras hermanas en el norte de África que luchan por la democracia, la liberación, los derechos humanos y laborales. Son nuestros compañeros, merecen nuestro apoyo. Nos sentimos muy orgullosos de la UGTT que, en Túnez, por supuesto se ha juntado con la sociedad civil y, con ella, ha estado en el corazón de la revolución y están ahora protegiendo la paz y potenciando la economía junto con la democracia para mejorar la vida de la gente. Sabemos que en Egipto, los sindicatos independientes se están esforzando por consolidar sus bases. Han sido muy valientes al enfrentarse con el régimen. Vamos a abrir una oficina en Egipto, una oficina multilateral que trabajará con las federaciones sindicales internacionales (GUFs) y otros amigos para asegurarles nuestros apoyos a esos sindicatos independientes. Estamos muy preocupados por nuestros hermanos y nuestras hermanas en Yemen, en Barhein, en Siria, en todos esos países. Es muy difícil presenciar la violencia en contra de la gente, incluso si su valor es inspirador, ver la violencia en contra de la población es un testimonio espeluznante en contra del gobierno. Y también es escandalosa la incapacidad de la comunidad internacional de proteger a la gente y de defender el derecho fundamental a protestar y luchar por la democracia y sus derechos fundamentales.

**¿Cuál es su mensaje en nombre de la CSI para los trabajadores españoles?**

El reto para el gobierno español es el mismo que para todos los gobiernos: crear empleos, asegurar que la población tenga suficiente protección social para darle seguridad. Estamos muy asustados frente a la situación de los jóvenes en todas nuestras sociedades. En España, el 45% de los jóvenes están en paro, pero en ciertos paí-

ses se trata de más del 50% de los jóvenes que están en paro. Así que nuestro mensaje a todos trabajadores, es que aúnen fuerzas y participen en el diálogo social al que tienen derecho para volver a poner el país en la vía de una prosperidad que funcione para ellos y no para satisfacer la codicia de los empresarios. Sabemos que en España no fueron las actuaciones del gobierno, sino las de las grandes compañías que en realidad causaron la crisis. Sabemos también que ha sido muy difícil para los sindicatos y los trabajadores, pero la respuesta siempre es que los gobiernos deben respetar el papel de los sindicatos y trabajar con los sindicatos y los empleadores en el marco del diálogo social para asegurar que la economía sea una economía equitativa donde los trabajadores compartan los beneficios y donde haya empleo para todos, particularmente para los jóvenes. Queremos que todos y cada uno de los jóvenes tengan la oportunidad de participar en un mercado laboral seguro, con una fuerza de trabajo en la que puedan elegir participar con dignidad y en condiciones laborales y salariales apropiadas, y donde puedan asegurar su futuro. Así que tenemos mucho trabajo por delante, aquí en España y en el mundo entero para solucionar los problemas fundamentales del empleo, de la protección social, y también, como lo pensamos decir hoy, y estamos aquí para ello, en el contexto de un planeta sostenible. Debemos actuar sobre el clima, pero debemos convertir esta actuación en el empleo verde que asegurará el trabajo decente que queremos para nuestros jóvenes y el futuro.

**¿Qué mensaje desea hacer llegar a la USO en la celebración de su 50 Aniversario?**

A los dirigentes y miembros de la USO, ¡ enhorabuena! Cincuenta años es una historia

# Testimonios

magnífica, tienen una tradición muy fuerte. Nacieron de la lucha por la liberación, la libertad, la democracia y todavía siguen defendiendo las mismas convicciones, siguen luchando por los derechos de los trabajadores, por el trabajo decente, porque el futuro esté, como es debido, entre las manos de los pueblos. La única forma de garantizar este futuro es a través de sindicatos fuertes que usen su poder para mejorar la vida de los/las trabajadores/-as y sus familias. Enhorabuena por los cincuenta años de trabajo inspirador de la USO y mis mejores deseos para el futuro.





 Bernadette Segol  
Secretaria General de la CES

La U.S.O. celebra su 50º Aniversario en un momento sumamente crítico para Europa, el de una crisis financiera, monetaria y económica alarmante con consecuencias sociales desastrosas para los ciudadanos, las ciudadanas y los trabajadores y las trabajadoras europeos. Son más de 23 millones las personas que se han quedado sin empleo en toda Europa, donde el nivel de desempleo de los jóvenes es del 25%, llegando incluso a alcanzar el 40% en Grecia y en vuestro país, España.

El número de trabajadores pobres aumenta sin cesar. El trabajo precario se multiplica y la calidad del empleo se ve perjudicada.

Los retos a los que el movimiento sindical tiene que enfrentarse son considerables. Ante tal situación, la CES, ha propuesto fijar dos prioridades políticas fundamentales:

En primer lugar; deseamos cambiar el rumbo de la gobernanza económica. Los gobiernos imponen costes económicos brutales y la austeridad es un término que ya forma parte del lenguaje cotidiano.

Atacar los salarios y los mercados de trabajo y destruir el estado de bienestar, no soluciona nada; al contrario acabará con el crecimiento y la reactivación económica, destruirá la cohesión social, agravará el desempleo y la inseguridad y generará un aumento en los niveles, ya de por sí inadmisibles, de empleo precario y desigualdades en el mercado de trabajo.

La gobernanza económica debe tener como objetivo oponerse al dumping social y salarial y reducir el desempleo, así como, contribuir a la seguridad del empleo.

La segunda prioridad se refiere a la igualdad de salarios y de trato entre los trabajadores.

Los trabajadores que ejercen una misma actividad en un mismo lugar de trabajo, deben recibir la misma remuneración y disfrutar de las mismas condiciones laborales.

Para el movimiento sindical europeo, situar los derechos sociales por encima de los derechos económicos, es una prioridad. La prioridad que se le ha otorgado al mercado, pone en tela de juicio los sistemas de protección social y los progresos realizados a través del diálogo social y la negociación colectiva. Los derechos sociales fundamentales deben estar por encima de las libertades económicas para evitar que se fomente la competencia desleal en materia de salarios y de condiciones de trabajo.

Las manifestaciones que se han producido hasta ahora, tales como los movimientos de jóvenes que han surgido en vuestro

# Testimonios

país, España y en otras partes del mundo, son el resultado de ello.

Los jóvenes han sido los primeros afectados, están llenos de rabia y frustración y con razón. Temen por su futuro y saben que solo les esperan más cortes económicos, más paro y más empleos precarios, suponiendo que los haya. Es un sentir que ha trascendido, además, mucho más allá de las fronteras europeas.

Nuestras manifestaciones, las más recientes de ellas en Luxemburgo y Wroclaw, son una manera de hacer llegar nuestro mensaje a nuestros dirigentes, las reducciones en los salarios, en la protección social y en los servicios públicos son injustas, destructoras y no resuelven nada.

En tal contexto caracterizado a la vez, por una mayor integración económica y una presión hacia la baja de los salarios y de las condiciones de trabajo, resulta cada vez más crucial reforzar el sindicalismo europeo y tender la mano a estos jóvenes, entre otros.

El proyecto europeo es más que un proyecto económico y monetario, es también un proyecto de sociedad. La CES lucha con USO por una sociedad justa que garantice el empleo y el respeto de los derechos de los trabajadores y del modelo social europeo.

Es este el mensaje que deseo hacer llegar a U.S.O. un mensaje de esperanza, el propósito de llevar adelante juntos este proyecto basado en la solidaridad, la igualdad y la justicia social.



Julio Roberto Gómez Ezquerro  
Vicepresidente de la Confederación  
Sindical de las Américas (CSA) y  
Presidente de la CGT de Colombia

La Unión Sindical Obrera ha jugado un papel fundamental en todo lo que ha sido la historia de nuestro movimiento en América Latina a lo largo de más de 54 años.

Sus dirigentes han estimulado los procesos de integración latinoamericana-caribeña. En su momento desarrollaron actividades muy puntuales para la fundación de la Central Latinoamericana de Trabajadores, la CLAT, para lo que fue su desarrollo en toda la región latinoamericana – caribeña y la presencia permanente de la USO en los momentos más difíciles en la lucha contra las dictaduras, en lo que significó el retorno a la democracia, particularmente en el cono sur, luego de gobiernos con regímenes criminales como los que hubo en Argentina a instancias de los militares, en Uruguay, en Paraguay y en el mismo Brasil.

Yo creo que la historia de lo que fue la CLAT y lo que hoy somos CCSA tiene un ingrediente altamente positivo de realizaciones a instancias de la USO y de sus principales dirigentes.

30 años de relaciones entre la USO de España, SOTERMUN y la CGT de Colombia, son 30 años de realizaciones de expresión solidaria, de fraternidad, de comunión de ideas, de colaboración recíproca, por ejemplo, no solamente en Colombia, sino en el proyecto político latinoamericano – caribeño, de tal manera que, para la CGT en Colombia, ha sido fundamental, ha sido definitivo el acompañamiento de la USO, el acompañamiento de SOTERMUN, de sus dirigentes en los peores momentos, cuando nosotros tuvimos que expresar la solidaridad para con nuestros hermanos de España y de la USO, así lo hicimos y hemos recibido con creces también la solidaridad recíproca, siempre la solidaridad es prestada, la solidaridad no es algo que se da sino es algo que se comparte siempre en perspectiva de presente pero sobre todo en perspectiva de futuro.

El compañero Manolo Zaguirre es un testimonio viviente de lo que es la solidaridad, de lo que es el acompañamiento, de lo que significa el compromiso del militante, de la autenticidad, realmente Manolo Zaguirre es uno de los grandes, grande entre los grandes. Le imprimió a la USO el sello de su personalidad, le imprimió a SOTERMUN el sello de su personalidad, un líder ampliamente reconocido en toda la región latinoamericana – caribeña pero también en todo el mundo a instancias de aquella extinta CMT que hoy hace parte de la Confederación Sindical Internacional.

Una anécdota indudablemente, fue que en una ocasión con el compañero Mario J.

# Testimonios

Valderrama, le llevamos a su oficina unos enlatados y lo hicimos dentro de lo que es la conducta colombiana y él llegó a su casa y preguntó que si se le veía muy demacrado, que unos dirigentes latinoamericanos le habíamos llevado comida, es decir, eso no significa que estuviera demacrado, sino como estaba trabajando, estaba organizando en esa ocasión un Congreso de la USO, a él le pareció muy exótico, muy extraño que se le regalara comida, pero bueno, eso fue una anécdota realmente que fue muy agradable.

FUNDACIONAL





**Carlos Luis Custer**  
Ex-Secretario General de la Confederación  
Mundial del Trabajo (CMT)

Actualmente me desempeño como miembro del Consejo Directivo Nacional de ATE, la Asociación de Trabajadores del Estado de la República Argentina y soy Consejero Internacional de la Central de los Trabajadores Argentinos, la CTA.

He sido, durante muchos años, Secretario Regional para el Cono Sur de la CLAT, Central Latinoamericana de Trabajadores y durante 7 años, Secretario General de la Confederación Mundial del Trabajo, la ex-CMT. También fui miembro del Parlamento, como diputado nacional y embajador, hasta el año 2008, durante 4 años, de la República Argentina ante el Vaticano.

Me une a la Unión Sindical Obrera de España una antigua relación. Mis primeros contactos fueron en el año 74, 75, es decir, que ya son más de 40 años de una relación muy intensa muy cordial y que para mí ha sido de una enorme experiencia.

Quiero significar que además del modelo sindical de la USO, que ha sido una referencia importantísima, un sindicalismo de valores, que además de defender los derechos de los trabajadores, busca ser un instrumento fundamental en el cambio de la sociedad.

La USO ha hecho un aporte extraordinario, yo creo que en los propios trabajadores de España, pero también en el orden internacional y en el campo específico de la solidaridad.

La USO ha sido una casa amiga y anfitriona, por ejemplo, de muchísimos exilados, entre otros, recuerdo que los exilados, durante la dictadura argentina se reunían en los locales de la USO, tanto en Madrid como en Barcelona y he participado en alguna de esas reuniones.

La USO también ha sido una referencia importantísima en el campo de la formación y ha colaborado, yo lo puedo significar por experiencia nacional e internacional, en los distintos instrumentos de formación de las organizaciones sindicales a través del mundo.

En América Latina, la USO, ha tenido un papel muy importante y en el seno de la CMT ha sido una organización motora de la solidaridad internacional y de la unidad sindical.

Me une, entonces a la USO, primero que nada, además del afecto, un gran reconocimiento, por todo lo que esta organización ejemplar ha hecho en el mundo por los trabajadores de Europa, por los trabajadores de América Latina y por la solidaridad internacional.

# Testimonios

Quiero sumar mi aporte al reconocimiento a Manuel Zaguirre, ex-secretario general y ex-presidente de la USO y un extraordinario luchador sindical español, europeo y también reconocido a nivel internacional.

Con Manolo hace muchísimos años que hemos trabajado, tanto en mis responsabilidades como Secretario Regional de la CLAT para el Cono Sur, particularmente en los difíciles momentos de las dictaduras militares que asolaron nuestro continente, pero también en los 7 años que estuve como Secretario General de la Confederación Mundial del Trabajo, donde Manuel Zaguirre era uno de los hombres más dinámicos en la elaboración de pensamiento y en las propuestas de acción de la solidaridad internacional de los trabajadores.

Quiero señalar que Manolo, no ha sido un teórico solamente, aunque ha sido un gran pensador, pero Manolo ha puesto en práctica en el terreno la visión de una solidaridad activa y comprometida.

Como argentino, tengo que señalar que frente a la situación sindical ha estado siempre al lado nuestro en los momentos difíciles. Ha acogido a los exilados y ha sido una base de nuestro trabajo en España, cuando recurrimos a la justicia española para castigar los crímenes de lesa humanidad, para impulsar el proceso contra Pinochet.

Era en el escritorio de Manolo donde se sentaban los dirigentes sindicales argentinos para tratar de coordinar sus acciones con la justicia española y particularmente con la acción que siempre reconocemos del Juez Baltasar Garzón.

Manolo Zaguirre es un ejemplo de un dirigente sindical, que ha aportado sus cono-

cimientos y su experiencia a la lucha de los trabajadores en España, a la lucha de los trabajadores en Europa y en el campo internacional.

Por lo tanto, a Manolo Zaguirre nuestros mejores deseos y estamos seguros que va a seguir trabajando con este gran instrumento que tiene la USO, este instrumento ejemplar que es SOTERMUN, de solidaridad con el Tercer Mundo.

Gracias, Manolo. Gracias a la USO.



**María Eugenia Oreja**  
Esposa de Eugenio Royo, fundador y  
primer Secretario General de la USO

### **¿Qué papel tuvo Eugenio en la redacción de la Carta Fundacional?**

La carta surgió porque los militantes se reunían, pero no tenían unas directrices, ni tenían unos conceptos demasiado claros de lo que tenían que hacer. Eugenio empezó a pensar que lo que necesitábamos era como unos estatutos o algo que englobara todas estas ideas de los militantes que no sabían plasmarlas. Y empezó a darle vueltas y vueltas y dijo, “vamos a hacer una carta, una carta para mandar a todos” y empezaron a hablar de la Carta. La primera que se hizo fue con máquina de escribir y multicopiada. Entonces hubo un aluvión de peticiones para que se mandara la carta a todos los sitios y a todos los grupos para que todos pudieran leerla. Y empezaron a marcar los puntos.

Aunque Eugenio tomó una parte muy importante, la redacción de la carta fue un

trabajo de equipo; se juntaban los fines de semana, los sábados y empezaron a poner puntos fundamentales que ellos querían y en el momento en que tenían ya varios puntos iban adecuándolos y redactándolos a la medida que querían hacer llegar a la gente. No olvidemos que la Carta fue el primer documento que surgió después de la Guerra Civil. El primero, porque en aquel momento la UGT y los demás sindicatos que estaban todos en el exilio, estaban todos parados; nadie quería colaborar con Franco, pero resulta que había problemas en la enseñanza, problemas en las fábricas, problemas en las oficinas, en todos los sitios y estaban desamparados con un único sindicato. De ahí surgió hacer algo que se enfrentara al sindicato vertical.

Nosotros vivíamos en Rentería y por allí pasaba mucha gente, circunstancia que aprovechaban siempre la ocasión para estar con Eugenio. Eugenio viajó a Francia para conocer el sindicalismo francés muy apoyados por la CFDT. Y también en Italia. Estuvimos allí dos años, pero claro para reunirse con los de Andalucía tardaban un día en llegar y era estar todo el día de viaje, y al día siguiente a trabajar. Entonces nos planteamos el venir a vivir a Madrid para tener un sitio donde estuviéramos equidistantes de todos. Antes, los que venían de Asturias se veían en Venta de Baños. Llegaban a las 5 de la mañana, se metían en un vagón de ganado o de lo que podían porque era una estación muy vigilada con muchos guardias. Más de una vez tuvieron que tirarse del tren en marcha porque se ponían a hablar y el tren se ponía en marcha y se tenían que tirar. Así se reunía con los asturianos. Luego ya aquí en Madrid, era más fácil.

### **¿Quiénes crees que contribuyeron a la redacción de la Carta Fundacional?**

# Testimonios

Eran todas personas normales, trabajadores en trabajos duros y no siempre los mismos, sino que mandaban unas veces a unos y otras a otros. Por ejemplo recuerdo a José Domingo Badiola, Gregorio Cristóbal, Manolito por Asturias, Severino, Granda, Camacho de Andalucía, Juan Rioseco de Guipúzcoa... y muchos más. Todos aportaron. La Carta no salió de una cabeza, sí es verdad que Eugenio de alguna manera lo coordinó y le dio forma pero todos participaron. Fue la labor de un equipo muy ilusionado y con unas ganas tremendas de que hubiera algo de justicia en las fábricas y en los centros. Porque ellos, cuando empezaron con la Carta tenían la idea era que iba a haber elecciones dentro de las empresas; y querían algún documento que pudieran exponer a los trabajadores, al plantearse copar los mayores puestos posibles.

## ¿Qué momento recuerdas como el de fundación de la USO?

Las mujeres no sabíamos ni donde ni cuando se reunían, porque así era la única manera de no decirlo cuando te lo pre-

guntaran. Me acuerdo que esto se empezó a planificar en el 61. En el 62 la Carta ya funcionaba y la gente empezaba ya a reclamarla con bastante insistencia. Pero la fecha oficial fue en el 65, que es cuando se publica por primera vez, ya que antes eran en la máquina de escribir, con papel carbón, que no se podían casi ni leer. Y en el Congreso del 65 ya se hace a imprenta.

## Pero, ¿podríamos decir que la fundación de la USO se puede emparejar con ese momento de primera distribución de la Carta Fundacional?

No, yo creo que la USO fue antes que la Carta Fundacional. La USO estaba ya preparada y necesitaba un soporte, por decirlo de alguna manera, político y social, y entonces a partir de ahí surgió la necesidad de un documento importante como fue la Carta.

## Eugenio y vosotros estabais muy vinculados a la JOC, ¿qué relación hubo entre militantes de la USO y militantes de la JOC?

Eugenio fue Secretario General de la JOC, primero en Guipúzcoa y luego en Madrid. Viajó por toda América y por Europa. Y por ser el Secretario General lo conocían en todos los sitios y tenía prestigio, bastante prestigio; Eugenio fue un hombre de prestigio, porque lo que era se veía, y yo creo que casi todos los de la JOC pasaron a la USO. La mayoría de los que empezaron eran jocistas, pero luego se expandió a la gente de las fábricas, los colegios, las minas, las bodegas... esa gente no era de la JOC.

## ¿Eugenio quería era vincular el trabajo de la USO con el trabajo de la Iglesia?

Eugenio era un hombre cristiano y creyente, pero no trillaba con algunas cosas





de la Iglesia y no se llevaba muy bien con ella. Ya de pequeño cuando hizo la primera comunión, estando su padre en la cárcel en el campo de Concentración de Burgos, Eugenio era el primero de la clase, y como tal, le hacían leer en la iglesia, pero resulta que como Eugenio tenía a su padre en la cárcel y no era del régimen, pues no le dejaron hacerlo y eligieron a otra persona. Primera injusticia y yo creo que a partir de ahí, con la iglesia tuvo mucha distancia y quería que las cosas quedaran claras. Lo primero que hizo fue cambiar el nombre de la JOC que se llamaba Juventud Obrera de Acción Católica y lo cambió por Juventud Obrera Cristiana y quitó lo de Acción Católica y lo mismo hizo en la USO. Nunca quiso meter las cuestiones ideológicas religiosas, sí las humanitarias, pero las religiosas no. Pero hay que decir también que hubo curas que les ayudaron muchísimo que de no ser por ellos, a ver donde hubieran hecho las reuniones, porque en las casas unas veces se podía pero otras veces no. Una cosa curiosa sobre ello: tenían en una iglesia de Vallecas una estufa de FAGOR que Eugenio había llevado; y la tenían allí porque en esa es-

tufa guardaban los papeles, cosa que no todo el mundo sabía. Y un día que hacía un frío terrible, hubo uno que llegó pronto, que no sabía que en aquel sitio estaban los papeles, y no se ocurrió otra cosa que encender la estufa, con lo que casi sale todo ardiendo. Allí se quemaron muchísimos documentos de la USO y menos mal que no se quemó el edificio.

### **En aquellos primeros tiempos Eugenio ya conocía a Manolo Zaguirre, ¿qué relación tuvieron Eugenio y Manolo?**

Manolo trabajaba en banca, conoció la USO y fue uno de los que se enamoró de la USO. Eso no lo diría yo de casi nadie, porque eso fue un amor. Entonces iba y venía por nuestra casa, hablaba mucho con Eugenio planificaban las cosas, cenaba en casa, tuvieron mucha relación y Eugenio siempre tuvo un gran respeto por el, afectivamente y también por su cabeza: siempre me dijo que tenía una cabeza muy bien amueblada y que era muy inteligente. Le quería mucho

### **De alguna manera se mantuvo esa relación hasta el final**

Siempre, Eugenio con Manolo siempre. Bastaba que Manolo llamara para que Eugenio dijera si.

### **¿Eugenio murió siendo un hombre de la USO?**

Eugenio sí, Eugenio lo llevó siempre en el corazón. Podía contar muchas cosas que no voy a contar nunca del amor de Eugenio con la USO, porque eso también fue un amor, a pesar de que pudiera haber cosas intermedias dentro de sus amores, pero el siempre fue un hombre de la USO, su corazón era y no se le pasaba nada.

# Testimonios

## ¿Cómo influyó en vuestra vida familiar la clandestinidad y el trabajo de Eugenio con la USO?

Eugenio tenía muy poco tiempo para estar en casa. Primero tenía que trabajar porque no teníamos dinero y no solo trabajaba para nosotros sino también para pagar muchas cosas de USO. Pidió el puesto de delegado de FAGOR en Madrid y tenía que lanzar a FAGOR y no quieras ver lo que trabajó en ello, en la USO y en el Centro de Cultura Popular que había en Madrid, que también le llevaba su tiempo.

Y en casa pues muy poco tiempo los días que podía estar que eran los sábados y los domingos, porque a veces tenía que quedarse en casa preparando reuniones, tejiéndolas, o haciendo artículos. Cuando nos íbamos de vacaciones lo primero que entraba en el coche era la máquina de escribir; los demás paquetes después, pero la máquina de escribir lo primero. Y en ese sentido no pudo dedicar mucho tiempo cuando los niños eran pequeños, pero es curioso: tienen un grandísimo recuerdo de su padre incluso de cuando eran pequeños, porque los domingos nada más despertarse, todos iban a la cama de Eugenio a pelear y a hacer batallas. Luego él marchaba sobre las 10 o las 11, y cuando llegaba por la noche y estaban durmiendo los sacaba de la cama. Tienen un recuerdo grande; además, Eugenio muchas cosas que podía se las comunicaba a ellos, entre otras el decirles que estaba trabajando por los demás. Yo a veces también me resentía, porque veías a la gente pasear con su marido y sus hijos y yo sola siempre, siempre con mis dos niños uno de cada mano, paseando para un lado y para otro. Cuando nació el segundo que nació en San Sebastián, me dejó en la clínica a cargo de Segurola y él se marchó a una reunión de tres días que tenía



en Madrid. Allí me quedé, y no sé si no me llevó también Segurola a parir a la Maternidad. Algunas veces cuando lo pienso... hoy no sé si se lo dejaría hacer, pero bueno, lo pasado, pasado está, y mereció la pena. Porque nos hemos enriquecido mucho. Yo, que no tenía la formación social que él, también crecí muchísimo. Yo aprendí mucho de Eugenio. Y además consideraba que era él el que verdaderamente hacía falta y tenía que trabajar, yo no empecé a trabajar hasta que los niños tuvieron 5 ó 6 años porque los dos no podíamos. Uno tenía que hacerse cargo de la casa, porque éramos siete con el padre de Eugenio que era viudo y se vino por supuesto a vivir con nosotros. Y hasta esa edad no empecé a trabajar.

## ¿Pero mereció la pena?

Si, mereció la pena vivir al lado de Eugenio, y lo digo no como su mujer, porque fue vivir al lado de un gran hombre, una persona en todos los aspectos excepcional.

**¿Crees que Eugenio y la USO contribuyeron a la creación de la democracia durante los últimos años del franquismo y los primeros de la democracia?**

Yo lo creo. Pero no es que lo crea yo, es que es una realidad. Cuando la USO apareció ¿qué había? Nada. La JOC con muy buenas intenciones, pero de ahí no pasaba. La USO como sindicato fue el único que verdaderamente vino y dio la cara diciendo no hay que trabajar fuera hay, sino que hay trabajar aquí. Y eso se hizo desde el principio.

Yo creo que fue fundamental para la democracia. Y la gente que formó la USO ahí la tienes, ahí están las consecuencias de como reaccionó y como actuaron en las huelgas y en las fábricas. Eso no es que lo diga yo, de eso te podrían hablar otras personas, pero desde luego eso es histórico, es fundamental. Absolutamente fundamental. Si la USO no hubiera existido en ese momento, no sé qué hubiera pasado, no lo sé, porque es que no había nada.

**Deseas contar alguna anécdota, como por ejemplo el registro en tu casa....**

Me dice que cuente anécdotas que ahora parecerán una tontería pero el miedo y la angustia que nosotros hemos pasado

fue tremendo. Cuando abrió la puerta la policía, estaban los dos niños conmigo y preguntaron por Eugenio. Venían 3 policías que traían una orden de registro y una orden de detención para Eugenio. Me preguntan si estaba en casa, y les digo que no; y me preguntan que donde estaba y antes de poder contestar yo, uno de mis hijos que tendrían 5 y 6 años, va y les dice: mi papa esta trabajando por los demás. Eso fue para empezar. Seguimos andando y empezó el registro de todas las habitaciones. Cuando llegan a la habitación de los niños en la que habían dormido con Juancho, ven la chaqueta y el pasaporte en el bolso. Y me preguntan ¿de quién es esta chaqueta y este pasaporte? Y yo les dije: no se. Y dice el niño: si mamá es del amigo de aita que cenó ayer con nosotros y durmió aquí conmigo. Bueno, se reían hasta los policías. Yo estaba asustadísima aquello fue terrible. Seguimos con ellos y estuvieron en casa 4 horas, porque habían cogido a unos cuantos en la reunión de la que Eugenio había podido escapar, pero ya sabían que le debían estar esperando en casa. Al primero que cogieron lo cogieron en la boca del metro porque habían interceptado una carta para la reunión. Y estaban allí sentados y le pregunta un niño a un policía: ¿oye tú cómo te llamas? El otro le dice su nombre y le dice ¿y el otro nombre? Y el policía le dice no tengo más que este nombre. Y le dice él pues mi papa tiene 2: uno de chico y otro de chica. Terminó el asunto, yo cogí a mis hijos, mi hermana vivía enfrente, y me los llevé de la mano y le dije cógelos por Dios. Dejé a los policías solos en casa porque yo me fui sin pedir permiso porque yo estaba... Una detrás de otra. Parece que los niños no se enteran de nada y los niños se enteran de todo.

Otra anécdota, esta bonita, es de una reunión en Andalucía. Estaban en las misione-



# Testimonios

ras evangélicas haciendo la reunión, y sube una misionera evangélica y dice que hay dos hombres ahí paseando, haciendo un poco el tonto, pero una de las misioneras dice que a uno lo conoce, que es policía. Y había en la reunión un chico que corría muchísimo y todos lo sabían que era un corredor bastante bueno y entonces le dijeron: ¿tú corres mucho? Dice, sí. A mí a correr no me gana nadie. Y entonces lo que hicieron fue decirle: mira, cuando estén los policías andando para aquel lado, tú sales por una puerta y miras para atrás y cuando los veas echas a correr, como que tienes algo; y efectivamente, cogió, salió y echó a correr como un descosido y los policías corrieron tras de él. Por supuesto que no le cogieron y así pudieron salir los otros.

Fue una época que pasamos mucho miedo, porque la gente, el gobierno y las autoridades, cuando empezaron a oír hablar de USO, de un sindicato, que van a fundar un sindicato frente al sindicato vertical, aquello era tremendo; vamos, una persecución, a la caza

Todo esto no hubiera sido posible sin el compromiso militante y desinteresado de toda esa gente.

Por supuesto, imposible, pero desinteresado de verdad. Ahí todo se compartía. Ibas a cenar, a lo mejor a casa de alguien, que sabías que andaba muy mal económicamente, -bueno esto no se si debemos ponerlo y que se sepa-, y cuando pasabas, pues dejabas en el buzón lo que podías, en fin, cada uno lo que podía. O si estaba uno en la cárcel se le mandaba dinero. Hubo una solidaridad increíble entre ellos, como nunca la he visto yo en ningún otro sitio. Ese es el denominador común de aquella época de la USO.

**Bueno, lo dices con tanto valor, con tanta pasión, porque lo has vivido, como una mujer de la USO.**





**Endika Amilibia Donnay**  
Legazpia-Lasarte (Guipuzcoa), País Vasco

Corría el año 1963. En la empresa "Patricio Echeverría, S.A.", de Legazpia, se celebraban elecciones dentro de la estructura del sindicato vertical. Para entonces ya habíamos empezado a sentir los problemas que como miembros de una misma clase padecíamos los trabajadores. No me atrevo a decir si eran mayores o menores que los actuales; lo indudable es que eran muy diferentes:

Una jornada de trabajo de 54 horas semanales y 18 días naturales de vacación al año.

Salarios que malamente servían para subsistir (pronto se empezaría a hablar del "salario mínimo vital" y más tarde del "salario mínimo decoroso.")

Derechos sindicales impensables. Los Jurados de Empresa y los Convenios Colectivos eran verdaderas parodias encauzadas dentro del Sindicato Vertical.

El derecho de reunión era algo totalmente inexistente para asuntos obreros, pues todo había de canalizarse a través del "Sindicato" y con permiso de la Empresa.

La mentalidad de "clase" la habíamos ido adquiriendo en reuniones mantenidas en torno a movimientos de la Iglesia, en nuestro caso la H.O.A.C. (Hermandad Obrera de Acción Católica), donde fuimos imbuyéndonos del espíritu de servicio a nuestros semejantes y de la idea de que no podía existir una verdadera fe si no iba acompañada de compromiso.

Y fue en ese contexto donde me propusieron presentarme a Enlace Sindical y, poco después, a enrolarme en la U.S.O.

O sea que yo no viví la gestación de la U.S.O. Ésta ya había nacido dos o tres años antes. De hecho, fue Victoriano Arrázola quien me proporcionó la Carta Fundacional, datada en el año 61, y quien me habló de las personas que a nivel local, provincial y nacional estaban intentando asentar la organización: José Luis Martín, Ángel Seguro, Eugenio Royo, José Antonio Alzola, etc. etc., o sea personas a quienes, personalmente o por referencias, ya conocía por la H.O.A.C. Y poco a poco íbamos conociendo a otros que ya estaban dentro o que se iban introduciendo: los hermanos Palacios y Luis Longarte, de Vizcaya; Matías Mendizábal y Miguel Calvillo, de Ordizia; Zufiaur (el que más tarde sería Secretario General), Otaegi, Trecu, Ayastuy y algunos más de Legazpi; Susperregi, Maya, Erkizia e Iburguren, de Errentería; Olazábal, de Andoain; y algunos más, como decía, procedentes de la HOAC o de la JOC y dispuestos a desarrollar la estrategia de la USO mediante la infiltración en las estructuras electivas del Sindicato Vertical tanto en la empresa como en los niveles provinciales.

# Testimonios

Mis vivencias en la USO, como supongo las de cualquier militante obrero de aquellos tiempos, han estado rodeadas de grandes satisfacciones por una parte y de momentos de grandes temores e incertidumbres. El compartir inquietudes y anhelos con personas de una integridad y generosidad inquebrantable; la idea de no decepcionar a muchas personas que de alguna manera habían confiado en nosotros y la confianza de que estábamos creando las bases de un futuro con más libertad y justicia, eran razones suficientes para aceptar y soportar el constante peligro de ser detenido y reprimido de forma brutal. Eran los momentos que nos tocó vivir y pienso que lo hicimos con la dignidad y responsabilidad que consideramos obligada.

Entre los hechos que más recuerdo de aquella época están las de apoyo a las huelgas de Orbegozo, de Zumárraga en los años 1965 y 1966, la detención de Félix Dorronsoro en Mayo del 67, una cadena de paros en Patricio Echeverría, breves pero estratégicamente situadas en talleres y fechas, las complejas relaciones entre organizaciones (CC.OO. y ELA/STV principalmente). También, por supuesto, las numerosas comparecencias ante la Brigada Social de la Guardia Civil y de la Policía por reuniones y manifestaciones. Eso sí, en honor a la verdad, he de decir que nunca me maltrataron físicamente, aunque verbalmente no ahorraban insultos ni amenazas. Mínimamente recuerdo cinco citaciones al cuartel de la Guardia Civil de Legazpi y dos al Gobierno Civil de Donostia. Luego, el año 76, trabajando ya en Michelin de Lasarte, viví la huelga de 100 días que acabó con el despido de 67 trabajadores de Lasarte (yo entre ellos) y otros tantos del resto de centros de trabajo de Michelin (Vitoria, Aranda y Valladolid).

Más penosas aún, resultaron las desavenencias y luchas internas como el intento de 1970 de transformar la organización sindical

en un movimiento o partido político izquierdista-vanguardista y sobre todo, para mí lo más sangrante, la escisión del año 1977. Fue un episodio funesto para la USO porque se desencadenó en el momento en que se precisaban todas las energías para afiliar trabajadores recogiendo el fruto por el prestigio alcanzado durante la clandestinidad y para mí personalmente, porque el ataque estaba encabezado por Zufiaur, de mi mismo pueblo más joven que yo, a quien había visto dar sus primeros pasos en la JOC y en la USO, con quien había compartido vivencias muy diversas y al que admiraba por su claridad de ideas y capacidad de trabajo. Un golpe moral muy fuerte, de los que ponen en cuestión gran parte de aquello en que se ha creído y puesto las esperanzas.

Gracias a que por detrás, siempre aparece savia nueva y con fuerzas renovadas.



Luís Ausín Portal  
(Burgos). Castilla y León

Mi testimonio pretende rememorar la reprografía que realizábamos en la USO en Burgos.

Era José María Bobillo un militante de la USO que se dedicó fundamentalmente a dirigir y organizar la Federación de Hostelería e Industrias Afines en Burgos. Este era un trabajador autónomo, que vivía de un pequeño negocio familiar de venta de despojos y un gallinero que criaba y engordaba pollos para consumo.

El gallinero "del Bobi" sirvió un poco para todo, desde hacer "guateques" a meriendas, desde hacer morcillas a reuniones clandestinas, además de elaborar octavillas entre otras cosas.

En un pequeño bidón de cartón prensado ubicado en uno de los desvanes del gallinero guardaba la multicopista "Vietnamita". Era un artilugio de madera a modo de maletín cuya tapa albergaba una tupida malla

en la que se colocaba el cliché por la parte bajera y por la superior se pasaba el rodillo de tinta, así una a una se hacían las octavillas.

El mecanismo era sencillo, "el Bobi" que era experto en la materia, levantaba la tapa en la que se encontraba el cliché con la mano izquierda, otro compañero metía debajo un folio, "el Bobi" bajaba la tapa y con la mano derecha pasaba el rodillo con la tinta, se imprimía la hoja, levantaba la tapa y otro compañero por su derecha recogía la octavilla ya impresa.

Cierto día, a principio de los setenta había que hacer unas octavillas para distribuir al día siguiente. El mejor lugar era el gallinero, alejado del centro de Burgos, poco vigilado y, la mejor hora a partir de las once de la noche. Así quedamos, cada uno se encargaba de alguna cosa como hacer el cliché o conseguir folios.

A la hora convenida comenzamos la elaboración de octavillas pero había un pequeño problema, que la tinta no secaba bien, por tanto según salían había que distribuirlas por el suelo en torno a la pared para que se fueran secando y no se emborronaran. Así tras varias horas de trabajo, alguien se da cuenta de que el que recogía las octavillas recién impresas, al estar la tinta fresca, se había impregnado los dedos de tinta y había dejado impresos sus huellas dactilares en todas las hojas, es decir, le poníamos en bandeja a la Policía la autoría de la acción.

A las tantas de la madrugada tuvimos que ir a casa para traernos guantes de fregar, mientras otros quemaban las octavillas y volver a reproducirlas. Algunos empalmaron la salida del gallinero con la entrada al trabajo.

# Testimonios

Lo cierto es que el sistema no era muy rentable. Para las posteriores, había que buscar alguna alternativa y a José María del Val, primer cura obrero en Burgos, que fue luego el Secretario de Burgos y de Castilla y León, se le ocurrió hablar con las monjitas Dominicanas para que nos dejaran su flamante multcopista eléctrica, a lo que accedieron gustosamente desconociendo los contenidos de dicha impresión (para ellas era un trabajo de la parroquia). Tras el trabajo nos encontramos con un problema, el del cliché, si le dejamos las monjas podían averiguar el contenido ilegal de lo impreso, así que decidimos quitar el cliché y destruirlo. Como consecuencia de ello, la tinta se secó y tuvieron que reemplazar el tambor, por lo que decidieron no volver a dejárnosla.

Así que volvimos a la "Vietnamita" hasta que los compañeros de Navarra nos obsequiaran con una multcopista que ellos retiraban, eso sí, era de manivela.





Francisco Baragaño Fernández  
(Gijón). Asturias.

Treinta y siete años después, ¿Quién me iba a decir que llegaría hasta aquí?.

Cuando me topé de bruces con la actividad sindical, a finales del 73, no era sabedor de lo que significaba la pelea diaria de los trabajadores para mejorar sus condiciones de trabajo, y siempre lo digo, tuve la fortuna tras entrar a trabajar en UNINSA, después ENSIDESA y ahora ARCELOR, de recalar en un taller lleno de militantes de la USO, amigos más tarde como Falin, Fermín, Hortal y Pepe "El Chulo" entre otros muchos, que me empezaron a dar información laboral y sindical, me arengaron con las reivindicaciones y propuestas de la USO, tanto a nivel de empresa como lo que estaba sucediendo en España y me imbuieron en la lucha por las libertades.

Me gustaron esas gentes, su valentía, desparpajo y habilidad para montar una asamblea encima de un bidón, y dirigirnos para activar la lucha. Admiraba de ellos su

compromiso en momentos duros, pues no olvidemos que permanecíamos ocultos en una dictadura y la persecución a los sindicalistas estaba en su apogeo. Yo nunca fui tan valiente y por eso los admiraba. Fue cuando les pregunté que tenía que hacer para afiliarme y colaborar con ellos. Me tuvieron en compás de espera un tiempo y a finales del 74 empezaron a confiar en mí, permitiéndome afiliarme, después de haberme facilitado una Carta Fundacional que me enganchó, y cómo no me iba a conquistar si hoy, 37 años después sigue estando tan vigente como entonces.

Mis primeros cometidos fueron hacer pegadas, colocar y repartir octavillas, (solía aprovechar el turno de la noche para hacerlo pues era más fácil que no me vieran), para más adelante pasar a cobrar los sellos (cuota) de los afiliados del taller. De esa forma empecé a asistir a asambleas, que se realizaban de modo clandestino, participé en movilizaciones etc., En todo eso estábamos, cuando en una asamblea multitudinaria celebrada en Abril del 77 en la Casa Sindical, José María Zufiaur, por aquel entonces Secretario General de la USO, manifestó ante los rumores de una posible integración con la UGT, que la USO era para la UGT lo mismo que un plato de fabada para un bebe, indigesta e imposible, dando a entender que eso no iba a suceder.

Meses después las palabras se las llevó el viento y se produjo el paso de este compañero y más de un 60% de la Organización hacia la UGT. En Asturias, militantes históricos y algunos fundadores del Sindicato, (Severino Arias, Eleuterio Bayón y otros) se integran en la UGT, dejando la Organización en cuadro, y es justo entonces, cuando Manolo Zaguirre se presenta en Asturias, defendiendo la opción de seguir como USO y enfrentándose a todos los excisio-

# Testimonios

nistas. Jamás olvidaré aquella asamblea y la fuerza que Manolo nos inculcó a quienes creíamos que el sindicalismo era y debería ser Independiente y autónomo, pues si no se teñiría de claros tintes “amarillistas”. Debo reconocer que aquel día me hice zaguirrista, y así sigo desde entonces.

La USO de Asturias se reorganizó, se eligió una nueva Ejecutiva Regional, donde salió elegido Secretario Manuel Alonso, que 2 años después propició otra escisión en este caso hacia CCOO, dejando nuevamente la Organización al borde de la desaparición, pues una gran parte de la militancia de la USO a nivel de Asturias y de España da el salto hacia el otro sindicato. Estos que se fueron eran los autogestionarios, que iban hacer la autogestión a CCOO, cosa que no sucedió, siendo marginados en su mayoría dos años después. Entonces vuelve a surgir la figura de Zaguirre, que en unas rondas de entrevistas con los militantes que todavía existían en Asturias, y después de haberse reunido con los mas históricos y que estos no decidieran asumir las riendas del sindicato, se reúne con 5 compañeros militantes, pero con escaso poder de representación y plantea en dicha reunión una pregunta que nunca se me ha olvidado: ¡Ud. que tanto quiere a la USO! ¿Está dispuesto a hacerse cargo de la misma sin ninguna condición para volver a relanzarla? Y los 5 mirándose respondieron sí. Estos compañeros eran Ángel Suarez, Charo López, J.A. Candanedo, Alfredo “el Chamota”, y yo mismo.

Ahí empieza un nuevo y más amplio compromiso con la Organización, partiendo de unos restos de afiliación que no llegaban a los 700, con deudas de todo tipo que los anteriores dirigentes escisionistas habían legado (mas de 3 millones con la Seguridad Social, (pues muchos eran liberados con-

tratados por el sindicato), 12 millones con los bancos por compra de locales, otras cantidades de rentas sin pagar, así como salarios que se adeudaban). Este fue el panorama con el que nos encontramos aquellos 5 compañeros y que “los ugetistas y los autogestionarios de comisiones” nos dejaron, fue duro, todo lo teníamos en contra. Aun hoy día sigo pensando ¿como pudimos afrontar aquel reto?, seguramente porque éramos jóvenes y creíamos en la autonomía sindical. El caso es que en esas estábamos y que sin la ayuda confederal nunca lo habríamos logrado. Nunca nos faltó el apoyo y respaldo de la Ejecutiva, empezando por Manolo y pasando por Mariano, Tucho, Rivero, Carlos, Pablo, Eugenio, y en definitiva de toda la Comisión Ejecutiva Confederal elegida en el 3º Congreso en Castelldefels

Esta situación no era exclusiva de la USO de Asturias, toda la USO Confederal estaba en una situación similar, pero creo que los pasos que se dieron en aquel momento, aunque costosos y difíciles, nos permitieron llegar al siglo XXI en la posición inmejorable que ostenta hoy nuestra Organización.

En Asturias iniciamos una recuperación lenta, pero sin pausa, siempre dando pasos hacia adelante y no retrocediendo nunca. La recuperación de militantes históricos como Falin, Pandiella, Dimas, Iglesias, Hevia Carriles, Miranda, Medina Gestoso, Antonio, Peinado, Vega, Lavandera, Baldomero, y Octavio entre otros, y el compromiso de otros muchos que siempre estuvieron como: el Che, Flores, Aníbal, Bernardina, Rodri, Vidal, Falo el de Armstrong, Faes, Joaquín, José Ramón, Carpintero, Eliseo, Amado, Fanjul, Miguel, Carmen y un largo etc. nos permitió sentar las bases de un tercer Congreso Regional celebrado en el

83, donde en la nueva Ejecutiva estábamos 4 de los 5 miembros de la Gestora con Rafael Marcos "Falin" a la cabeza y donde el Programa de Acción emanado de dicho Congreso propició nuestro asentamiento, que posteriormente, la implantación de la CRS remató de manera decisiva.

Nuestra acción sindical durante esos años, coincidiendo con procesos de crisis económica, fue la de la lucha permanente, con manifestaciones, huelgas, encierros y un largo etc. de acciones, en muchos casos con CCOO, UGT, CNT y otros sindicatos menores, pero también en otros solo bajo nuestras siglas, reclamando patrimonio Sindical, o contra el CANON obligatorio que los otros sindicatos querían imponer a todos los trabajadores, haciendo casi la sindicalización obligatoria, saliendo a la calle también todos los primeros de Mayo y siempre propiciando la Unidad Sindical, como nuestra Carta Fundacional la entiende y ratifica.

Pasaron los años y en el 91 sustituí a Falin en la Secretaría General, y ahí seguimos.

Testimonios



# Testimonios



Servando Díaz Montes  
(Huelva). Andalucía

Con motivo del 50 Aniversario de nuestra Carta Fundacional que sigue vigente, su presente y su futuro; quisiera compartir con los compañeros mi experiencia de militancia activa a lo largo de estos últimos 33 años.

Trabajaba en Astilleros de Huelva cuando a finales de 1978 contactaron conmigo unos responsables del sindicato y tuve por primera vez conocimiento de la USO, de su Carta Fundacional y de sus valores de la democracia, la autonomía independencia, solidaridad, libertad, pluralismo... algo que los trabajadores echábamos en falta ante tanta dependencia política de las otras dos organizaciones sindicales CC.OO y UGT.

Nos afiliamos al sindicato más de 150 compañeros de una plantilla de entorno a 1.300 trabajadores; fueron unos momentos difíciles a causa de la presión que ejercían UGT y CC.OO para acaparar su afiliación.

Pero los problemas no estaban solamente fuera; en nuestra Unión Provincial sufrimos las escisiones de los compañeros de RENFE, que se fueron a CC.OO y los del puerto autónomo que pasaron a UGT. En este último grupo se encontraba nuestro entonces Secretario General Provincial Antonio Pérez Rivas.

A lo largo de estos años he ocupado diferentes cargos de responsabilidad en las sucesivas Ejecutivas Provinciales, he participado en congresos Provinciales Regionales e incluso Confederales. Mi última responsabilidad en nuestra organización fue la de responsable del parque de empresa en Astilleros.

La vigencia y la fuerza de nuestras siglas en este parque empresarial quedan de manifiesto a la luz de los resultados electorales del último proceso que pudimos celebrar, quedando como segunda fuerza sindical por detrás de UGT, pero superando por primera vez a CC.OO.

En lo personal, la militancia en la USO me ha supuesto un crecimiento personal en las relaciones humanas, en la solidaridad con los más desprotegidos, y en los conocimientos sindicales, gracias a la formación sindical, uno de las apuestas básicas e históricas de la USO.

Como recoge nuestra Carta Fundacional, sobre la base de la Autonomía Sindical, la formación es un elemento esencial para que los trabajadores podamos desde la reflexión, elaborar nuestras propias teorías, análisis de la realidad y debates enriquecedores para dar soluciones a los problemas en las empresas.



**Félix Dorronsoro Zeberio**  
Legazpia (Guipuzcoa). País Vasco

Este año 2011 se cumplen 50 años de la trayectoria de USO como sindicato tomando como punto de partida la fecha de su Carta Fundacional. Esta trayectoria de medio siglo engloba una parte muy importante de la historia del movimiento obrero en España y hoy en día USO se ha consolidado como un sindicato independiente en pro fundamentalmente de los derechos del trabajador.

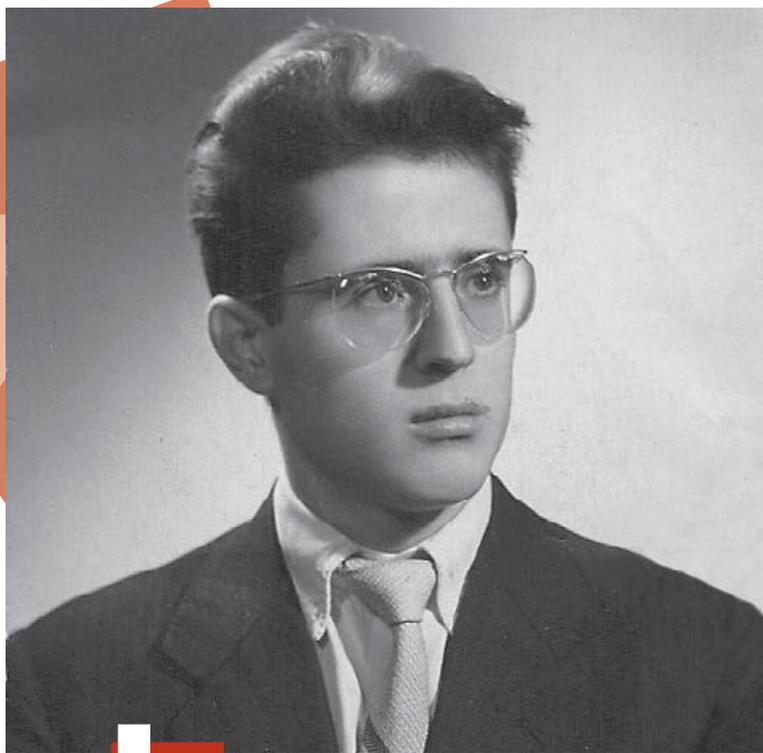
Esta historia de 50 años no se ha podido escribir sin la participación de tantos y tantos compañeros que han hecho de su compromiso vital un compromiso con la dignidad de la persona y del trabajador en particular.

Mi trayectoria personal con este compromiso ha estado también ligada a USO desde sus orígenes. Estos orígenes hay que recordar que se dan en los años de la dictadura de Franco y por tanto, en la clandestinidad ante una situación de total ausencia de las mínimas libertades democráticas.

Mis primeras actividades en las que colaboré desde Legazpi fueron en la HOAC, que constituyó un movimiento social de base cristiana. A partir de estas actividades tuve el honor de participar a partir de 1958 en reuniones y colaborar con personas que supusieron uno de los embriones para el nacimiento de USO. En Legazpi se formó un grupo de personas que colaboró activamente en estos inicios e incluso en la redacción de la Carta Fundacional. En esta trayectoria tomé parte en las elecciones sindicales de 1963, siendo elegido como miembro de jurado de empresa de Patricio Echeverría, fui detenido en la manifestación unitaria del 1º de Mayo de Ordizia en 1967, cumplí una condena de prisión de dos años impuesto por del Tribunal de Orden Público por desobediencia y manifestación ilegal, y en 1977 asistí como delegado en el I Congreso Confederado de USO, ya en plena transición. En el periodo democrático algunas cosas han sido más fáciles y en las distintas elecciones sindicales he participado como delegado de empresa hasta mi jubilación y hoy en día, con 78 años, colaboro con la agrupación local de LSB-USO de Legazpi.

Se puede decir que mis años en USO han sido básicamente de militante aunque también haya participado en los distintos congresos a nivel confederal y a nivel de Euskadi, así como en órganos de dirección de Guipuzcoa. Sin embargo, esta militancia me ha enriquecido personalmente y me ha unido al proyecto vital y sindical de otras muchas personas.

El sueño de un mundo mejor y el compromiso en la lucha sindical de USO han sido compartidos por muchas personas, hombres y mujeres, a lo largo de todo el estado y ha hecho posible estos 50 años de la vida de USO por lo que no hay que más que desear la enhorabuena a este sindicato de todos.



Valero Erans Portal  
Madrid

Cuando en el año 1956, con 18 años recién cumplidos, el lechero de mi barrio de Madrid -que después marcharía a Sudamérica como misionero dominico- me captó como militante de la JOC -Juventud Obrera Católica- no podía imaginar que entraría a formar parte de una organización obrera y cristiana que -además de cambiar mi vida en todos sus aspectos- me llevaría a conocer y a tratar directa y personalmente a sus dirigentes provinciales y nacionales que, pocos años más tarde, serían los fundadores de la Unión Sindical Obrera, USO, en la que permanezco afiliado al día de la fecha.

En la JOC aprendí a analizar los problemas que los jóvenes obreros teníamos en nuestras casas y en nuestros trabajos a través de su famoso método de Ver, Juzgar y Actuar ante los mismos y a ser militantes seguros y responsables. Por eso, no me extrañó que hacia el año 1958 en una reunión de militantes jocistas celebrada en Madrid oyera por primera vez hablar

a Eugenio Royo del Compromiso Temporal de los Cristianos, o sea, de nuestra implicación organizada en las empresas.

Dos años más tarde, en julio de 1960, se celebró en Madrid el Congreso Nacional de la JOC, que yo considero como el evento más importante celebrado en su historia. Asistió al mismo su fundador, el sacerdote belga Jhosep Cardijn a quién tuve la suerte de escuchar, a apenas dos metros de distancia, sus vigorosos y rotundos mensajes a favor de la juventud obrera a quien animó a luchar por su dignidad y libertad. No es extraño pues que Juan XXIII le designara consultor del Concilio Vaticano II y Pablo VI al hacerle cardenal -sin ser obispo- dijera de él: "es uno de los hombres que más ha trabajado en este siglo XX por la Iglesia", es decir por el mundo del trabajo, los pobres y la Humanidad. En el citado Congreso, participé activamente como congresista en el grupo de trabajo Institución Nueva Familia Obrera -INFO- lo que me dio la ocasión de colaborar directamente con los dirigentes nacionales de la JOC, y luego de la USO, José Antonio Alzola y Josedo en los años siguientes a la celebración del Congreso.

Personalmente, creo que fue a partir de este Congreso Nacional de la JOC donde sus dirigentes, con Eugenio Royo a la cabeza, tomaron la decisión de fundar la USO, aunque la idea les rondara un par de años antes. No era extraño pues que la sucesión de militante de la JOC a militante de la USO se produjera con naturalidad, era como una simbiosis de ambos. Aunque yo no formé parte del núcleo fundador de la USO, sí utilizábamos los mismos locales para las reuniones, coincidiendo en muchas ocasiones en el debate de los mismos problemas, como participar en las elecciones sindicales a Enlaces y Jurados. Como fruto de estos debates, en mi caso,

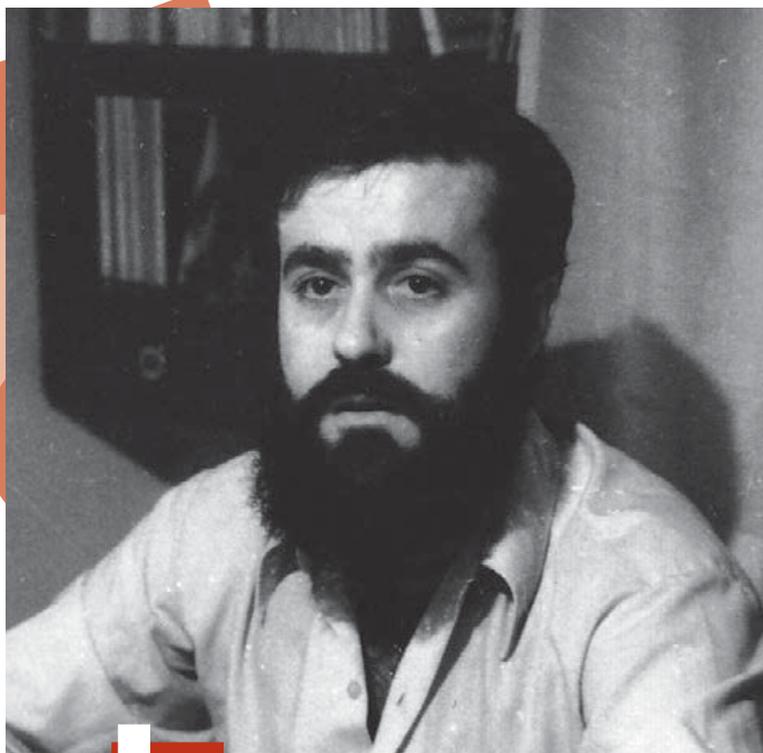
participé y fui elegido enlace sindical en el año 1963 en la empresa Unión Española de Explosivos de Madrid, dos años después de la fundación de la USO. Recuerdo que en estas elecciones fueron también elegidos enlaces sindicales Marcelino Camacho y Julián Ariza, antes de que nacieran las primeras comisiones obreras.

Y finalizo expresando mi convicción de que sin la JOC no hubiera nacido la USO, al tiempo que contemplo con rabia y tristeza, desde la perspectiva de mis cincuenta años vividos sindicalmente, como la mayoría de los jóvenes de hoy no pueden aspirar a un presente con trabajo estable y mucho menos a un futuro con pensión segura. Un triste balance en la conquista de los derechos laborales.

Testimonios



# Testimonios



Hilario Franco  
Madrid

“Hijos de la posguerra y libres de todo prejuicio que divide, hemos nacido para desaparecer en la gran Central Sindical Democrática de Trabajadores que reclama el Movimiento Obrero, al cual servimos por encima de todas las dificultades, fieles a nuestra consigna de hacer un Sindicalismo de masa, pujante y democrático, capaz de emancipar a la Clase Trabajadora”.

La historia del movimiento obrero de la posguerra española está salteada de siglas que suscribirían ese párrafo de la Carta Fundacional de USO. Todos procedían de los movimientos de base de las organizaciones católicas o movimientos apostólicos. Lo más sano y concienciado de estos, lo más sincero y comprometido con los demás, buscaba romper las fórmulas represivo-organizativas del franquismo para incardinar en la Historia al aún por organizar nuevo movimiento obrero. Como en la Edad Media se guardó y preservó la cultura de Occidente en el seno de los conven-

tos, en las iglesias y las órdenes religiosas del franquismo surgen siglas con vocación de hacer historia, o, mejor dicho, continuar la historia, del movimiento obrero español.

De la JOC, de la HOAC y del MCE salieron, además de la USO, la VO, la AST, la FST, la ORT, la SOC, el SOC, la OSO, y algunas más.

A ninguna de ellas pertenecieron, por supuesto, los hoy católicos oficiales del régimen. Es decir, no militaron en ellas ni Bono, ni Jáuregui, ni Pepiño.

La USO es la única que permanece hoy. Todas las demás, y otras nacidas con posterioridad, haciendo la voltereta frontal, la de espaldas, la pirueta espiral, el pino sobre una sola mano, o el mortal con tirabuzón sobre cama elástica, fueron engullidas por esa aspiradora descomunal, despiadada y amoral que ostenta en exclusiva la expendeduría de patentes de izquierda y progreso, de democracia o fascismo, de vida o de muerte, desde que en los setenta fue diseñada para dar sentido al “atado y bien atado” del testamento de Franco. Si la USO sobrevivió a la dictadura, no había razón para dudar que sobreviviera a la descendencia. Fue el primer objetivo a batir, y usaron todo el arsenal para ello, pero USO ya ha cumplido los cincuenta. Los que celebren su primer centenario tendrán mayor perspectiva histórica para saber por qué.

Yo me limito a rescatar de la memoria algunos hechos de aquellos años, luminosos por la esperanza, inquietantes por la incertidumbre del futuro, sólo teóricamente aventurado como cierto y mejor que el pasado.

La primera sede de la ejecutiva confederal de USO en Madrid, se situaba en un piso

de la Cuesta de Santo Domingo. Y la primera de la USO de Madrid, en uno de la calle Preciados. En un primero aquella sobre bar de copas, y en un tercero ésta sobre marisquería. Corría 1976.

Eran tiempos recios, que diría la de Ávila, vertiginosos, en que los acontecimientos de la historia iban más deprisa que el ritmo de la vida. Y había que acompasar éste al compás de aquellos. Aunque, a veces, tan sólo te quedara de lo vivido una leve sensación de haberlo soñado, o el recuerdo de algo que te habían contado sobre alguien que no eras tú.

La historia de esos locales es la de la huelga de enero de 1976, que durante un mes paraliza Madrid y su cinturón industrial, con Martín Villa recién nombrado ministro de Relaciones Sindicales; la del asesinato de los abogados de Atocha; la de la primera manifestación permitida en el tramo peatonal de la calle Preciados, que consistía en dar vueltas alrededor de las jardineras centrales sin poner ni un pie en Sol ni en Callao. Yo asistí a mi manera, es decir, después de dar una vuelta dije como el gato jovencuelo del chiste: doy otra y me voy. Y me fui. Era grotesco celebrar la “apertura” en una libertad de cincuenta metros de noria.

Era el tiempo de Asignatura pendiente, la primera película de José Luis García, en la que una esplendorosa y concupiscente Fiorella Faltoyano le dice al chico, cuyo nombre no recuerdo, cuando se encuentran en El Retiro, que tiene prisa, que tiene que ir a una asamblea de USO.

También tiempo de las primeras victorias nacionales de Pedro Delgado, del que éramos todos fervientes admiradores, junto con Julio, su padre, que era de la USO de Segovia y miembro de la coordinadora

de la Región Centro. Perico era “nuestro” ciclista. Y lo fue mucho antes de ganar el Tour de Francia. Durante toda su vida deportiva, en las tomas aéreas de televisión se podían ver, insistentemente, las siglas del sindicato pintadas en la calzada.

Durante 1976, Manuel Zaguirre y Chema de la Hoz publicaron en enero el libro Presente y futuro del sindicalismo; se celebraron la I Asamblea General de Delegados de Secciones Sindicales y el I Congreso de la USO de Madrid. Las células se transformaron en federaciones, desapareció Lucha Obrera convertido en Autonomía, se celebró el V Consejo Confederal en noviembre, en un salón de Teresita González Quevedo, y se llevaron a cabo otras infinitas acomodaciones de la organización a los nuevos tiempos

Por la Cuesta de Santo Domingo pasaba, a veces, Eugenio Royo, que era uno de los de la Carta Fundacional, incluso en días de reunión de la Comisión Ejecutiva. Se “dejaba caer” para ver cómo iban las cosas. Eugenio siempre fue recordado en la organización con cariño y cierto respeto paternal. En los primeros años de la década de los noventa, aún lo visité en su despacho de Hidráulica Santillana, cerca de casa, para echar un café y ver y hablar de eso, de cómo iban las cosas.

En 1961 apareció la Carta Fundacional de USO. Y en 1963 se funda en Madrid la Editorial ZYX por militantes católicos como Julián Gómez del Castillo, Rovirosa y Tomás Malagón.

Julián y Eugenio, que ocupó cargos relevantes en organizaciones apostólicas, se conocían desde aquellos años.

La editorial ZYX fue como un torrente de publicaciones sobre sindicalismo, historia

# Testimonios

del movimiento obrero y sus líderes, y de todo aquello que no se podía encontrar en las librerías o bibliotecas de la época.

Gómez del Castillo fue un polifacético militante obrero de gran valía y entrega. El filósofo y escritor libertario Heleno Saña dijo de él que “era una especie de Salvador Seguí en versión cantábrica y cristiana”. ¿Qué más se puede decir de un militante obrero español de la segunda mitad del siglo XX?

Julián, como miembro del MOA (Movimiento Obrero Autogestionario) fue uno de los oradores del mitin de USO en el Palacio de Deportes de Madrid, en noviembre de 1978. Por cierto, en él se leyó un telegrama de adhesión de Diego Abad de Santillán.

Y en Autonomía. Revista de la USO de la Región Centro, de enero de 1979, escribía Gómez del Castillo sobre las razones por las que el MOA se integraba en USO:

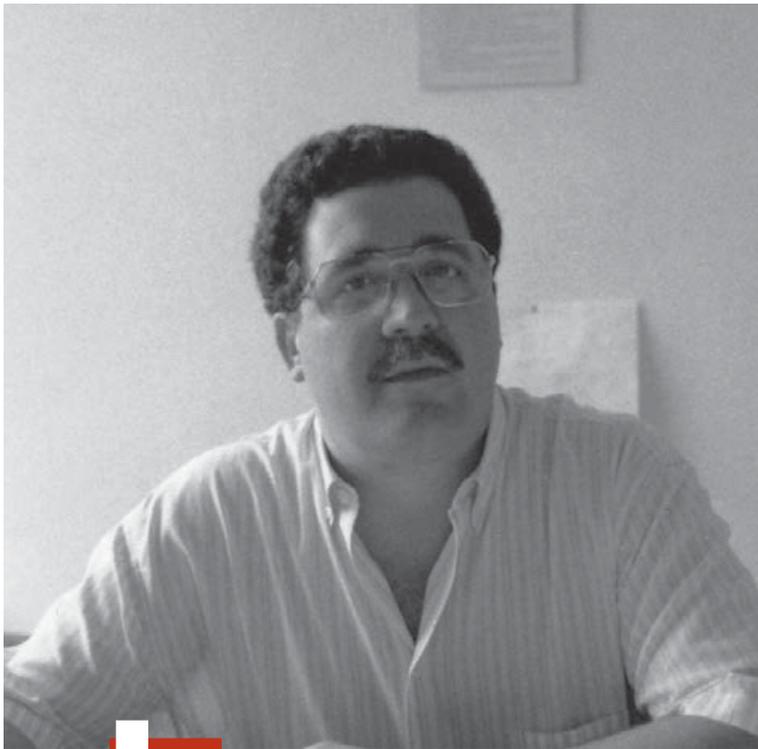
“Mientras, el movimiento obrero continuaba organizándose y sucedió un hecho de la máxima importancia para nosotros: la puñalada por la espalda que la Ejecutiva de UGT de acuerdo con Zúñiga y algunos más, dieron a USO. Para nosotros USO planteaba la autonomía organizativa que no puede existir sin la aceptación plena de la autogestión, y aceptaba la autogestión.”

“Pesados los pros y los contras de la cuestión; analizada hasta la saciedad la situación concreta de la clase obrera y sus exigencias de unidad, decidimos que no era procedente ir hacia la puesta en marcha de una nueva central sindical, que lo necesario para la clase obrera era potenciar el sindicalismo autogestionario y que esto (...) se podía hacer desde USO tanto por sus objetivos últimos, como por sus planteamientos inmediatos y a medio plazo,

como por sus formas organizativas, especialmente la de tener a la federación de base como protagonista de las decisiones sindicales.

Por eso entramos en USO. Y por eso seguimos creyendo que el sindicalismo independiente, no es hijo del amarillismo en su mayoría, si no del rechazo proletario a los monopolios, incluido el monopolio sindical marxista al servicio de dos partidos políticos que cada día son más socialdemócratas.”

La Carta Fundacional cumplía diecisiete años, pero no habían transcurrido ni tres entre la muerte del dictador y el mitin del Palacio de Deportes. Desde Eugenio hasta Julián, nos habían atravesado, con la velocidad de un rayo, aquellos años.



Francisco Giménez Bautista  
Cataluña

Me inicié en el mundo social en 1962 cuando tenía 13 años, a los 14 empecé a trabajar de botones en el Banco de Bilbao y ahí empieza mi dedicación sindical

Mis primeros pasos alrededor de la USO fueron entorno a finales del 1969, a través de personas de mi sector la banca y del movimiento cristiano JOC.

En los años 1972-73, en el transcurso del servicio militar en Zaragoza, contacté con militantes de la USO de Aragón. Esta relación me permitió tener acceso a materiales y documentación diversa que se producía en la USO.

En mi retorno a Barcelona en 1973, al finalizar el servicio militar, se me propuso dedicarme a la USO "liberado", para suplir a Chema de la Hoz, (que había sido detenido con 9 dirigentes más de la Dirección de la USO de España en 1972)

En esa fecha inicio una andadura de 14 años como dirigente sindical. De 1973 al 1987 fui el Secretario General de la USO de Catalunya y miembro de la Comisión Ejecutiva Confederal.

En 1987 el Congreso de la USO de Catalunya decidió votar otra candidatura en la que no figuraba y volví a trabajar a mi empresa el Banco de Bilbao en Barcelona aunque mantuve mi actividad sindical en mi puesto de trabajo. Allí denuncié al Banco para que reconocieran la Sección Sindical USO de España, ganamos, salí elegido como delegado sindical, cargo que ejercí durante 10 años.

En 1997, la Unió Sindical Obrera de Catalunya (USOC) pone en marcha una iniciativa social de promoción de viviendas en régimen cooperativo. La dirección de la USOC me propuso la presidencia del Consejo Rector de Habitatge Social USOC, yo acepté el reto y inicié una nueva etapa de dedicación a la estructura de la organización. Fuí presidente desde 1997 hasta el 2010.

Actualmente soy el Delegado de SOTERMUN en Catalunya.

Una parte importante de mi vida la he dedicado a la USO. Destaco como momentos muy intensos los años de la transición entre 1973 a 1977, también el intento del golpe de estado en el 1981, el dejar la secretaría general de la USOC en 1987 o el Congreso Confederal de la USO en Asturias en el 2002, e infinidad de hechos muy importantes que es difícil relacionar.

Los 40 años o 14.600 días que he conocido, vivido, entregado, cabreado, contento, etc- en la USO ha sido para mí un todo y espero que mi persona haya servido y ser-

# Testimonios

virá también a la USO. Es cierto que la USO de ayer, no es la USO de hoy, pero también es cierto que ha evolucionado todo (los trabajadores-as, los gobiernos, el modelo de Estado, la sociedad, Catalunya, España y el resto del mundo).

Mi conclusión es que hemos de continuar trabajando para que la USO sea lo más grande posible, asegurando la Organización y la Formación.



FUNDACIONAL  
O  
AIO



José Luis González  
(Vizcaya). País Vasco

Mi trayectoria en el mundo Socio-Económico-Laboral-Sindical comenzó a través de la JOC en Lutzana-Barakaldo donde vivía.

Posteriormente, mi vida laboral ha estado especialmente vinculada a la empresa del sector de electrodomésticos Frabrelec -anteriormente Edesa y Frimotor-, en la que comencé a trabajar en el año 1958.

Derivada de la misma y de mi vinculación a la JOC, me incorporé enseguida al mundo sindical siendo electo Jurado de Empresa desde el año 1959 y reelegido sucesivamente hasta el año 1977.

Otro de mis primeros pasos en el compromiso social se dio en la denominada "acción de barrios" al impulsar la legalización de la primera Asociación de Vecinos de Erandio de la que fui su primer Presidente. En ella abordábamos los temas sociales y vecinales importantes, tales como

el chabolismo, el Sanatorio de Artetxe, el superpuerto, el metro, la Alhóndiga o la desanexión de Erandio. Posteriormente fui también miembro de la Coordinadora de Asociaciones Vecinales de Vizcaya.

Todo ello me permitió confraternizar y trabajar con gente de la USO, a la que me afilié en marzo de 1973, compartiendo ya mi tiempo entre el trabajo, la Asociación de Vecinos, la USO y la familia.

De mi familia, decir que estuve casado 28 años y tuve 4 hijas y una mujer excepcional. Siempre pensé que mi mujer era más sindicalista que yo y que quería a la USO más que yo. Participaba en muchos eventos de la USO, reuniones, manifestaciones, actos reivindicativos y venía al sindicato para colaborar en lo que fuera: cerrar sobres, pegar sellos,... Siempre sentí su incondicional apoyo y me dio ánimos para seguir luchando por todos los trabajadores. Tener una compañera como ella supone asegurar con garantías la convivencia familiar. Gracias a ella pude siempre estar donde la USO me necesitaba. En un accidente de automóvil en 1987 fallecieron mi esposa de 50 años y mi hija de 14 años.

En el año 1976 la Dirección de la USO decidió abrir una Sede en Erandio para toda la Margen Derecha, siendo yo el responsable de esta Unión Comarcal.

En el año 1978 se realizan las primeras Elecciones Sindicales después de la muerte del dictador Franco. La USO en "Fabrelec" pasó a ser la primera fuerza sindical consiguiendo 7 delegados de los 21 que había que elegir entre 5 candidaturas que nos presentamos.

En las primeras Elecciones Municipales me presenté como independiente en la candidatura del Partido Comunista. Estuve en la

# Testimonios

Comisión de Control del Ayuntamiento de Bilbao un año, siendo José Luis Berasategui alcalde de la Villa.

De los 38 años que llevo afiliado a la USO, 35 de ellos he tenido cargos de responsabilidad en el sindicato: responsable de la Unión comarcal de la Margen Derecha, Secretario Provincial de Bizkaia, Secretario General de Euskadi, Presidente de la Comisión Ejecutiva Nacional de Euskadi, miembro de la Ejecutiva Confederal de la USO y miembro también del Consejo Confederal, dejando los cargos debido a mi edad en el Congreso Nacional de LSB-USO del 2010.

Ahora, a pesar de mis 78 años, acudo diariamente a la Sede Central del sindicato para controlar todos los datos de Electorales, Preavisos, Actas-Escrutinios, Bajas, Altas y cualquier anomalía que se produzca en los diferentes procesos electorales, informo, detallo y aporto cualquier dato que el Área de Organización pida o el resto de responsables del sindicato.

Durante estos años se han producido muchos acontecimientos, yo diría que la mayoría se han solucionado positivamente, puedo decir y no creo equivocarme que las soluciones han venido dadas por el apoyo incondicional de muchos militantes del Sindicato.

A mi me ha tocado de todo, cuando el sindicato tenía algún vacío de responsabilidad, ahí estaba José Luís para cubrirlo. Nunca puse ningún reparo para estar donde el Sindicato me necesitaba, ni nunca percibí remuneración económica alguna, porque siempre mi servicio ha sido y es haber estado en el Sindicato liberado, con un equipo de personas que tanto y tanto me han ayudado.

Cierto es que hubo muchos momentos que los pasé muy mal, porque las dificultades y la acumulación de incertidumbres eran constantes, pero yo me encuentro muy satisfecho de haber militado en la USO y haber estado siempre a favor de los más débiles, de los más necesitados.

Y cuando había alguna crisis interna, yo me apoyaba casi siempre en personas como Dionisio Marín, Enrique Pérez, Maribel Muñoz, Jesús M<sup>a</sup> Vicente, Luís Lago, Antonio Suero, Félix Dorronsoro, etc., por no mencionar a un montón de compañeros que me arrojaban; pero bueno, hoy estamos aquí gracias a todos: a los que estamos y a otros muchos por desgracia ya fallecidos, pero el coraje que nos transmitieron sigue presente y se perpetua entre nosotros.

Hay finalmente dos razones que quiero resaltar: la primera, es hacer una mención especial al compañero Manuel Zaguire, porque creo que ha sido y es el mejor sindicalista que ha existido en esta época, y quiero felicitarle a través de este artículo por la concesión de la Medalla de Oro al Mérito al Trabajo. Enhorabuena Manolo, te lo mereces, eso y mucho más.

La segunda es, que miro los que llevan esos cargos por los que yo pasé y estoy muy satisfecho porque ha entrado gente joven, con savia nueva, con seriedad, responsabilidad; lo que me dice que la continuidad del sindicato está asegurada y en buenas manos, adelante compañeros.



**Mª Carmen González Rodríguez de Salinas**  
(Cádiz). Andalucía. Madrid

Algo para recordar y algo por lo que seguir peleando: se cumplen 50 años de la Carta Fundacional de la Unión Sindical Obrera y este acontecimiento merece una celebración, un recuerdo, intenso y una esperanza de futuro.

Me han comunicado el Acto de Celebración para el 17 de noviembre y estoy deseando que llegue, porque presiento que será emocionante ¡Seguro!

Con el anuncio me han pedido que escriba algo sobre cómo conocí a la USO y alguna de las vivencias que quiera resaltar con el intento de compartir con las generaciones más jóvenes algunos momentos que constituyen un recuerdo intenso de años vividos y participados con gente maravillosa.

Conocí a la USO antes de saber qué era a través de personas extraordinarias. Era por finales de los 60', en Cádiz. Un cura com-

prometido con la gente de los barrios marginados y pobres nos pidió colaboración, al entonces mi novio y luego mi marido y a mí, para dar charlas de educación sexual en el colegio (público, por supuesto) del barrio. Después de las charlas tomábamos cañas con unos trabajadores de Astilleros. Y allí hablaban de Libertad, Derechos de los Trabajadores, Justicia Social ¡Yo ponía las orejas como Dumbo: en expansión! Más tarde, allá por 1977 me enteré que esos hombres eran de la USO.

Luego nos vinimos a trabajar y vivir en Madrid y aquella gente de Cádiz nos dijo que nos pusiéramos en contacto con Eugenio Royo. Y así fue corriendo el año 1974. Caminando con él, creo que por el Paseo del pintor Rosales, nos habló de los principios y valores de la USO y nos facilitó otros contactos. Después vino la afiliación, la participación en muchas reuniones clandestinas, en pelear con mucha más gente por la Libertad, la Democracia, la Justicia y comenzó a vislumbrarse una nueva época. Y de esa época, ya con los sindicatos legalizados, quiero resaltar para el recuerdo dos hechos:

Uno: La USO fuimos el primer sindicato en elaborar y hacer público un Manifiesto de la Sanidad, en el que expresábamos la defensa de un Sistema público de atención sanitaria para todos los ciudadanos y las reivindicaciones de los trabajadores del sector. Año 1977.

Segundo: La participación activa, formando parte del Comité de Huelga y de la Coordinadora de Asambleas de los Hospitales de la Seguridad Social, en la huelga de dichos centros, que duró veinte días, en febrero de 1979. Era una huelga en defensa de mejores salarios, mayor participación en los Órganos de Gobierno de los centros

# Testimonios

por parte de los trabajadores y por el derecho de huelga. La huelga era ilegal (los sanitarios no teníamos ese derecho y la participación en la misma podía suponer la extinción de la relación de servicios, ó sea, despido). Aún no había habido elecciones sindicales, el movimiento fue asambleario y en muchos hospitales nuestros militantes eran elegidos como delegados de las asambleas por su honestidad y compromiso. En la Coordinadora teníamos una amplísima representación. Los miembros del Comité de Huelga fueron detenidos, entre ellos militantes de USO, pasando una noche en las dependencias policiales. La huelga terminó al negociarse un compromiso con la Administración para modificar el Decreto de Huelga y la composición de los Órganos de Gobierno de los hospitales. No hubo despidos.

Vendrían después años duros para la USO, con mucho esfuerzo por parte de los militantes, para mantener vivo y con energía el sindicato. Y se ha logrado, porque hoy podemos celebrar el 50 cumpleaños. Todos esos años intensamente vividos y compartidos con personas con extraordinarios valores, forman parte de mi vida y suponen para mí una satisfacción inmensa.

Y vuelvo al principio: Está bien recordar algunas cosas para que las generaciones que van llegando conozcan detalles de nuestra historia, porque hay qué saber “de dónde venimos”, para encontrar el “a dónde vamos” o “por dónde deberíamos ir”. Y lo tengo claro y es mi opinión: La USO tiene que pelear para recuperar en la sociedad aquéllos valores que están en la Carta Fundacional y que la sociedad hoy ha perdido, pero en la que se vislumbran algunos rayos de esperanza con los movimientos sociales actuales. Son los valores de la primacía de la persona, el trabajo como elemento

liberador del hombre, la planificación democrática de la vida económica, la participación activa de los ciudadanos en la vida política y social, la defensa de la persona y de la dignidad, la auténtica igualdad de oportunidades, la instauración de un orden social más justo, la solidaridad universal. Todos ellos son valores inherentes al ser humano y hay que tratar de despertarlos. Esa es mi esperanza, en la generación actual y en las venideras y no voy a perderla nunca por mucho que se empeñen los que detentan el poder económico.

Testimonios



**Pablo Jiménez López**  
Madrid

Siendo difícil de resumir en medio folio la vida de cuarenta y nueve años de militancia sindical, significar que fui afiliado por Eugenio Royo en 1961, procedente de la JOC, aún caliente nuestra Carta Fundacional. Desde el respeto al ser humano, no hubiera compartido una alternativa sindical autónoma y pluralista de otra manera, y como tal yo seguí compartiendo la JOC y la USO. Desde los años 50 hubo una auténtica avalancha de inmigrantes, sobre todo jóvenes, sobre la periferia de Madrid: (Getafe, Leganés,...), que suponía un caldo de cultivo de explotación de derechos humanos y laborales.

Esta problemática tan cercana pronto nos lleva a comprometernos y liderar desde la USO acciones para organizar a los chavales y luchar por los derechos... que podíamos.

El resultado de aquellas acciones pronto nos lleva a una afiliación masiva a la USO: solo en Getafe pasamos de cinco mil afilia-

ciones, con fuerte presencia en las empresas pioneras tales como CASA, KELVINTOR y otras.

Con esta presencia de metalúrgicos participamos en todos los eventos del movimiento obrero: desde la primera Asamblea de Delegados de la USO en Barcelona hasta los Congresos Regionales, Confederales y Extraordinarios. Fruto de esta representación legalizamos la Federación de Trabajadores del Metal (FTM) Estatal, siendo elegido Secretario General en el Congreso de Burgos de 1982.

En esta época, la más gloriosa y numerosa de la USO, éramos tan importantes como necesarios; logramos lanzar la Coordinadora de Organizaciones Sindicales (COS) con CCOO y UGT -también desde la FTM-, tuvimos presencia en las Comisiones Ejecutivas de la Federación Europea del Metal (FEM), la internacional FITIM, la CCMB belga, la FLM italiana, la CLATRAM, etc.

Negociábamos y participábamos en todos los eventos industriales: con Ministerios y Patronales, Convenios, conflictos, Primeros de Mayo unitarios, Marchas de Hierro, Minería, Siderurgia, Naval, Electrodomésticos, reconversiones industriales, etc., hasta la expulsión de la FTM de los órganos internacionales por los excisionistas de UGT.

Siempre formé parte de los órganos del Sindicato, tanto Regionales como Confederales, hasta mi jubilación parcial en 2006, porque nos beneficiamos tanto el Sindicato como yo de la citada Ley.

Con el intento de reconstruir la AJUPE en Madrid, intento que no fue posible, di por terminada mi vida sindical activa en el único Sindicato que milité durante cuarenta y nueve años, y que gracias a nuestra Carta

# Testimonios

Fundacional, tan viva como siempre, todos utilizamos y debemos seguir utilizando como herramienta para lograr el modelo de la Sociedad Solidaria e Igualitaria que en ella está escrita. Por ello, mi más respetada y valorada Felicitación, en el 50 Aniversario que celebramos.





**Carlos Oya Aguilar**  
Madrid

Testimonios

Tenía 19 años cuando en 1970 tuve conocimiento de la USO al hacerme con la famosa encuesta sindical en la que la USO pedía la opinión y participación de los trabajadores. Fue haciendo un curso de formación en el Movimiento Apostólico Seglar (MAS), que en la década de los 70 se convirtió en un auténtico semillero de dirigentes de la USO, tales como Juan Barranco, Rescalvo, Pepe Molina, y unas decenas... o quien suscribe: Charly.

Las precauciones de la actuación en clandestinidad del sindicato y el tener que "hacer la mili" me relegan hasta el año 1974, la asistencia al "cursillo de iniciación" que se imparte en un despacho de abogados de la calle San Bernardino de Madrid, siendo los instructores los dirigentes de USO – RENFE Cea y Revenga. Debí pasar la prueba, porque aquí continuó.

La integración en la USO fue inmediata, colaborando desde el primer momento en

tareas de organización y propaganda. Así edito y grabo los famosos casetes de Víctor Jara, Quilapayún y Luis Pastor, o la masacre de Vitoria del 3 de marzo de 1974 (sin que se entere la SGAE). Me encargo de la distribución y venta de las mismas recaudando fondos para el sindicato, quedando una parte importante para las Uniones. Se me encomienda la recaudación de cuotas de afiliados en los sectores de Gráficas, oficinas técnicas (500 ptas. de las de entonces suponía la cuota) en determinadas zonas y sectores que posteriormente llevaba a "un estudio de arquitectura" paraguas de cobertura de Zufiaur y Zaguirre

Las estrechas relaciones y solidaridad hacia la USO de la CFDT francesa, posibilitan que en 1976 viaje a París junto a Rescalvo para instruirnos sobre organización, recaudación y reparto de cuotas. Con dicho bagaje redactamos la primera Carta Financiera que serviría de base para el Congreso Confederal de 1977.

Alquilamos la primera sede de USO-Madrid en la calle Preciados, una antiguo Hostal que hubo que reformar a base de echar arrestos y trabajo dado su deteriorado estado.

La participación en la Asamblea de Delegados de Barcelona fue una inolvidable experiencia en la que conocí a tantos compañeros y en la que hice amigos que aún hoy, después de 35 años, trato y quiero. Asimismo, recuerdo el fiasco sufrido tras comprar un magnetófono para grabar todas las intervenciones, dado que todas las cintas se borraron accidentalmente.

En esa época y con la aportación de la Federación Internacional de Trabajadores de Industrias Metalúrgicas (FITIM) y de la CFDT, creamos la imprenta "Copias Mala-

# Testimonios

saña” con la intención de cubrir la necesidad interna de impresión de publicaciones y sufragar los gastos mediante los trabajos externos.

Editamos libros y se imprimieron miles de folletos, carteles y pegatinas; recuerdo la noche anterior al referéndum de la Reforma Política imprimiendo a todo meter hasta que las máquinas no pudieron más y dejaron de funcionar; muchos militantes que esperaban para hacer el reparto cuando abrieran el metro se tuvieron que marchar a su trabajo sin nada. Y entre otras muchas anécdotas, recordar a Ritama Fdez. Troyano, que puso tantos medios, esfuerzo y su nombre en la imprenta, o la presencia en Malasaña del ex- presidente de las Cortes Sr. Bono y muchos más políticos de entonces, de la FPS, hasta de la COPEL. La iniciativa de la imprenta finalmente fracasó por el reiterado impago de los trabajos

Colaboré plenamente en los Congresos Ordinario y Extraordinario de 1977, y VI Consejo Confederal, participé en la creación y formé parte de la estructura de la Región Centro, abrí sedes en Cuenca, Toledo y Albacete, sentí especialmente la escisión de 1980 con la marcha de la USO de antiguos militantes del MAS, y tuve la oportunidad de ingresar a trabajar en Unión Eléctrica –hoy GAS NATURAL FENOSA- en la que dejándonos la piel (con Antonio Torres, Charo, Felipe Plaza y muchos cientos de afiliados) y pensando ya en la jubilación tras más de 30 años trabajando, tengo el orgullo de haber contribuido junto a mis compañeros en conseguir hacer una gran Sección Sindical de la USO al ser la que tiene la mayor representación en la empresa.

Es en palabras y sentimientos, mi aportación como Charly a la USO.



Juan Ramón Rivero Oliva  
Islas Canarias

Testimonios

¡Gordo! ¿Qué haces tu aquí? ¿No tenías reunión con los compañeros en la empresa? Estas palabras me las dirigió el amigo Pedro Quintero (Alias 'El Palanca') en el bar 'El Tranvía' en Tacoronte; un pueblo del norte de Tenerife; una noche, que el departamento denominado "de arrastre y empuje", había determinado realizar unas pintadas sobre una 'no me acuerdo bien' reivindicación política. Sorprendido, iba medio borracho, le conté un 'rollo' y que, finalmente, la reunión había acabado en una cena. Como sonaba a la que era, una excusa, entre lagrimas le conté la verdad, que no era otra que: la de haberme inventado una ficticia reunión para escaquearme de la pintada. En la clandestinidad, el escaqueo de cualquier militante, se convertía en un asunto de envergadura, ya se que hoy es lo habitual en muchas organizaciones, y que se pagaba, siempre que no hubiese supuesto un riesgo para las personas, con más tareas a realizar.

La muerte del dictador en 1975, aunque esperada, nos sorprendió con una mentalidad de trabajo clandestino. En USO-CANARIAS, por poner un ejemplo: dábamos, por esa época, cursos de una semana para decidir si una persona era 'apta' para entrar a formar parte de nuestra organización. En los bajos de la sacristía, mucha de nuestra acción sindical en tiempos de la dictadura se realizó en las sacristías, de la iglesia de la 'Cruz del Señor', un equipo formado por cuatro personas (El Palanca, Izquierdo, Pili y yo) durante esa semana exponíamos e intercambiábamos ideas sobre sindicalismo, autogestión, libertades, marxismo y explotación capitalista. Al terminar, les bendecíamos, nunca mejor dicho por estar donde estábamos, y casi todas ellas pasaban a engrosar las filas de nuestra organización en sus secciones sindicales. Recordad que todo esto era después de la seis de la tarde hasta altas horas de la noche, y al día siguiente, a trabajar en nuestras respectivas empresas.

La transición y sus eternos debates de Plata-junta o Plata-forma, ruptura o reforma... nos ocupó mucho tiempo y mientras unos se dedicaban a sus 'propios' asuntos, nosotros en la USO, a mi parecer ingenuamente, seguíamos discutiendo sobre la COS, la unidad sindical, que nueva sociedad queríamos construir... La escisión a la UGT (1976), el infructuoso debate sobre la autogestión (1979) y la ruptura en 1980 por la estrategia con los independientes, hizo, que de golpe, aterrizásemos contra el suelo. Para ese entonces, desde 1979, me encontraba en Madrid, formando parte de la Comisión Ejecutiva.

Hay que reconocer que la primera parte de los 80 no fue muy boyante ni a nivel organizativo ni personal, pero sin embargo, cuando pienso en esa etapa, no se si por-

# Testimonios

que ya me siento 'viejo', la recuerdo como de los mejores años de mi vida. Esas comidas comunales en Príncipe de Vergara, donde cada uno ponía lo poco que tenía en la mesa. Esa espera desaforada, al menos por mi parte, de ver llegar a los compañeros de Canarias a los consejos que siempre me traían 'papas y pescado salado' y, por supuesto 'coronas y whisky', que hacían durante algunos días sentirme como un 'potentado'. Tampoco me puedo olvidar, es imposible, mi trabajo en la Universidad Sindical. Para nosotros en la USO, desde nuestro nacimiento, la formación siempre ha sido un elemento importantísimo en la acción sindical. No cabe duda, al menos yo no la tengo, que la Universidad fue una gran expresión de esas ansias nuestras por la formación, aunque en una dirección equivocada. Demasiado ambicioso, enterrando recursos que no poseíamos e invirtiendo en él más de lo que podíamos. Pero, a nivel personal, puedo afirmar que fueron grandes momentos y a nivel organizativo no fue un fracaso total, solo a título de ejemplo, dos de nuestros últimos Secretarios Generales, Benito y Julio, pasaron por ella.

Hoy en 2011 me encuentro en Santa Cruz de Tenerife, miembro del Consejo Nacional Canario y ayudando, como siempre he intentado, a las tareas de formación. Ya no hay brigadas de 'arrastre y empuje', tenemos delegados en nuestras filas que usan sus horas para 'asuntos propios', algunos de ellos ni son afiliados, pero si observo bien, quitando esa primera capa de egoísmo que parece ser el motor de los tiempos actuales, sigo encontrando las mismas ganas de luchar, quizás de otra manera y modos, por una sociedad más justa, como ya decía nuestra 'Carta Fundacional' en 1961.



Marino de la Rocha de Paz  
(Palma de Mallorca). Islas Baleares

Nacido en el seno de una familia humilde y trabajadora en Los Navalucillos (Toledo), a los 12 años comienzo a trabajar en el Juzgado Municipal de Talavera de la Reina para aprender y hacer recados.

A los 11 años conocí la JOC y empecé a frecuentarla, y con 14 años me inicio en el grupo de Aprendices siendo su responsable desde los 14 a los 17 años, y responsable de Zona de Extremadura-La Mancha de 18 a 21 años.

A los 13 años fui a preguntar al sindicato vertical si me correspondía algo de salario por estar en el Juzgado Municipal aprendiendo y haciendo recados, al volver al Juzgado me dijeron que no volviese más... telefonazo del Abogado de la AISS al Juzgado para decir que había estado preguntando si tenía que cobrar algo y la respuesta fue el despido, ésta fue mi primera experiencia laboral con el Sindicato Vertical.

A los 14 años sufro la primera denuncia de la policía de lo social por hablar el 1º de mayo sobre el contrato de aprendizaje con una multa de 1.500 pesetas. La policía había estado escuchándonos a todos los que hablábamos en la Asamblea al otro lado de la tapia donde se hacía la Asamblea JOC-HOAC. Multa que al final no se pagó, y en mi casa no se enteraron.

Recordar la cena que mantuve con José Manuel Susperregui cuando él era Responsable Nacional de Aprendices y me propuso me hiciese cargo de los grupos de aprendices de la JOC de Talavera, fue una cena normalita pero muy estimulante y decisiva para asumir responsabilidades y la militancia en la JOC.

En aquella época de la JOC, fui interrogado dos veces por la Brigada de lo Social, muchas cartas no me llegaban y en algunos viajes que hice por la zona, Naval Moral de la Mata, Cáceres, Mérida, Badajoz, Toledo, Sonseca, Consuegra, Mora de Toledo, Villarrobledo, la policía seguía mis pasos, la mitad lo hacía en auto-stop, no teníamos dinero para viajes y los fines de semana me desplazaba; que tiempos aquellos... juventud, divino tesoro.

Ya a principios de los 60 tuve conocimiento de la USO y aunque se llevaba muy caute losamente se oía hablar de la Carta Fundacional, creo recordar que aún tengo una de las primeras ediciones o de la encuesta que se hizo sobre la reforma de la Ley Sindical.

Entré en USO en abril de 1977 y el 29 de septiembre me personé en la sede USO para decir que quería militar y hasta hoy.

Viví suavemente la escisión hacia la UGT al llevar muy poquito tiempo en USO y muy intensamente la de Comisiones Obreras

# Testimonios

por estar ya con cargos de responsabilidad en esas fechas. Aposté juntamente con Antonio Díaz y Manolo Villar (q.e.p.d.) por el mantenimiento del sindicato en Baleares.

Dolorosa fue la reestructuración que tuvimos que hacer en el primer o segundo año de mandato en la Secretaría General, pues nos volcamos en las elecciones sindicales en Baleares y llegamos a sacar el 11,22 % de representatividad.

En la reestructuración que hicimos, estuve siete meses sin cobrar el salario -gracias a mis padres que nos daban de comer- y mi esposa tuvo que hacer limpieza en casas para atender los gastos de los 2 hijos pequeñitos y nosotros dos. En más de una ocasión avalé con mi piso algunos préstamos que tuvimos que solicitar al Banco para pagar las nóminas de los abogados y alquileres del local de USO. Muy poco a poco fuimos saliendo del bache y ni a mí ni a nadie debe nada el sindicato.

Significar también como alguno de los hechos más destacables en mi vida sindical, los siguientes:

-El acierto estratégico de entrar a trabajar en la Administración para posibilitar el crecimiento y sostenibilidad de la USO a corto, medio y largo plazo, decisión tomada entre Manolo Villar, Antonio Díaz y yo mismo.

-La decisión de asumir la Secretaría General, sustituyendo al compañero Valentín García.

-El acuerdo de acoger en USO la escisión de la Federación de Comercio de UGT y otros delegados de otros sectores, que nos permitió pasar de 184 a 555 delegados y el 10,55 de representatividad. Salto y tirón que mantenemos desde 1994-95.

-La creación de "La Asociación de Madres de Discapacitados de Baleares" (AMADIBA). La firma de estatutos y las primeras reuniones se mantuvieron en mi despacho cuando en aquella época ostentaba la Secretaría General de la USO ILLES BALEARS y Elvira (mi esposa) llevaba el Departamento de la Mujer. Ocho años más tarde el Ministro de Trabajo Jesús Caldera impuso la Medalla de Oro al Mérito al Trabajo a la Asociación y fue recogida por mi esposa como Presidenta de Amadiba. Dos años antes Cándido Méndez también condecoró a la Asociación en reconocimiento a la gran labor que hacía entre las personas más discapacitadas.

-Mi grata experiencia de los 4 años de la Secretaría de Formación Confederal con los CICF y Seminarios Internacionales de EZA. El viaje hecho a Venezuela para participar en una semana de formación en la UTAL y el otro a Argentina, visitando algunos proyectos de SOTERMUN, ambos viajes me motivaron para seguir descubriendo la solidaridad internacional y renovar el compromiso sindical y solidario, que nunca me faltó pero que siempre viene bien reforzarlo y motivarlo.

-El descubrimiento de SOTERMUN como una más y mejor realización de los valores y principios de nuestro sindicato cuando hablamos de solidaridad, internacionalismo, la dignidad de la persona...etc.

-La asunción de la Presidencia de la Coordinadora de ONGD de Baleares, que permite una mayor visión de la Cooperación en todos los niveles, el local, autonómico, nacional e internacional y la importancia de seguir sumando esfuerzos para defender la Cooperación y el trabajo de las ONGD como parte de una sociedad civil organizada, sensible y comprometida con la justicia.

la solidaridad... los Derechos Humanos para todos y en todas partes del planeta, caminar en la senda del 0,7 como objetivo irrenunciable y seguir dando caña para detener los recortes en gastos sociales y más concretamente en la AOD.

He de manifestar que nunca aspiré y promoví mi candidatura a las muchas y variadas responsabilidades que tuve en USO, no sé que pueden ver en mí pues he pasado por casi todas... ¿quizás por que asumo las responsabilidades y me entrego a ellas en cuerpo y alma?, ¿quizás también por mi generosidad, espíritu de servicio y entrega a los ideales que llevo dentro a los cuales intento ser coherente y servir con dignidad? Nunca he rehuído el compromiso, la responsabilidad y el trabajo. Cometí errores a lo largo de estos años, pero también creo honestamente, que acerté muchas veces en mi quehacer diario. He dado mucho a la USO y he recibido más, es proporcional... si das mucho... recibes muchos más; si das poco, recibes menos.

Muchas veces recuerdo la frase de Platón. "buscando el bien de nuestros semejantes, encontramos el nuestro". Pues sí, creo que es verdad y tenía mucha razón.

Testimonios



# Testimonios



José Sáez Martínez  
Murcia

Entré en la USO a mediados del año 1974, "reclutado" por dos compañeros que previamente venían realizando un seguimiento de nuevos fichajes para la "causa". Tenía entonces 15 años, y dos años antes había sido detenido en un "salto" organizado por la USO y otras organizaciones con ocasión del 1º de mayo en el año '72, de ahí el seguimiento aludido.

Pasé a integrarme directamente en la célula de barrios, para situarme un año y medio más tarde en la célula de la construcción (entonces no teníamos federaciones), participando directamente en la huelga del año '76. En esos años de actividad intensa, de difícil delimitación de la acción política y la acción sindical, años de represión, fueron esenciales para forjar mis pilares básicos con los valores de defensa de la libertad, de solidaridad y de lucha permanente por y para la clase obrera.

Los avatares de la primera escisión de la USO, hacen que me relegue temporal-

mente de la intensa actividad hasta esos momentos llevada, centrándome en ese tiempo en sacar adelante una cooperativa montada por compañeros de USO. Mi reincorporación de pleno, en el año 83, la hago abrazada al valor de la Autonomía Obrera, haciendo de ésta una filosofía y recuperando con ello uno de los valores más importantes del sindicato.

Nos encontramos en esa época con una USO maltrecha fruto de la reciente escisión a CC.OO. La confluencia, de valores abanderados por la USO -autonomía, solidaridad, la defensa de los trabajadores y trabajadoras,- en el equipo que abordamos la recuperación y el esfuerzo para mantenerlos, permitieron recobrar nuestro espacio.

Todo esto, que puede sonar muy etéreo, cobra vida, a la vuelta de una esquina, en un día de compras en un gran almacén, en un acto reivindicativo, en el tajo... cuando te topas con un compañero o una compañera con el cual o la cual, en algún momento, a lo largo de estas cuatro largas décadas has compartido, en los múltiples escenarios en los que se personifica la actividad sindical, estos valores de solidaridad, de darlo todo por los trabajadores, de autonomía... y recuerdas pasajes, alegrías, sin sabores, y recuerdas a los que ya no están y a los que siguen, poniendo con ello cara y ojos a la USO, cara y ojos que han hecho y siguen haciendo posible nuestro proyecto y escriben nuestra historia.



**Antonio Saiz Pi**  
Cantabria

“Un profundo humanismo, que sitúa al ser humano trabajador, individual y colectivo, como sujeto central del proceso histórico en lo social, lo económico, lo productivo, lo político y lo cultura”. Carta Fundacional de la USO

La actividad sindical de la USO no se comprende sin el planteamiento humanista que quedó recogido en su Carta Fundacional. En este documento fue la carta de ruta que acompañó al grupo de jóvenes que, entonces, asumimos la tarea de poner en marcha el sindicato en Cantabria a principios de los setenta. En aquél momento, estábamos convencidos de que la llegada de la democracia traería por fin a nuestro país el anhelado cambio social, tras una larga historia de lucha por las libertades. Nos faltaba experiencia en la acción política y sindical, sin embargo sabíamos que en ese nuevo contexto merecería la pena luchar por los trabajadores y sus derechos, tarea que emprendimos apoyados en el bagaje de los valores humanistas.

Con estos mimbres y cierta improvisación se fundó la USO en Cantabria durante la Semana Santa de 1973. El lugar, un bar próximo a la Estación de Atocha en Madrid, allí tuve la oportunidad de reunirme con quienes a la postre serían militantes de la Federación de Partidos Socialistas y de la Unión Sindical Obrera. Como todo en aquella época, se imponía cierta discreción por eso, en un aparte, alguien me advirtió de que esperase una llamada telefónica al fin de la reunión; el interlocutor, un compañero del País Vasco que debía darme instrucciones.

A la semana siguiente me convocaron en el embarcadero de los Diez Hermanos, recibí una caja con 20 kilos del folleto “Así es la USO”. Con ese equipaje –y mucho miedo– me llevé el paquete que más tarde repartiríamos en las portillas de las grandes empresas de Santander, Torrelavega y otros pueblos de la provincia. La tarea fue ardua y conseguimos más bien pocos contactos que se animarían a participar en las interminables reuniones que se celebraban en locales parroquiales, sobre todo, en nuestro cuartel general la Iglesia de San Juan Bautista en General Dávila.

Los comienzos fueron momentos difíciles, contactar con el resto de sindicato, ya fuese en otras provincias o a nivel nacional, no era tarea fácil. Estábamos obligados, por ser recién llegados, a demostrar interés, compromiso y, por supuesto, cierto grado de eficacia, sólo así recibiríamos más atención, apoyo y asesoramiento de otros compañeros que estaban suficientemente ocupados con intentar hacer crecer la USO en sus regiones.

El espaldarazo definitivo lo recibimos durante el 1º Congreso Confederado de la USO en 1977, al que asistimos como miembros

# Testimonios

de pleno derecho. Durante el Congreso, además de encontrar el reconocimiento, aprendimos que la andadura del sindicato nunca sería sencilla y que los claros y sombras son parte de la experiencia sindical, entonces los claros y sombras auguraban la escisión hacia la UGT.

Un aspecto que nos definió como grupo fue la defensa que la USO Cantabria hizo de la Carta Fundacional, siempre nos sentimos orgullosos del documento, incluso de los conceptos y valores más controvertidos como el de Socialismo Autogestionario. Al 1º Congreso acudimos preparados para su defensa y –con pegatinas y argumentos- conseguimos que buena parte de la Carta se incorporase a los estatutos federales.

No se podía renunciar tan pronto al contenido ideológico y discursivo de nuestra Carta Fundacional, nos parecía fundamental apostar por “la Libertad y la Democracia”, reivindicábamos que “los instrumentos del crecimiento económico y productivo, estuvieran al servicio de objetivos superiores de Justicia Social, Igualdad, Solidaridad y Progreso Integral para todos” y lo hacíamos desde “un sindicalismo – la USO - basado en sólidos fundamentos de Democracia Interna, Autonomía e Independencia y respeto al Pluralismo natural de la clase trabajadora”.

El 50 aniversario de la Carta Fundacional se celebra en un contexto de crisis económica y social, hay ingentes bolsas de desempleo y se aplican políticas neoliberales que no encuentran una oposición suficientemente articulada, por eso sería oportuno volver la vista atrás y revisar nuestros principios ideológicos, observar a cuántos de ellos hemos renunciado y, sobre todo, percatarnos de cuantos valores e instru-

mentos podrían ser útiles hoy en día para reflexionar acerca del futuro y de todo lo que éste nos exige. Confío en que nuestros militantes más jóvenes tomen buena nota de todo este bagaje porque no hace falta mucho para darse cuenta de que muchos de ellos hoy todavía están en plena vigencia.



Carlos Solas Ruiz  
La Rioja

Sin duda, 50 años transcurridos desde la aprobación de la Carta Fundacional de la USO en 1961, son muchos años, pero no tantos. Por ello, todos nos tenemos que felicitar nos aunque no se hayan logrado alcanzar todas las metas previstas, máxime cuando la vida de la USO ha sido difícil tanto internamente y especialmente externamente sufriendo permanentemente un acoso y derribo muy duro y continuado por parte de los dos sindicatos mayores y los gobiernos de turno

La actual USO-Rioja, tuvo sus comienzos en el año 1976, donde un grupo de trabajadores del Metal a los que luego se unieron otros de varios sectores, constituyeron la Asociación de Trabajadores Riojanos-ATR poco después y en un periodo de Transición se trabajó en el Interno de La Confederación Democrática de Trabajadores-CDT y de allí a la USO. Hay que recordar a compañeros/ras que hicieron posible la actual USO en La Rioja, tales como Berasoain, Alesanco, Ramírez, Fermín, Galilea, De Miguel, Martínez Valencia, Niso, Carneros y otros muchos más. En 1982 Carlos Solas dejó la Secretaría General que había ostentado desde la Constitución de ATR, eligiendo sustituto a Julio Salazar.

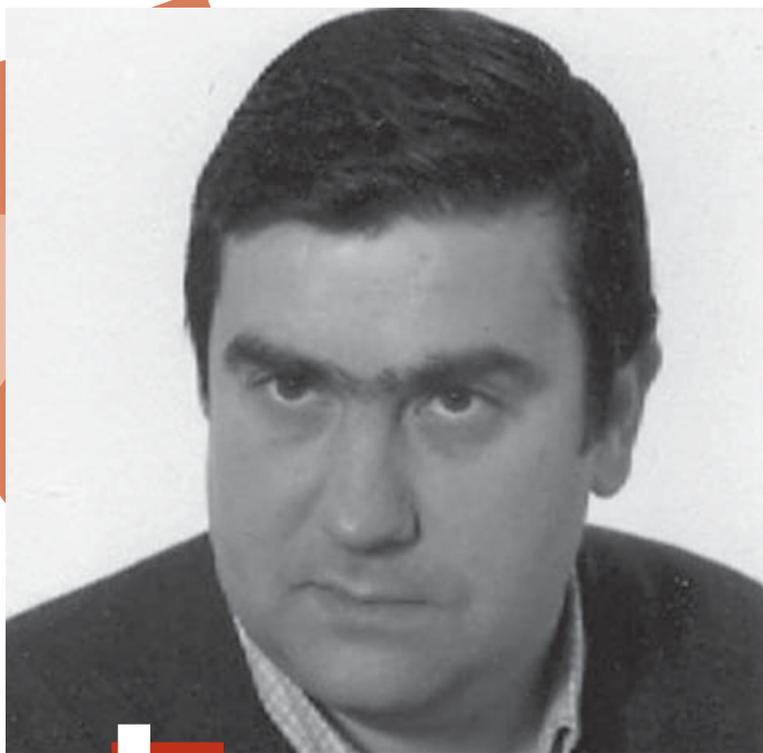
Desde principios del año 1978, que se constituyó la USO en La Rioja, aunque también ha sido difícil, quizá lo haya sido un poco menos debido a que en esta Comunidad Autónoma la USO ha contado desde siempre con una representatividad por encima del 10 %. También es cierto que tampoco se han tenido movidas internas. Así mismo, la USO-Rioja ha contado siempre con una militancia no muy numerosa, pero fiel y comprometida, lo cual ha facilitado mucho la marcha normal del sindicato.

Los que hemos vivido tantos años y tan intensos en primera línea, debemos ser conscientes de que todo no lo debemos de haber hecho del todo bien, pero lo que si es cierto, es que se ha trabajado mucho, que se ha aguantado más y que afortunadamente los resultados hay están, una USO realmente consolidada que únicamente le falta dar el salto definitivo a una mayor representatividad sindical.

Después de 50 años de la Carta Fundacional y de 34 años de Libertad Sindical, creo sinceramente que la USO tiene buenas perspectivas de futuro, ello a partir de desarrollar un trabajo real al servicio de nuestros afiliados y trabajadores en general, ser la USO en los centros de trabajo sin complejos de minoritarios o de otras cosas infundadas que otros se encargan de difundir a fin de intentar tapar sus propias vergüenzas y sobre todo ser la USO con estrategias propias tanto en lo diario como en lo global. Si lo hacemos un futuro óptimo de la USO está asegurado.

Finalmente, señalar que este importante aniversario de los 50 años de la Carta Fundacional debe servir para reflexionar en profundidad de lo hecho y de lo mucho que queda por hacer, sobre todo por la nueva generación de militantes del sindicato que nos les ha tocado vivir anteriores etapas de un sindicalismo más activo, más participativo y más incisivo en los problemas reales de los trabajadores. Los viejos militantes ya estamos en retirada o en casi retirada.

# Testimonios



José Manuel Susperregui Martín  
Errentería (Guipuzcoa), País Vasco

Creo recordar que nuestro primer contacto y lo digo en plural porque estábamos varios, fue a través de un buen deportista quien nos introdujo en éste mundillo allá por el año 1965 a través de la Carta Fundacional de Principios, donde entre otros se recogía y valoraba la Autonomía Sindical como un gran valor y un norte del sindicato que se pretendía organizar para desembocar y desaparecer en una gran central sindical.

Aparte, me facilitó otras publicaciones de Ruedo Ibérico sobre el sindicato y el sindicalismo en general. A raíz de estos contactos comenzamos a reunirnos y creo recordar se llamaban "células" al grupo de 4 a 5 personas, para tratar de los problemas de los trabajadores, de la falta de libertad sindical existente y de la necesidad de crear una organización sindical dirigida y organizada por los trabajadores y a su vez conocer las que existían a nuestro alrededor.

Aunque mis inicios con el sindicalismo podíamos decir que se remontan a una etapa anterior, en el inicio de la vida laboral en las artes gráficas hasta los 20 años, trabajaba en una litografía y pertenecía a la JOC, fueron años de hacer pinitos reivindicativos básicos como era reclamar la ropa de trabajo para los aprendices, pero también participamos en la creación de una especie de caja de resistencia, para aquellos compañeros que caían enfermos con bajas prolongadas para complementar el salario. Posterior me desplace a Madrid a la JOC, la mili y de nuevo retorne a mi localidad en Rentería, me incorporé de nuevo a mi vida laboral cambiando de profesión en un taller de la rama metalúrgica.

El año 1966 coincidió que la entonces organización sindical única que existía oficialmente (CNS) convocó elecciones sindicales para enlaces y jurados de empresa, se decidió como estrategia participar primero en las empresas donde cada uno trabajaba y se animaba a otros compañeros que mostraban inquietudes sociales también a participar y copar los puestos en las juntas locales y provinciales de las propias estructuras del sindicato vertical, donde se iba a poder comenzar a negociar los convenios, también tenía importancia dominar y controlar esos puestos del sindicato, para poder sacar concejales en las elecciones municipales de personas no afines al poder establecido y sacar por ese tercio sindical que así se llamaba y otro tercio el familiar a personas que no representaban al régimen y querían trabajar honradamente por su municipio.

Así más o menos creo recordar que conocimos y nos iniciamos y tomamos contacto con la USO, pues en otras localidades de la provincia ya existía y había otra gente metida. Esta época como casi todas tran-

sitorias sirvió para a través de la ocupación de los cargos sindicales, para conocer nuevas personas y valores, relacionarte con otros trabajadores que por supuesto no estaban organizados. Y crear unos lazos de información, etc.

Otro acontecimiento destacable fue la huelga de los trabajadores de laminaciones de Bandas en 1966 en Vizcaya, fue un detonante y un brote de solidaridad obrera con los trabajadores implicados, una escuela de organización, de descubrimiento e incorporación de nuevos trabajadores/as a la causa de la lucha obrera. En esta huelga organizada creo que contribuyeron a poner los pilares de lo que tenía que ser una organización sindical obrera en un futuro en libertad.

La huelga de bandas también creo que sirvió a parte de la gran solidaridad y de responder a la problemática inmediata que estaban atravesando los trabajadores implicados, también a incorporar y animar a los que querían luchar y enfrentarse al capitalismo y a descubrir la necesidad de organizarse ante él.

Otro hecho que destacaría de aquella época y de las circunstancias políticas y sindicales que se vivían, relacionados con la negociación colectiva, era el intento de instaurar unos medios y unos procedimientos utilizando los cauces legales que podía permitir la negociación colectiva para buscar la participación de las diferentes empresas y talleres en la elaboración de las plataformas reivindicativas. A partir de estas fechas junto con compañeros de otras organizaciones sindicales no legales, se fueron introduciendo nuevos mecanismos para ir sentando unas bases o pilares de lo que en un futuro deberían ser las nuevas organizaciones obreras al servicio de los trabajadores.

El Gobierno de España concede a  
Manuel Zaguirre la Medalla de Oro al  
Mérito en el Trabajo

# Medalla de oro a Manuel Zaguirre



Javier de Vicente Tejada  
Secretario Confederal de Acción Sindical Internacional

El 27 de octubre de 2011, pocos días antes de celebrarse el acto del 50º Aniversario de la Carta Fundacional de USO, en un acto solemne celebrado en el Ministerio de Trabajo e Inmigración, su titular, Valeriano Gómez, entregaba a Manuel Zaguirre Cano la mayor condecoración de nuestro país en la perspectiva laboral, la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo. A la entrega asistieron el Secretario General de USO, Julio Salazar, M<sup>a</sup> Eugenia Oreja, esposa del fundador del sindicato Eugenio Royo, así como un nutrido grupo de dirigentes de la Ejecutiva Confederal y de las organizaciones del sindicato.

La entrega de este alto galardón supone un justo reconocimiento del propio Gobier-

no de España a toda una vida, la de Manolo, dedicada al servicio de los trabajadores y a la defensa del valor del Trabajo Humano a través de una enérgica e incansable entrega con su militancia en la USO y, en los últimos años, en nuestra ONG de cooperación al desarrollo SOTERMUN.

Para satisfacción de Manolo, y también del conjunto de quienes formamos la USO, la decisión del Gobierno de nuestro país vino avalada por el apoyo previo de destacadas figuras de la política y el sindicalismo como Joaquín Almunia, Manuel Fraga, Jordi Pujol, Julio Anguita, Ignacio Fernández Toxo, Antonio Gutiérrez y Julián Ariza, entre otros, que dieron testimonio de su reconocimiento a la histórica e incansable labor del carismático líder de USO. Del mismo modo, numerosas organizaciones sindicales frateras de Europa, África y América Latina remitieron su felicitación por el importante reconocimiento a Zaguirre.

En el acto de entrega de la Medalla el Ministro refirió la pasión por el trabajo de un hombre con una trayectoria personal, sindical, política y social, dedicada a los demás y basada en la idea de servicio a la sociedad, una actividad que Valeriano Gómez reconoció de "servicio público".

Un emocionado Manolo se dirigió a los asistentes calificando de "honor" recibir la Medalla de Oro, al tiempo que descartaba "arrogancias propias" porque no solo se estaban reconociendo sus méritos personales sino especialmente los 50 años de historia y trayectoria de USO". A su vez, Zaguirre su dilatada trayectoria ligada a la del ministerio y a los distintos titulares que han



# Medalla de oro

ocupado la cartera de Trabajo, para poner de manifiesto que tanto él, como USO, “lle- vamos mucho tiempo luchando por la li- bertad, la democracia y la defensa de los derechos de los trabajadores”.

En su discurso Manolo también puso de manifiesto el valor del Trabajo Humano “con mayúsculas, como motor del pro- ceso histórico”. Porque sólo -dijo-, “de las manos, las mentes y los corazones la- boriosos de la gente trabajadora, en sus múltiples versiones y dedicaciones, sale la capacidad de hacer útil y productivo el dinero y la tecnología”. También añadió que “cuando el trabajo se ve sistemática- mente devaluado en todos los órdenes, es todo el Estado Social y la Democracia lo que se pone en riesgo”. Su intervención ante el Ministro concluyó con la expresión de un deseo firme, “que la sede del Mi- nisterio de Trabajo sea una fortaleza que blinde la calidad y la dignidad del Trabajo y que no permitan que nos duerman con cuentos sobre la reactivación del empleo y de la economía a base de seguir deva- luando el Trabajo Humano”.

La Medalla de Oro a Zaguire es un alto ga- lardón justamente concedido a un gigante del sindicalismo; sin duda a uno de los más grandes, tal como refleja su trayectoria, y que en forma biográfica se relata a conti- nuación.



# Datos biográficos de Manuel Zaguirre

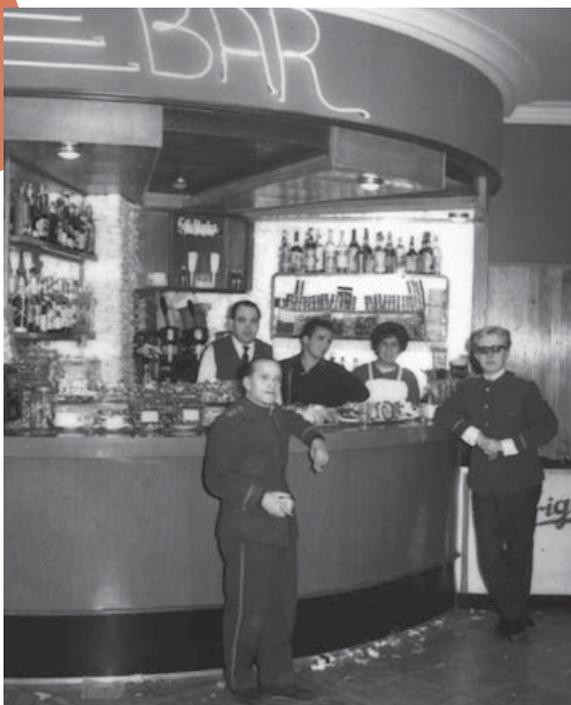
- Nace en Bacares, en 1947, un pueblo campesino y minero en su época, enclavado en la Sierra de los Filabres, a 1.400 metros de altura, en la provincia de Almería.
- Con 5 años sus padres se desplazan a vivir a Barcelona. En esta ciudad va por primera vez a la escuela y finaliza el Bachillerato elemental de la época.

## La década de los 60

- A partir de los 14 años empieza a trabajar en múltiples actividades informales, en especial en el gremio de la cinematografía.
  - A partir de los 16 milita muy informalmente en el PSUC (Partido Socialista Unificado de Cataluña), adiestramiento marxista, agitación, reparto de propaganda ilegal, etc.
  - En 1965 ingresa en el Banco Ibérico de Barcelona. Allí entra en contacto con gente de la USO que militaban en la JOC (Juventud Obrera Cristiana). La USO, forzosamente ilegal, controlaba el Jurado de Empresa, el órgano de representación del sindicato vertical de la dictadura. Zaguirre es elegido miembro de dicho Jurado de Empresa. El Banco Ibérico era una empresa muy bien organizada sindicalmente, combativa y un modelo de cómo utilizar la legalidad al servicio de un sindicalismo democrático y alternativo.
- Sus primeras responsabilidades en la USO, además de la acción en su empresa bancaria son:
    - Responsable del boletín "USO".
    - Responsable de la Federación de Banca de Cataluña.
    - Impulsor de la implantación de USO en el sector de la Banca en otros puntos de España.
  - Ya como miembro del Comité Confederal de la USO de Cataluña, propone cerrar el boletín y crear un periódico regular con el nombre de "Catalunya Obrera" y



# Medalla de oro



debajo la leyenda en catalán “Por la organización de los trabajadores y los pueblos de la península hacia la democracia socialista”. El primer número de “Catalunya Obrera” aparece en Noviembre de 1968 con una cabecera impresa a clichés electrónicos editados en Perpiñán y traídos clandestinamente desde allí a la “imprenta” de Montgat-Barcelona.

- A finales del 68, es detenido y procesado por el Tribunal de Orden Público (TOP) a raíz del secuestro de una revista de ambigua legalidad de cuyo equipo de redacción era miembro.
- En una Asamblea de afiliados celebrada en un piso de Hospitalet de Llobregat, en la primavera del 69, Zaguirre es elegido Secretario General de la USO de Catalunya. Sucede en el cargo a Julio Morera que fue nominado secretario general por la dirección nacional de la USO en 1966, cuando se crea formalmente la USO en Catalunya.
- Zaguirre sustituye a Morera en el Comité Confederal de la USO de España, re-

presentando a Catalunya y ejerciendo la responsabilidad de tesorero.

## La década de los 70

- En la primavera de 1971 se celebra el 3er Consejo Peninsular que da por cerrada la escisión izquierdista, afirma el valor y continuidad de la USO, elige a José María Zufiaur como Secretario General de la USO en sustitución de Eugenio Royo, primer Secretario General y miembro del equipo fundador a finales de los 50.
- En ese tercer Consejo clandestino Zaguirre es elegido Secretario de Relaciones Políticas y Sindicales a nivel confederal.
- A mediados de 1971 cesa en la secretaría general de la USO de Catalunya y abandona el Banco Ibérico para dedicarse a la USO en toda España en calidad de liberado clandestino.
- El primer “sueldo” en la USO es de 8.000 pesetas mensuales (en el Banco Ibérico era ya de 12.000) y de esa cantidad salían los billetes de tren y gastos de viaje.
- Sus tareas como liberado clandestino por toda España, junto con José M<sup>a</sup> Zufiaur, el otro liberado, no había más, eran:
  - Extensión de la USO en zonas como Valencia, Murcia, Aragón, Euskadi, Galicia, Asturias, Burgos, amén de Catalunya y Madrid.
  - Creación y edición de propaganda y de periódicos regulares de la USO.
  - Relaciones con otros grupos en el horizonte, lejano aún, al inicio de los 70,



de una alternativa democrática tras la muerte de Franco.

- A finales del 71 realiza unas primeras misiones internacionales a la CFDT de Francia y a la CISL italiana, los dos grandes referentes y apoyos de la USO en la época.
- En Febrero de 1972 es detenido por la policía junto con otros 9 miembros del Comité Confederal de la USO en el Convento de los Dominicos de Alcobendas, en Madrid. Son encarcelados en Carabanchel y obtienen la libertad provisional un mes y medio después. Se producen importantes muestras de solidaridad internacional contra los encarcelamientos y por la libertad sindical.
- La dirección de la USO determina que tanto Zaguirre como Zufiaur deben seguir como liberados clandestinos pese a estar en libertad provisional, en espera de procesamiento, juicio y condena.
- En la primavera del 73, el TOP (Tribunal de Orden Público) procesa a los 10 dirigentes de la USO y solicita para cada uno penas de cárcel de 12 años y un día por asociación ilícita en grado dirigente.
- La oleada represiva de los años 72 y 73 lleva a la USO a elaborar y editar en el extranjero, con la ayuda de la Internacional Metalúrgica, el libro clandestino "El franquismo, fascismo en Europa". Zaguirre es coautor y coordinador de un libro que cuenta con la aportación también de Eugenio Royo y Enrique Barón.
- En Diciembre del 73 se produce el asesinato de Carrero Blanco, presidente del gobierno franquista. Zaguirre redacta la

# Medalla de oro

Declaración de la USO en la que se condena rotundamente dicho asesinato y a sus autores, la ETA, y se afirma que el final de la dictadura y la llegada de la democracia serán fruto de la movilización masiva y pacífica.

- En 1975 se “refugia” en Madrid huyendo del Estado de Excepción que se decreta en Guipuzcoa en la primavera.
- El año 75 es de una gran efervescencia en el plano de las iniciativas para unir a la oposición antifranquista y presentar una alternativa de ruptura democrática. Zaguirre participa a fondo en esos procesos en nombre de la USO.
- Se crea la Junta Democrática por iniciativa de Santiago Carrillo (Partido Comunista) y Rafael Calvo Serer (Opus Dei, rama antifranquista). Zaguirre aboga en las instancias de la USO porque ésta no se integre en la Junta y siga apostando por una unidad más amplia y plural de la oposición. Esta se produce, poco después de muerto Franco, en Coordinación Democrática.

- Zaguirre representa a la USO en el plenario de Coordinación Democrática, integra la “Comisión de los 12” encargada supuestamente de negociar la salida democrática con el gobierno predemocrático de Suárez.
- En ese año 75 se celebran las últimas elecciones sindicales del sindicato vertical de la dictadura. CCOO y USO juegan a fondo la carta de la participación bajo la marca “candidaturas unitarias y democráticas” que barren en las grandes empresas. La revista “Doblón” es secuestrada al reproducir en portada a enanitos con caras de líderes conocidos de la USO y CCOO escalando la sede central del sindicato vertical, hoy Ministerio de Sanidad y Consumo, bajo el titular “Ha ganao el equipo colorao...”
- En el otoño del 75 aparece el libro legal “Presente y futuro del sindicalismo” escrito por Manuel Zaguirre y José M<sup>ra</sup> de la Hoz, y editado por “Nova Terra”, la editorial catalana más comprometida con la causa democrática en la época. El libro supone la presentación de un gran plantel de líderes de la USO en todas las regiones y sectores del país con vistas ya a la salida democrática.
- El 20 de Noviembre del 75 muere Franco tras una larga y penosa agonía provocada por la familia. Zaguirre redacta el manifiesto de la USO que bajo el título “Franco ha muerto, España quiere vivir en libertad” expresaba la propuesta de la USO para una salida democrática real, pacífica, con inequívoco protagonismo y soberanía de la clase trabajadora y el pueblo.
- Tras la muerte de Franco, Zaguirre participa representando a la USO en diversidad de iniciativas y reuniones con vistas



## ★ Medalla de Oro a Manuel Zaguirre

a una salida democrática, incluyendo intentos de pactar una salida sindical que deje fuera a los comunistas. Se opone a esos arreglos y mantiene que la alternativa democrática, política y sindical, tiene que ser sin exclusiones.

- Zaguirre representa a la USO en la Conferencia Socialista Ibérica (CSI) que agrupa al PSOE y a partidos socialistas de ámbitos regionales de Cataluña, Valencia, Andalucía, Galicia.
- En la primera mitad del 76, Zaguirre y los demás dirigentes de la USO procesados en el 72 son amnistiados.
- A mediados del 76 se constituye la COS (Coordinadora de Organizaciones Sindicales) integrada por CCOO, UGT y USO. La COS responde íntegramente a las opciones estratégicas de la USO frente al unitarismo de CCOO y al pluralismo de “guerra fría sindical” de la UGT. El acta constitutiva de la COS la firman: Nicolás Sartorius y Luis Royo por CCOO, Manuel Chaves y Jesús Mancho por la UGT, Manuel Zaguirre y Mariano Espuñez por la USO.
- En Junio del 76 el Grupo de los Trabajadores de la OIT reconoce a los sindicatos democráticos españoles y expulsa a la delegación del sindicato vertical en la Conferencia anual de ese año.
- A mediados de Abril 77 se celebra en Madrid el 1er. Congreso Confederado de la USO en práctica legalidad
- Unos días después de ese primer Congreso de la USO se produce la legalización de los sindicatos, después de que hubieran sido legalizados los partidos políticos, incluido el Partido Comunista



- Tras la legalización, se publica legalmente UNIÓN SINDICAL, la revista confederal de la USO. Zaguirre es miembro del Consejo de Redacción y en el número 0 de Junio del 77 publica un extenso artículo programático bajo el título “De la contestación a las respuestas alternativas”.
- Días después, en la reunión de la dirección confederal de la USO, el secretario general, José M<sup>a</sup> Zufiaur, plantea sin ambages que la USO debe fusionarse con la UGT y hacer la “unidad del sindicalismo socialista”. Zaguirre encabeza la oposición a esa tesis, proclama la validez de la USO, de su Carta Fundacional, y de las resoluciones del Congreso celebrado hace apenas dos meses, y que mandatan a la USO a construir la unidad del Sindicalismo y de la Clase Trabajadora en base a valores de libertad, autonomía y respeto al pluralismo, es decir, lo que representó la COS.
- Se inicia un dolorosísimo proceso escisionista, con fuerte reflejo en los medios de comunicación, que crea gran perjuicio a la USO pues la frena en una salida fulgurante a la libertad sindical, creando una gran confusión sobre si seguiría existiendo o desaparecería en la UGT.



- A pesar de la dinámica escisionista, Zaguire, como secretario confederal de relaciones políticas y sindicales de la USO, dirige y coordina la delegación de la USO que durante el verano del 77 mantiene reuniones y negociaciones, junto con CCOO y UGT, con el Gobierno democrático de Suárez en busca de un pacto social que diera cobertura y sosiego al proceso constituyente que entonces se iniciaba.
- El 2 de Octubre del 77, en un Congreso Confederal Extraordinario de la USO, que reúne a más de 2000 delegados y delegadas autoconvocados, se da por cerrada la escisión hacia UGT, se reafirma la continuidad de la USO en base a su propia identidad y estrategia. Zaguire es elegido secretario general confederal.
- Zaguire propone el SI en el referéndum de la Constitución Democrática del 6 de Diciembre del 78. Esa fue la posición mayoritaria de la USO no sin intensos debates internos con los sectores partidarios del no o la abstención.
- El II Congreso Confederal (Noviembre 79) reelige a Zaguire en la secretaría general de la USO y aprueba la afiliación de ésta a la CMT (Confederación Mundial del Trabajo).

## La década de los 80

- En Septiembre del 80 se celebra un Congreso Extraordinario de clarificación ideológica. Zaguire plantea la cuestión descarnadamente ante el plenario congresual. El Congreso aprueba por mayoría la clarificación propuesta y modifica en ese sentido, el sentido de la Carta Fundacional, la Declaración de Principios y Objetivos de los Estatutos Confederales.

## ★ Medalla de Oro a Manuel Zaguirre

- Durante la década de los 80, Zaguirre es reelegido como secretario general de la USO en los Congresos de 1982 y 1986. Asimismo, tras la afiliación a la CMT y a las Federaciones Internacionales Profesionales, Zaguirre ocupa cargos directivos en ésta desde 1981 hasta su disolución en 2006, incluyendo la presidencia de la Fundación de Solidaridad Internacional de la CMT.
- La década de los 80 es clave en el desarrollo del país y de la USO, con acontecimientos decisivos como:
  - El intento de golpe de Estado del 23-F-81. Zaguirre debió asumir especiales responsabilidades esa noche al estar secuestrados en el Congreso de los Diputados los otros dos líderes sindicales, Marcelino Camacho y Nicolás Redondo.
  - La victoria del PSOE por mayoría absoluta
  - La extinción de la UCD y el ascenso de AP/PP, primero con Fraga y luego con Aznar.
  - El lanzamiento de la política de autofinanciación y sinceración organizativa de la USO.
  - La apertura de la Universidad Sindical de la USO en Martorell-Barcelona, el 1º de Mayo de 1983. El Rey recibe a la Comisión Ejecutiva Confederal unos días después con tal ocasión.
  - La inauguración del Camping La Unión en Salou-Tarragona.
  - La fundación de EL PROYECTO, revista de teoría y práctica sindical de



# Medalla de oro

la USO. Editada en su primera época en el marco de la Universidad Sindical, cuyo número 1 apareció en Marzo de 1987. Zaguirre escribe un extenso artículo de presentación de la revista cuyo título define el por qué y para qué de la misma: "EL PROYECTO, al servicio de una acción sindical transformadora y rigurosa".

- La refundación de UNIÓN SINDICAL, que pasa de revista a periódico tamaño tabloide con envío al domicilio de todos los afiliados y afiliadas, a partir del número 56 de Enero del 86.
- La constitución de la CRS (Caja de Resistencia y Solidaridad) de la USO.
- La huelga general nacional convocada por CCOO y USO el 20 de Junio '85 contra el primer gran recorte de las pensiones a cargo del gobierno que preside Felipe González.

- Los duros procesos de reconversión industrial y de liberalización de la economía y el derecho laboral.
- El fuerte protagonismo de la USO en las grandes movilizaciones contra la reconversión/liquidación industrial y en la gran huelga general del 14-D-88 contra los contratos-basura.
- El ingreso de España en la Unión Europea.
- Congresos de la CMT en Manila, Austria y Caracas, en los que Zaguirre renueva su pertenencia en nombre de la USO al comité confederal de la misma.

## La década de los 90

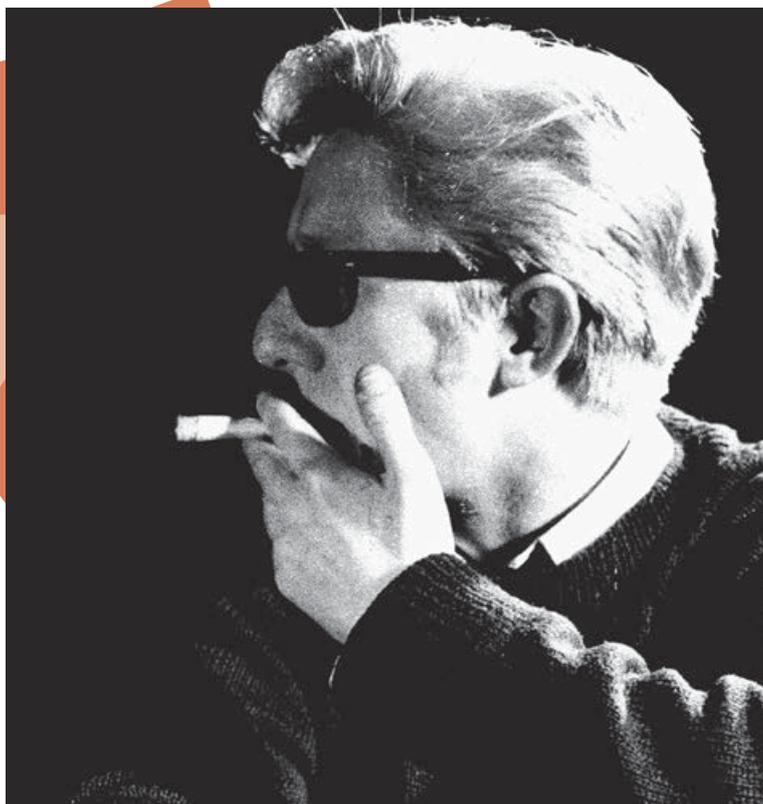
- La década de los 90 es pródiga en acontecimientos:
  - Un nuevo escenario mundial, cargado de esperanzas e ilusiones –frustradas- con la caída del muro de Berlín.
  - Constitución de la Plataforma por la Libertad Sindical (PLS), impulsada por la USO como un intento de nuclear a todo el sindicalismo independiente para enfrentar unitariamente los impactos de la LOLS, de las "elecciones sindicales invisibles", y obtener la condición de sindicato más representativo a nivel de toda España.
  - Constitución de SOTERMUN, el alma solidaria de la USO. Zaguirre es elegido presidente-fundador del 94 al 2009.
  - Congresos de la CMT en Isla Mauricio (1993) y Bangkok (1997). Zaguirre, reelegido.





## a Manuel Zaguirre

- Relanzamiento de la estrategia e iniciativas de todo tipo para la afiliación de USO a la CES (Confederación Europea de Sindicatos), coincidiendo con la llegada a la secretaría general de ésta de Emilio Gabaglio, un viejo amigo.
- Inicio de acciones conjuntas entre la CIOSL, la CMT y la CES frente a la globalización del capitalismo en el nuevo escenario tras la caída del muro de Berlín.
- Traslado de la Universidad Sindical de Martorell a una nueva sede del patrimonio sindical en la calle Vallehermoso de Madrid.
- Zaguirre y De la Hoz diseñan el CIFIC (Curso Integral de Formación de Cuadros) que empieza a impartirse en el nuevo Centro de Formación de Vallehermoso a partir de 1997.
- En 1999 se inicia una nueva etapa de la revista EL PROYECTO, con un nuevo formato, y nuevos enfoques más accesibles a las necesidades de formación y acción de los cuadros que iban participando en los CIFICs. Zaguirre dirige la revista de 1999 a 2009.
- Congresos Confederales de la USO en 1991, 1996 y 1997 (extraordinario). Zaguirre reelegido. El de 1991 aprueba una actualización de fondo de la Declaración de Principios y Objetivos de los Estatutos Confederales en coherencia con la Carta Fundacional y con la propia evolución socio-económica de nuestro país y de la globalización. El del 96 aprueba una importante Resolución General de largo alcance bajo el título "Hacer del Pleno Empleo, la Solidaridad y la Integración Social, los fundamentos de una verdadera Democracia".



## La década del 2000

- El 16 de Junio del 2001 muere Eugenio Royo, redactor de la Carta Fundacional de la USO y uno de sus fundadores más significados a finales de los años 50. Zaguirre le dedica una emotiva elegía en el número 29 de la revista EL PROYECTO y participa en diversos actos civiles y religiosos de homenaje a su memoria.
- En el Congreso Confederal celebrado en Asturias a principios del 2002, Zaguirre no se presenta a la reelección de la secretaría general confederal tras 25 años de ejercerla. Es elegido Presidente Confederal.
- En su condición de Presidente de la USO y de SOTERMUN, Zaguirre a partir de 2002 se dedica a:
  - Impulsar la afiliación de pleno derecho de la USO a la CES.
  - Impulsar el debate y la construcción unitaria entre la CMT y la CIOSL.
  - Potenciar el trabajo solidario de SOTERMUN como pieza clave de la inserción y el prestigio internacional de la USO.
  - Dirigir y editar la revista EL PROYECTO.
- El 22 de Octubre del 2005, Zaguirre se incorpora al Comité Ejecutivo de la CES en representación de la USO como miembro de pleno derecho. En su discurso de ingreso, resalta que la USO siempre ha sido de hecho miembro de la CES, desecha cualquier rencor contra la miopía sectaria que ha impedido el ingreso de pleno derecho de la USO en la CES durante tantos años, proclama el valor imprescindible de la unidad de los sindicatos y los trabajadores de Europa y del Mundo, en el pluralismo y la autonomía, para construir una Europa y un Mundo alternativos fundados en el Trabajo, la Solidaridad y la Justicia...
- En el Congreso Confederal de la USO de La Rioja (Diciembre 2005) Zaguirre es reelegido Presidente Confederal.
- A principios de Noviembre del 2006 se celebra en Viena el Congreso Fundador de la CSI (Confederación Sindical Internacional) que nace por la fusión y disolución previa de la CIOSL y la CMT, con el concurso de algunas centrales sin adscripción internacional. La CSI agrupa a 180 millones de trabajadores organizados en la práctica totalidad de países del mundo. En su discurso ante el Congreso Fundador de la CSI, Zaguirre proclama "que estamos viviendo el sueño histórico de la unidad de los sindicalistas del

## ★ Medalla de Oro a Manuel Zaguirre

mundo, con pluralismo y autonomía, que el camino es enorme aún para organizar y unir a la Clase Trabajadora del mundo pues 180 millones de afiliados, siendo la fuerza asociativa libre más grande que ha conocido la Historia, supone apenas el 10% de la fuerza de trabajo mundial... Construir el Poder Sindical, el poder de la CSI, es imprescindible para construir un Mundo de Trabajo, de Libertad, de Justicia, de Paz... un mundo sin explotadores ni explotados...”, concluye.

- En dicho Congreso Fundador de la CSI, Zaguirre es elegido miembro titular del Consejo General de la CSI, órgano máximo entre Congresos, miembro suplente del Comité Ejecutivo y miembro del Consejo de Administración del Fondo de Solidaridad Internacional (FSI-CSI).
- En 2009, Zaguirre coordina la publicación del libro “Acercándonos a la Historia de la USO... en España y en Asturias”.
- A finales de ese año 2009, Zaguirre recibe en Lisboa un cariñoso homenaje de EZA (Centro Europeo de Trabajadores) al concluir su mandato de más de 20 años como miembro de la misma en nombre de la USO.
- En el año 2008, SOTERMUN alcanza su mayor cota histórica en generación de solidaridad con algo más de 2.500.000 euros y con presencia en unos 40 países.
- En el Congreso Confederado de la USO en Valencia (Diciembre 2009), en virtud de una normativa de la USO que establece que ningún dirigente puede renovar mandatos ejecutivos tras cumplir los 60 años, Zaguirre concluye su mandato como Presidente Confederado.
- En Abril del 2010, ante la XIV Junta Directiva, Zaguirre concluye su mandato como Presidente de SOTERMUN. Es elegido Director, una responsabilidad gerencial que ocupa en la actualidad.



La Carta Fundacional de la USO,  
¿coartada o desafío?

# La Carta Fundacional de la USO





## Manuel Zaguirre

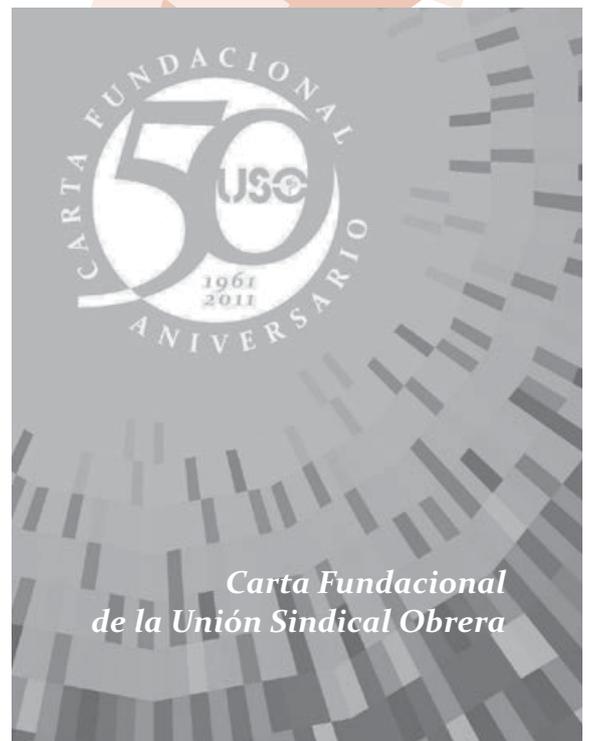
Secretario General de 1977 a 2002  
Presidente de 2002 a 2010  
Presidente y Director de SOTERMUN-  
USO de 1993 a 2011

Creo que he hablado y escrito en no pocas ocasiones de mi primer encuentro con la Carta Fundacional de la USO. Fue realmente un encontronazo en el buen sentido; algo así, salvada la distancia y pidiendo disculpas por la petulancia, como la caída de San Pablo camino de Damasco.

Fue a finales del 66. Creo que me la pasó Julio Morera, o Luis Inglés, o probablemente Rafael Ballús (q.e.p.d.), la persona que más influyó en mis orientaciones y valores vitales tras mis padres y al mismo nivel que Eugenio Royo.

Eran compañeros que a mí me parecían mucho más mayores pero que no pasaban de los 30, salvo Ballús -"Balluski" cuando le soviétizábamos el apellido en plan de broma- que no llegaría a los 40. Todos éramos de la plantilla de un banco muy pequeño para la época -unos 800 trabajadores- pero el más combativo y testimonial de Barcelona. Era, además, el empleo más estable y mejor retribuido que había tenido desde que empecé a trabajar informalmente con 14 ó 15 años.

Yo era entonces más o menos militante juvenil -agitación en los recitales de Raimon, tirar hojas de madrugada, adoctrinamiento marxista de parvulario- de un partido muy importante pese a la forzosa clandestinidad; un partido que era "el partido" para todo el mundo en el universo anti-franquista, incluidos los que no militaban en él. Era, además, un partido con unos inevitables tics estalinistas aunque yo no pudiera ni conceptuarlos ni racionalizar por qué en-



tonces; pero lo intuía pese a que "el partido" era el más italianizante y liberal respecto a la matriz central de España.

Imagínense el impacto de aquel texto -legible, bien editado, con tapas tan rojinegras-, que me llegó como un vendaval de libertad, de humanismo, de socialismo con democracia y libertades, con responsabilidad individual para cambiar la vida y la sociedad a partir de cambiar uno, con sindicalismo autónomo y revolucionario como mejor instrumento de la clase trabajadora y el pueblo para avanzar juntos, con unidad sindical, con solidaridad internacional...

Aquella Carta Fundacional era la antítesis del mecanicismo y el tostonazo, dicho sea con el debido respeto, de los papeles y el "manual de filosofía marxista" habituales en "el partido". Tostonazo extensivo a los discos grandes de vinilo con discursos de Fidel Castro, que había que oír por si te preguntaban en la célula o en el cursillo. Tostonazo del que no se salvaban, ni mucho menos, los opúsculos de Carrillo, que yo creo que tenían todos el mismo título o

# La Carta

similar, “nuevos enfoques a problemas de hoy”.

En honor a la verdad debo recordar, y recuerdo, que me emocionaban al borde del llanto silencioso, en mi pequeña habitación de la casa familiar, los “versos desde la prisión” que Marcos Ana recitaba en otro vinilo, supuesta o realmente grabados en secreto en el penal de Burgos. Me llegaban especialmente adentro aquellos dedicados a los creyentes que no hacían de su fe una militancia por la justicia. Concluían dichos versos con la amargura de uno de esos creyentes formales y huecos que, al llegar al Cielo, Cristo le requería un balance de vida y él contestaba con amargura, “Señor, no traigo nada, mi vida fue nada...”.

Y, como es lógico, Marcos Ana animaba a los creyentes a que, sin dejar de serlo, pusieran su fe y su compromiso al lado de los que no lo eran pero compartían las mismas ansias de libertad, de justicia y de dignidad para los más desfavorecidos y oprimidos...

A todo ello, y pese a lo mucho que me impactó la Carta y que se lo había dicho a ellos, yo no estaba en la USO ni tenía la menor idea de cómo podría ser aquello por dentro. Y tardaron todavía casi un año -2.10.67- en admitirme; ¡que lentos e indecisos eran para captar un nuevo militante!. Como ellos decían, lo importante no eran las siglas sino la línea de la Organización en el enfoque de las luchas y en el estilo reflexivo y participativo de los militantes. Tal vez por esa actitud generosa y nada sectaria, verifiqué yo muchos años después, la USO no aparecía tanto en las crónicas históricas y otras siglas aparecían sobremanera atribuyéndose lo que hacían e, incluso, lo que hacíamos otros.

Otra cosa, aparentemente accesorio, que me llamó la atención al conocer la Carta eran los colores rojo y negro que aparecían en su portada y contraportada. Eran los colores del anarcosindicalismo, de la mítica CNT, de cuya vida y milagros yo tenía noticias difusas por mi padre y por los estalinistas que la acusaban de ser una de las grandes responsables de la derrota en la guerra civil. El rojo y el negro eran también los colores de la Falange Española de izquierda; yo conocía a algún militante que veneraba a Manuel Hedilla, uno de los fundadores junto a José Antonio, que Franco condenó a muerte tras la guerra civil por oponerse a la unificación forzosa con el carlismo reaccionario y otros grupos fascistas.

Una vez dentro de la USO escalé rápido, casi sin saberlo ni quererlo. De hecho, ya



era dirigente nada más entrar: de mi Federación, del Comité de Catalunya, me encargaron sacar el periódico, y así. No es que uno fuera nada del otro mundo, es que éramos pocos (no importaba; lo importante era la línea y la conducta militante; no las siglas, recuerden).

El caso es que, ya dentro, prácticamente la Carta Fundacional no circulaba. Tal vez se la daba por supuesta. No había apenas ejemplares, o estaban muy guardados, de aquella primerísima edición hecha en Alemania y que entró clandestinamente en España. No era objeto de debate o material de formación para los pocos militantes. No sé, me parecía un poco raro que aquel hermoso texto que tanto me había conmovido y precipitado hacia la USO no fuera el santo y seña hacia dentro y hacia fuera de ésta.

Por contra, año o año y pico después de ingresar, llegaron unos papeles mal ciclostilados que respondían al nombre de “planteamientos ideológicos sujetos a discusión”, p.i.s.a.d., según se resaltaba en siglas. Julio Morera los repartió con el encargo de que los leyéramos, diéramos opinión y aportáramos lo que se nos ocurriera. Julio, modelo de hermetismo con la razón suprema de la seguridad, no dijo más nada.

Total, que me metí con los “pisad” y no había forma de aclararse. Aquello era un galimatías verbalista y retórico, un somnífero. Por supuesto, sin la menor referencia a la Carta Fundacional. Tiempo después me fui enterando que los “pisad” eran un intento de clarificación y actualización ideológicas. “Joder, pensaba yo, pero si la Carta dice aquí que se aprobó en el 65, ¿qué se está revisando?”.

No, los “pisad” eran la avanzadilla de un debate desgarrador y absurdo que algu-



nos instalaron en el núcleo fundador de la USO y que concluyó en el 69-70 con una escisión de sesgo ultraizquierdista, cuyos líderes lo más suave que dijeron de la Carta y de la Democracia Socialista es que eran basura burguesa y procapitalista...

Fue muy grave y debilitante aquella escisión (bueno, como todas). Pero no fue menos grave que la USO saliera de la misma contaminada por el complejo izquierdista y con agregaciones ideológicas bastantes exóticas y ajenas a su Carta Fundacional. Carta que sufrió doblemente en el proceso escisionista: por lo mucho que la maltrataron y descalificaron los que se fueron y por lo mucho que la ignoraron y arrumbaron los que nos quedamos.

Y con esa ignorancia de la Carta recorrimos el último tramo de la dictadura, acu-



mula que te acumula verbalismo y jaculatorias ideológicas “pret a porter”.

Y llegó la hora de la salida a la libertad sindical y a la democracia... Para la ocasión y la presentación masiva de la USO se elaboró un folletito, en el que tuve poco que ver, que se parecía a la Carta como un huevo a un ladrillo. Ya el título, “¿Qué es la USO?”, parecía expresar las dudas subconscientes de los autores de que el contenido de aquel folleto describiera cabalmente a la USO, fundada hacía apenas 15 años.

Por supuesto, se promovió alguna edición “de andar por casa” de la Carta, pero era más como un testamento o libro sagrado de la antigüedad que como instrumento vivo y vigente de difusión masiva en un momento clave de recuperación democrática y en el que cada quien debería comparecer ante una sociedad y una clase trabajadora ávida de propuestas claras y viables, y acordes con la identidad y trayectoria de cada quien. En una encrucijada de tal magnitud, la USO se desenvolvió al margen de su Carta Fundacional y con inconsciente olvido de la misma.

Así nos fue. Dos desgarros internos de calado en apenas tres años (1977-1980) con la coartada ambos de que la USO no era lo suficientemente socialista. Con esa coartada y un poquito de mala leche y arribismo, se fueron unos al “sindicato socialista” y al “sindicato comunista” otros. Sin mala leche y el espacio de encuentro común de nuestra Carta Fundacional hubiera bastado para que no se fuera nadie y hubiéramos seguido construyendo juntos, ya con las grandes ventajas de la libertad sindical y la democracia, uno de los mandatos imperativos de la Carta Fundacional de la USO: “(...)hemos nacido para desaparecer en la gran Central Sindical Democrática de Trabajadores que reclama el Movimiento Obrero, al cual servimos por encima de todas las dificultades(...)”

A estas alturas del relato parece fuera de toda duda cual es mi opinión, a salvo de error o mejor interpretación histórica, sobre la estrecha relación dialéctica y de coherencia entre la lealtad a nuestra Carta Fundacional y el desarrollo armónico de la USO. Cuando la USO ha desvinculado su quehacer cotidiano y su horizonte ideal de

las ideas, principios y valores de su Carta Fundacional, le ha ido mal, francamente mal.

Por ello, un Congreso Extraordinario a finales de 1980 debió dar un puñetazo en la mesa, recuperar la Carta Fundacional, redescubrir-la para una gran parte de la USO de entonces, y empezar realmente la etapa democrática con una básica estabilidad ideológica, si bien con no pocos años de retraso sobre el calendario natural de la transición y la salida democrática; retraso que condicionó y lastró nuestro ulterior desarrollo.

No obstante, aparte nuestros errores y carencias, nuestro principal hándicap histórico fue ser el sindicato autónomo por convicción y acción en una transición y una ingeniería democrática hecha por las cúpulas partidarias, dos de las cuales tenían sendos sindicatos correas de transmisión que fueron moneda de cambio pero también beneficiarios excluyentes de aquel

compromiso histórico entre el franquismo inteligente y la izquierda vencida cuatro décadas antes.

Pero, bueno, eso no toca ahora, ni fue nunca mi estilo el victimismo ni la autojustificación, si bien no me resisto a afirmar que la autonomía sindical y la unidad en ella fundada fueron las grandes derrotadas en la transición y en la andadura democrática. Alguien medró y medra con estas derrotas, los de siempre, pero la clase trabajadora y la credibilidad de conjunto del movimiento sindical estamos pagando un injusto y altísimo precio.

A lo que íbamos, a la Carta. Con el Congreso Extraordinario de 1980 hay un reencuentro de la USO con ella. Hacemos un especial esfuerzo de recuperación, difusión y reflexión sobre ella en 1981 y 1986 con ocasión del 20º y 25º aniversario. Pese a que toda esa década estuvo dedicada intencionalmente a la construcción y reforzamiento organizativo de la USO, por una parte, y a la legítima defensa frente a la obsesiva agresividad del oficialismo socialista en su primera etapa de poder, la Carta era cada vez más parte natural de nuestra ecología cotidiana. Hubo reediciones que se abrieron paso poco a poco en nuestras tareas de formación de militantes, algunos estudiosos la descubrieron y profundizaron en ella, y así. El número 1 de EL PROYECTO, que vio la luz por primera vez en la segunda mitad de los 80, estuvo dedicado a la historia de la USO y a la Carta Fundacional.

En el transcurso de esa década de los 80, cuando empiezan a esbozarse los déficits sociales de la democracia política –precariedad laboral y social, desigualdad, economicismo a ultranza, etc–, la USO insiste en la idea de una transición hacia la Democracia Social, es decir, a una conjunción entre



## SU RAZON DE SER

### SOMOS TRABAJADORES...

de las minas y de las fábricas, de las oficinas y del comercio, de los transportes y de los campos, de todas las regiones de España. Hombres y mujeres, luchamos por unas mejores condiciones de vida y de trabajo; por la libertad que nos sitúe en la perspectiva de un orden justo en una Sociedad nueva y democrática.

### ... DE LAS NUEVAS GENERACIONES

Opuestos a cualquier tipo de totalitarismos y ajenos a toda servidumbre de partido o del Estado, somos las nuevas generaciones formadas en la lucha obrera de cada día; libres de prejuicios políticos que no hemos conocido, sin otras exigencias ni intereses que los puramente obreros, preocupados por el progreso económico y social de las distintas regiones españolas en el marco solidario de una Economía humana a escala nacional y mundial.

### DE UN PAIS QUE SE TRANSFORMA...

... impulsado por la industrialización, la transformación de la vida económica y el descubrimiento de las realidades internacionales, que van modelando una nueva mentalidad colectiva que se enfrenta:

— Con un Capitalismo caracterizado por la modernización de las industrias y el abandono de la agricultura; la introducción de nuevas técnicas de producción; la influencia creciente de los tecnócratas en las decisiones empresariales; la política de integración obrera y de Relaciones Humanas; el acceso de la Banca al poder; los fenómenos de concentración industrial y financieros que proyectan una política de dominación y poder en el marco de un sistema institucional hecho a su medida.

— El desequilibrio económico cada vez más grande entre la agricultura y la industria; entre las regiones industrializadas y las que no lo están; como consecuencia de una política capitalista que por falta de racionalidad en sus inversiones, sacrifica las verdaderas necesidades del pueblo en función de su provecho particular.

— Una clase trabajadora modelada por las exigencias de la producción que han modificado las formas de trabajo, y los sistemas de retribución, y la estructura de las categorías profesionales; en la que se integra la mano de obra rural y registra la expansión de sus fronteras de Clase hacia los técnicos y empleados. Una clase trabajadora en la que el aumento del nivel de la vida y el comportamiento de la masa en su acceso a los bienes de confort sufre la influencia capitalista de los grandes medios de difusión que utiliza la Economía de Consumo.

### EN UN MUNDO QUE CAMINA A SU UNIDAD

Por los avances de la Ciencia y de la Técnica que han desarrollado las comunicaciones, las posibilidades de desarrollo han favorecido el intercambio de los pueblos y naciones.

Por el despertar de los pueblos que tratan de liberarse del hambre, la opresión y la ignorancia, asumiendo sus propias responsabilidades para realizar plenamente y ocupar el puesto que les pertenece en la comunidad universal.

Por la creciente independencia existente entre los distintos países en la vida económica, social y política, que exige un planteamiento y planificación a escala mundial, basado en el respeto de los pueblos, la paz y la solidaridad universal.

# La Carta

las libertades democráticas y la justicia social. Ese concepto de Democracia Social responde fielmente en su contenido e intenciones al de Democracia Socialista de la Carta Fundacional.

Fue hacia finales de los 90, cuando pusimos en marcha un ambicioso proyecto de formación de cuadros y militantes, los CIFCs (Curso Integral de Formación de Cuadros), que arrancaban con un esfuerzo de fondo por recuperar y transmitir la trayectoria histórica de la USO y el impulso ideal de su Carta, cuando yo pude comprobar que la vigencia de pasado, de presente y de futuro de nuestra Carta Fundacional no era una impresión mía más o menos subjetiva. Era un clamor que salía de los compañeros y compañeras participantes de los primeros CIFCs (los de pata negra, los que duraban tres semanas), tras jornada y media de conocer y debatir sobre la historia de su USO y la potente carga de futuro que sigue teniendo la Carta Fundacional... más de 40 años después de haber sido concebida y parida.

La insistencia de los cursillistas me llevó a escribir un pequeño artículo sobre la absoluta vigencia de la Carta pese al paso del tiempo, o tal vez a causa de él. Lleva por título *“La Carta Fundacional de la USO, hoy como ayer”* y viene precediendo las sucesivas ediciones de la Carta que se han hecho desde que se publicó en EL PROYECTO, concretamente en el número 25 de mayo '99, y la más reciente en la edición del libro *“Acercándonos a la historia de la USO... en España y en Asturias”*.

No me resisto a recuperar algún párrafo de aquel articulito pidiendo disculpas por autocitarme pero es que no hay mucho sobre nuestra Carta. Insisto, es algo escrito hace ya 12 años, en plena euforia de “la España del ladrillo va bien”:



Los fundadores de la USO enfrentaron el reto de hacer posible lo necesario. Nada más subversivo en aquella época. Y la Carta fue la piedra angular de un nuevo sindicalismo cuyo rasgo más definido era el principio y la práctica de la Autonomía Sindical; hoy es casi un tópico; hace 50 años era una herejía. Autonomía Sindical como madurez de pensamiento y acción de la mayoría trabajadora. Autonomía Sindical de la que emanan, a su vez, los valores genuinos del Sindicalismo de la USO: humanista, pluralista, solidario, internacionalista, incompatible con la voracidad del capitalismo y su afán de lucro a toda costa, democrático en su auto-organización y en su concepción de las sociedades, opuesto a cualquier forma de totalitarismo, unitario... comprometido en la lucha por auténticas

Democracias en las que Libertad, Igualdad, Justicia, Economía y Técnica formen un todo indivisible a la medida y el servicio de las personas, de su Trabajo, de su dignidad y aspiraciones...

La crisis que atraviesa el movimiento sindical, prácticamente en todas partes, lo es de valores, de ideas, de capacidad de propuesta y testimonio para salir al reencuentro de unas clases trabajadoras rotas y dispersas... el movimiento sindical está -estamos- enganchado al suelo y apenas nos preocupa o nos paramos para mirar al cielo...

El capitalismo, en su estado más puro y primitivo, hoy es prácticamente el único referente moral e ideológico sobre el planeta... el movimiento sindical solo recobrará su rol histórico en tanto en cuanto sea capaz de constituirse en un vigoroso instrumento de pensamiento y de acción para resituarse en el centro del proceso histórico a los seres humanos y a todo lo que les es propio: el Trabajo, lo Social, la Política, el bien común, la cultura, así como la gestión y el disfrute racional de los recursos técnicos y productivos fruto de la creatividad humana...

Hoy, atrapados en esta crisis horrible, entre el miedo y la impotencia, ahora que pagamos las consecuencias dramáticas de la hegemonía absoluta de este capitalismo globalmente especulativo, financierista, improductivo, expresión parasitaria de los peores reflejos de codicia e insolidaridad de la condición humana... la Carta Fundacional de la USO es un manifiesto y un programa de total y esperanzadora vigencia. Por muy pocas razones, pero todas ellas fundamentales y permanentes ante tantas vacilaciones coyunturales, ante tantas políticas y estrategias cortoplacistas y carentes de antecedentes o perspectiva histórica alguna, ante tanto desprecio por la dignidad y el Trabajo del ser humano, de todos ellos, como factor prevalente frente al dinero y la técnica.

Por último, yo creo que no debe haber la menor concesión a la nostalgia en este 50º Aniversario de la Carta Fundacional, porque -insisto hasta la extenuación- es un texto vivo y vigente, no un sueño de juventud o una reliquia del pasado.

El tema de qué hacer o cómo instrumentar la Carta en adelante, en tanto que marco





ideológico y programa de acción (“hoja de ruta” dirían los cursis), dependerá de qué queramos hacer frente a esta crisis integral y ¿terminal? que nos oprime el presente y amenaza con cerrarnos cualquier resquicio de futuro.

Si queremos columpiarnos en la crisis como una mera coartada para el inmovilismo y el ir tirando, la Carta está de más, que vuelva al baúl de los recuerdos.

Si, por el contrario, queremos hacer de la crisis un desafío para vencerla superando las causas estructurales que la han provocado, sobre todo la esterilidad histórica de este capitalismo y la limitada vocación de transformación social del sindicalismo en las últimas décadas, pues entonces nuestra Carta Fundacional deviene un cañón ético y moral, ideológico y programático, una auténtica palanca para el proceso de cambio social, económico y cultural, fundado en la primacía del Trabajo y en la metodología de la Solidaridad.

De nosotros depende la elección, y no me refiero sólo a la USO.

Los autores de la Carta cumplieron de sobra alumbrando un texto enormemente válido para que España saliera de la crisis que la atenazaba a finales de los 50 y se convirtiera en un gran país, y legándonos ese mismo texto, igualmente válido hoy, para que salgamos de ésta y reconstruyamos ese gran país sobre bases sólidas de Democracia con Trabajo, Justicia, Solidaridad y eficiencia económica.

Adelante, compañeros, adelante con la Carta y con la USO.

Autonomía Sindical y  
Compromiso Igualitario

# y Compromiso Igualitario

# Autonomía Sindical



# Autonomía

Antonio Martín Artilles.  
Catedrático Sociología del Trabajo  
(Universidad Autónoma Barcelona).  
Ex Director Universidad Sindical de la USO.

## Los orígenes.

Los orígenes históricos de la USO, plasmados en la Carta Fundacional (1961), se caracterizan por tres conceptos: Socialismo democrático, humanismo cristiano y autonomía sindical. Entonces, el origen de la USO, que se movía en el marco de las “comisiones obreras”, estuvo muy influenciado por la CFDT (Confederación Francesa de Trabajadores Democráticos), que a su vez fue una escisión de la Confederación de Francesa de Trabajadores Cristianos (CFTC). En los años sesenta tenía sentido distinguirse con el concepto de “socialismo democrático” para diferenciarse del “socialismo autoritario o del comunismo de cuartel” formado por el bloque de los países del Este de Europa. El “humanismo cristiano” también tenía sentido como un giro de ciertos sectores de la Iglesia católica hacia posiciones progresista para acercarse al emergente y nuevo movimiento obrero: un nuevo movimiento obrero que procedía de áreas rurales y en aquellos años pasaban a formar parte de las urbes industriales en desarrollo. Y la autonomía sindical entonces tenía sentido como distinción frente al sindicalismo leninista, caracterizado por ser una mera concepción como “correa de transmisión” del partido político, en tanto que vanguardia y guía del proletariado.

## ¿Qué queda?

¿Qué sentido tienen hoy estos tres conceptos que han formado parte de la identidad de la USO? Desde entonces ya han



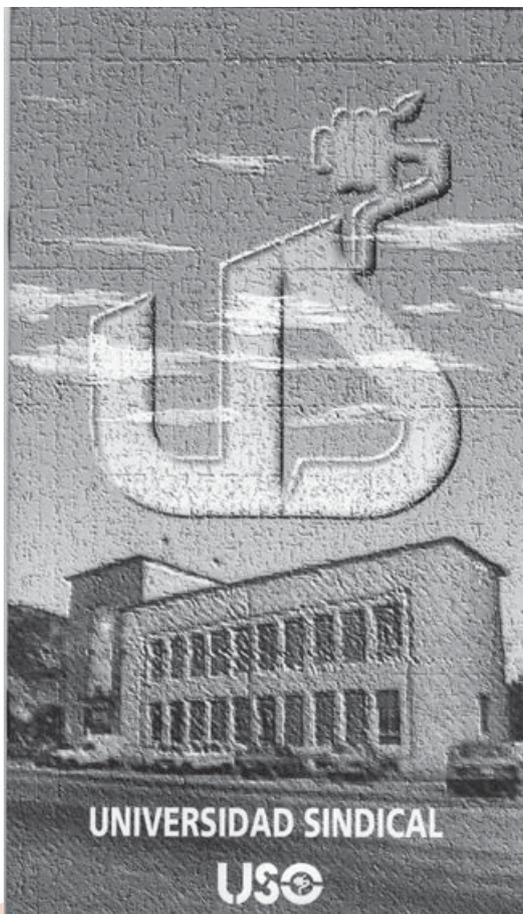
pasado 50 años, el contexto político y social en el cual se enmarcó el nacimiento del sindicato ha cambiado profundamente, lo que ha afectado a los tres principios identitario: 1. Una parte de aquellos sindicalistas que se identificaban con el socialismo democrático se fueron a la UGT. Otra parte de quienes reivindicaban un aspecto radical del socialismo democrático (la autogestión), se fueron hacia CCOO. La clase obrera industrial se ha reducido drásticamente y su lugar ha sido ocupado por la clase de trabajadores de servicios, con otras actitudes y valores. La idea de participación y autogestión ha sido integrada -en parte- en las nuevas formas de organización del trabajo, lo que se expresa con el anglicismo de “empowerment” y “participación directa”. Además, el contexto internacional ha cambiado profundamente con la caída del Bloque de los países del Este de Europa, con lo cual hace tiempo -incluso antes de la caída del muro- que ha dejado de tener sentido la idea del sindicalismo como “correa de transmisión”. 2. Los valores del socialismo democrático y del humanismo cristiano se han venido diluyendo con la ola del pensamiento neoliberal y la crisis

del colectivismo. La social-democracia no ha podido resistir como alternativa al neoliberalismo, las políticas neokeynesianas han fracasado en Europa. Peor suerte aún ha corrido la democracia cristiana: ha sido deglutida por los partidos liberales y conservadores dominados por el pensamiento neoliberal. Hoy los sectores conservadores o de la derecha ilustrada ni siquiera apuestan por el liberalismo-social ni por el humanismo cristiano: apuestan por la disciplina de mercado y el individualismo. 3. ¿Qué queda? De la Carta Fundacional sólo nos queda la "autonomía sindical": ¿qué sentido tiene ésta hoy? A mi juicio, el sentido de la autonomía sindical es limitado por cuanto en realidad se refiere únicamente a una dimensión estratégica: a las relaciones con un partido político de referencia ideológica (y de apoyo material si éste estuviera en el poder). A ello hay que añadir, hoy también CCOO y UGT –menos- son relativamente autónomos de sus partidos

de referencia, como se ha demostrado en diferentes periodos y conflictos en las relaciones partido-sindicato. Pero a pesar de todo ello, la autonomía sindical que la USO representa puede seguir siendo importante en el marco de un proyecto basado en la unidad sindical y con un objetivo político propio que le proporcione orientación, valores y principios. No olvidemos que las relaciones laborales son intrínsecamente relaciones políticas ("de nivel b", como dicen algunos analistas). Al fin y a la postre, la USO forma parte de la familia de sindicatos europeos autónomos, que oscilan entre los referentes del socialismo democrático y el humanismo cristiano, como son la CFDT, la CISL, la CSC, entre otros sindicatos que forma parte de la CES.

### ¿Qué podría hoy significar hoy la autonomía sindical?

Uno de los riesgos de la autonomía sindical es entenderla como simple "independencia sindical" en el sentido más limitado: llevar a cabo acciones orientadas a alcanzar acuerdos meramente tarifarios en el ámbito de la empresa, centrados en salarios y jornada de trabajo. Esta es una concepción micro-corporatista impulsada por la idea -tan cara a nuestra cultura- de que "hay de lo mío", lo que se conoce también como el sindicalismo de "pan y mantequilla". La orientación tarifaria es corrosiva y de corto vuelo. Igualmente es de vuelo gallináceo la acción directa local propugnada por el anarcosindicalismo. La descentralización de la negociación colectiva en cierres nos brindará una oportunidad para ver los límites de la acción colectiva centrada exclusivamente en la empresa. Probablemente quedarán desprotegidos la mayoría de los trabajadores, aquellos que trabajan en pequeñas y pequeñísimas empresas.





En contrapunto, es necesario articular los niveles de la acción colectiva porque ésta es un aspecto de la política de “nivel b”: sólo basta pensar que la negociación colectiva en el ámbito nacional y supranacional se coordina (o se podría coordinar) con la política macroeconómica y con la política social, con las pensiones por desempleo, pensiones por jubilación, política de empleo, reestructuración industrial, innovación tecnológica, formación, cualificaciones profesionales y otras materias frente a las cuales hay que tener un criterio de acción política y unos objetivos sobre el modelo de sociedad.

La autonomía sindical, los valores del socialismo democrático y del humanismo cristiano siguen teniendo actualidad, aunque con un sentido relativamente diferente al que tuvo en los años sesenta. Hoy estos valores son alternativos al pensamiento único neoliberal, al individualismo y al capitalismo salvaje. El pensamiento neoliberal presenta un riesgo crucial: acabar con el

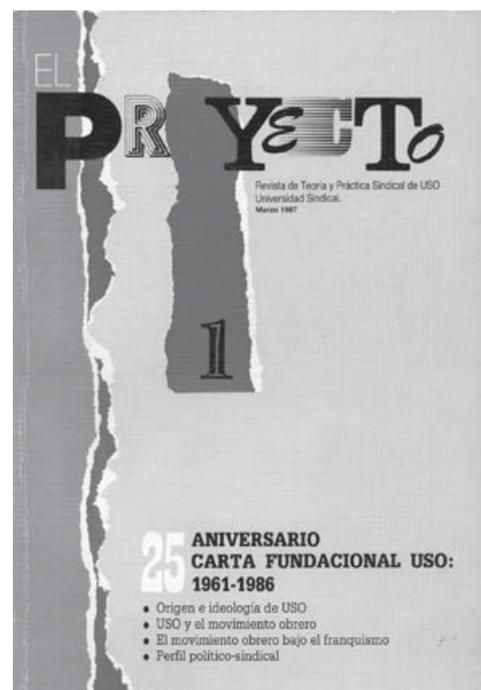
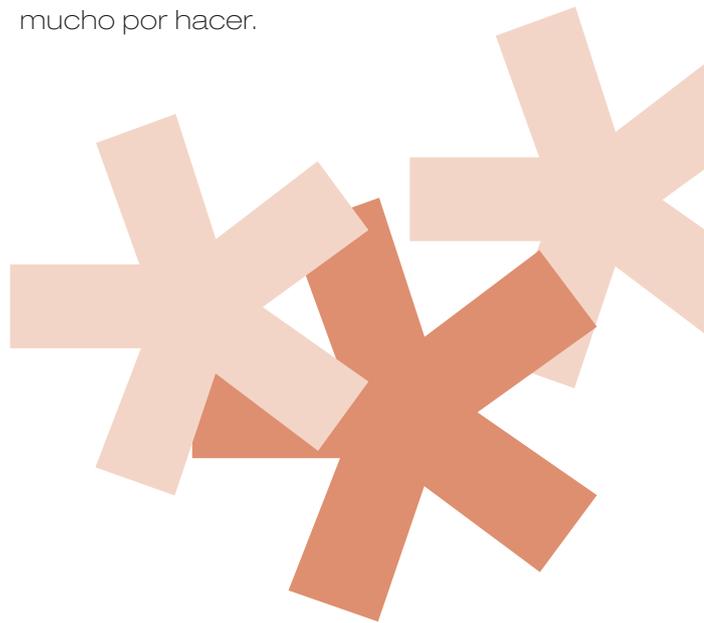
pacto social de postguerra, con el Estado del Bienestar y con los mecanismos institucionales de corrección de las desigualdades sociales. La crisis económica actual está erosionando seriamente la protección social, el derecho del trabajo e incluso el derecho sindical. Las desigualdades sociales se han venido incrementando, lo que amenaza la cohesión social y con ello la estabilidad y la legitimidad del propio capitalismo. No olvidemos que el consentimiento social y cierta legitimidad del capitalismo avanzado se alcanzó en los “años dorados del capitalismo avanzado” (1950-1980), del crecimiento económico y de la construcción del Estado del Bienestar. Estos cimientos son los que hoy están en crisis y en vías de transformación, con lo cual es previsible el aumento de la conflictividad laboral en los años venideros. (De hecho, la conflictividad social está emergiendo en forma de delincuencia y aumento de los suicidios, lo que ilustra la frustración individual de los trabajadores para salir del marasmo del desempleo y de la miseria).

Los valores que están insertados en la Carta Fundacional forman parte de lo que se dado en llamar el “compromiso igualitario” (Schwartz), que constituyen un aspecto sustancial de la cultura política y sindical europea: del colectivismo, de la idea de justicia social, equidad, igualdad, solidaridad, tolerancia, simetría, cohesión e integración social. Dichos valores han formado históricamente parte de la cultura del movimiento sindical, incluso del emergente sindicalismo liberal-social belga encarnado por la CGSLB. El “compromiso igualitario” es un concepto utilizado en la investigación en psicología social que recoge las aportaciones de las distintas corrientes de pensamiento político de orientación colectivista. Estas corrientes ha promovido históricamente la inserción de la economía en lo social (Polanyi), la subordinación de la economía y de los mercados a la política y a sus instituciones, la regulación de los mercados y la corrección de las asimetrías sociales que genera el mercado de trabajo

El compromiso igualitario es un concepto de referencia para el espacio político centro-izquierda europeo. Precisamente la Encuesta Social Europea del año 2010 pone de relieve que quienes tienen más probabilidades de afiliarse a los sindicatos son aquellos que se declaran de izquierda y de izquierda-centro. Quienes se posicionan en la derecha tienen escasas probabilidades de afiliarse a los sindicatos. Asimismo quienes tienen valores colectivistas tienen más probabilidades de afiliarse a los sindicatos que aquellos que tienen valores individualistas. Ejemplo de estos valores colectivistas es la opinión de que el gobierno debe tener responsabilidad por crear empleo, que el desempleo no es un problema de “empleabilidad”, ni responsabilidad exclusivamente individual (como dice la Estrategia Europea de Empleo), que

el gobierno debe poner impuestos y debe reducir las desigualdades sociales.

En suma, para los afiliados sindicales los valores colectivistas del compromiso igualitario constituyen un referente de orientación política, lo que concuerda con los principios que dieron lugar a la conformación de la USO: socialismo democrático, humanismo cristiano y autonomía sindical. Principios que habría que releer, renovar y darle sentido a la luz del contexto actual de crisis, desempleo e incertidumbre. Queda mucho por hacer.



La Solidaridad en la USO: un  
compromiso ético social e ideológico

en la USO

La Solidaridad





**Benito López González**  
*Ex Secretario General de la USO*

La Carta Fundacional de la Unión Sindical Obrera (USO) está datada en 1961, por tanto, cumple ahora 50 años. Entonces, trabajadores y trabajadoras de distintos sectores elaboraron ese precioso documento, plenamente vigente, que sentaría las bases y el origen de la que sería la primera organización sindical surgida en la postguerra, en plena dictadura franquista. Un documento ideológico de clase, en el que el concepto de solidaridad, la solidaridad universal, es el valor político sindical fundamental que le daría sentido y coherencia al discurso y a la práctica sindical de la organización que acababa de nacer.

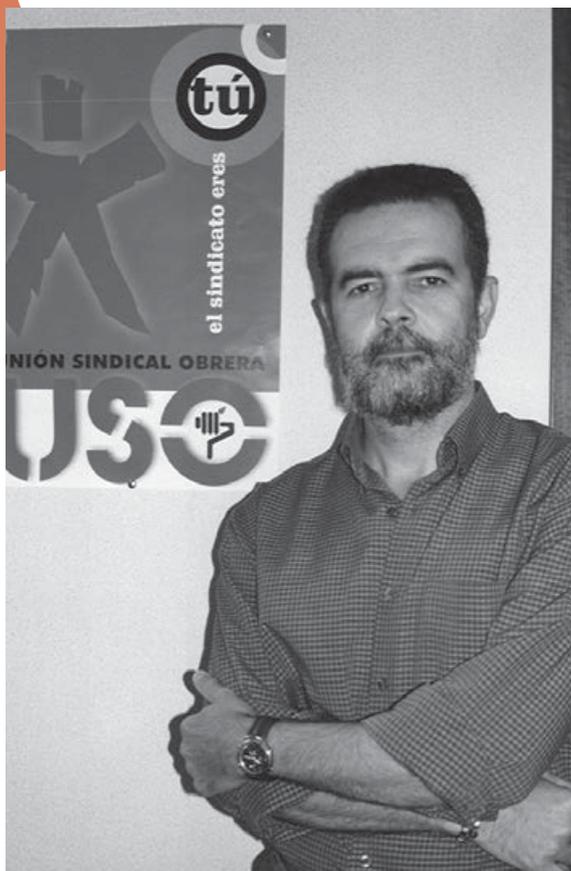
La USO es un sindicato de clase, internacionalista y democrático, pero sin la solidaridad, todo ello no es más que un mero enunciado. La solidaridad es la argamasa que da consistencia al movimiento obrero al que la USO se incorpora decididamente hace medio siglo. Por otra parte, la opción ideológica que expresa en su Carta Fundacional, ofrece una visión del mundo, de la vida, que resulta inviable, no creíble, sin la capacidad de identificarse, de asumir, de adherirse en cualquier parte del mundo, a las causas de los derechos humanos, sociales y políticos, de la igualdad y la justicia social. Por tanto, la solidaridad es una opción, un instrumento ideológico claro al servicio de los objetivos, sindicales y políticos, que la USO entiende, de la clase trabajadora, del movimiento sindical y de sí misma. No se trata de filantropía, si de compromiso, deber y responsabilidad.

Congreso tras congreso, el Sindicato viene revalidando y reforzando esta convicción en su declaración de principios y objetivos. La ha convertido en una seña de identidad, enriqueciéndola con el aporte cualitativo de la experiencia y las influencias positivas de la interacción con otros movimientos sociales, que van calando en la palabra y la acción de la USO. De esta forma, el movimiento feminista, los movimientos juveniles, la actuación con las personas inmigrantes, con alguna discapacidad... han ido dotando a la solidaridad puesta en práctica por la USO, de más concreción, eficacia y credibilidad.

### **La Cuota Sindical**

La afiliación sindical y el consecuente abono de la correspondiente cuota, en sí mismos, son hechos solidarios que en el caso de la USO adquieren una dimensión signi-





ficativa. El aporte económico solidario de cada afiliada o afiliado a la USO, por medio de la cuota, es el fundamento de la independencia y la soberanía del sindicato. Sin embargo, en no pocas ocasiones y por una buena parte de nuestra afiliación, la cuota es percibida como algo que da derecho a una serie de servicios que el sindicato presta. Nada más lejos y más equivocado, que esta limitada percepción.

Hay que considerar la cuota, en su concepción y también en sus diversas modalidades, como un elemento solidario de primer orden y la base sobre la que se sustenta la organización y toda su actuación, en lo que es claramente una opción estratégica irrenunciable.

Las afiliadas y los afiliados, independientemente del potencial del sindicato en los distintos ámbitos territoriales o profesionales en los que estos se encuentren, mediante la cuota y la distribución que de la

misma hacen los órganos confederales contribuyen, a la vez que se benefician, al desarrollo de los aspectos organizativos, de la acción sindical e internacional, de la formación y de la acción social. Es por tanto, la expresión solidaria de la unión y la unidad de quienes conformamos la USO en torno a sus principios y objetivos.

## **La Caja de Resistencia y Solidaridad (CRS)**

Ejemplo claro y cabal del significado solidario de la cuota sindical, es la Caja de Resistencia y Solidaridad (CRS).

La USO puso en funcionamiento en 1986 este instrumento al servicio de la acción sindical, siendo hasta el momento la única confederación sindical española que dispone del mismo. La CRS es característica de la USO y un signo, casi genuino, de su manera de entender la acción sindical y la solidaridad que lleva aparejada.

Por medio de la CRS, específica y cuidadosamente reglamentada, dotada a través de una parte de la cuota sindical, el Sindicato apoya económicamente a las trabajadoras y los trabajadores, en las huelgas, cierres patronales, despidos y/o sanciones por causas sindicales. Con ello, la intención es evidente. La actividad sindical desarrollada por los afiliados y afiliadas, gana en fortaleza y eficacia con el respaldo económico solidario del conjunto de la organización.

En los 25 años de funcionamiento de la CRS, han sido cientos, los compañeros y las compañeras que se han beneficiado del apoyo de la misma. Respaldo que se concreta en más de cinco millones de euros abonados en más de tres mil conflictos, que en buena medida han supuesto la

consecución de reivindicaciones y mejoras en convenios colectivos, pero también la protección de quienes sufren o han sufrido represalias como consecuencia del trabajo sindical desarrollado.

A lo largo de este tiempo, el alto grado de funcionamiento y la buena salud de que goza la CRS, han permitido que ésta amplíe su espectro solidario de prestaciones. En la actualidad también atiende económicamente las sanciones por motivos profesionales y las situaciones de invalidez por accidentes extra laborales.

**Internacionalismo y solidaridad. SOTERMUN**

La vocación internacionalista de la USO se hace patente con el acto de su solicitud de afiliación a la Confederación Mundial del Trabajo (CMT), acordado por el II Congreso Confederal en 1979. El inicio de un camino, entonces, que la llevaría a alcanzar una notoria presencia internacional y jugar un importante papel en la configuración en

2006 de la actual Confederación Sindical Internacional (CSI).

Durante años, especialmente en los momentos de mayores dificultades de su historia, la USO fue beneficiada con el apoyo económico internacional. Este hecho incita en la organización un profundo agradecimiento, a la vez que la mueve al compromiso de ser contribuidora y no solo receptora de solidaridad.

En 1988 la USO, fiel además a su ideario internacionalista, establece el Fondo de Solidaridad Internacional (FSI), dotado con un porcentaje de la cuota sindical. De esta forma inicia, modestamente en principio, su andadura como donante apoyando a otras organizaciones sindicales internacionales y desarrollando una voluntad clara de avanzar decididamente en esta línea de actuación.

Fruto de esa voluntad, en agosto de 1994 constituye Solidaridad con el Tercer Mundo (SOTERMUN). La promoción por la USO de esta ONG con personalidad jurídica propia, supuso un salto cualitativo importantísimo en la acción solidaria internacional que venía realizando hasta ese momento.

SOTERMUN centra su prioridad en la solidaridad y la cooperación con los trabajadores y las trabajadoras del llamado tercer mundo. Interactuando con sus organizaciones sindicales y sociales, potenciándolas, con los objetivos de la mejora de sus condiciones generales de vida y una justa distribución de la riqueza. Son muchos los proyectos de carácter cooperativo y de economía social llevados a cabo, principalmente en América Latina y Caribe fruto de los fuertes vínculos con la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT), pero también en África y Europa del Este.





Con la creación de SOTERMUN, la solidaridad internacional de la USO se hace más tangible, más organizada y coherente. Los resultados en la práctica de su labor, progresión y consolidación son de valorar, al mismo tiempo que motivo de satisfacción y aliciente para la USO en la tarea de contribuir a superar o paliar las dificultades de las trabajadoras y los trabajadores en situaciones más desfavorecidas.

## **Un compromiso ético social e ideológico**

La práctica solidaria, la necesaria empatía que conlleva, contribuye a enriquecer y acercar el proyecto sindical de la Unión Sindical Obrera a quienes ésta sirve, las trabajadoras y los trabajadores en sus justas aspiraciones de justicia y libertad.

En definitiva, como hemos visto, la solidaridad en la USO no responde a planteamientos coyunturales, cortoplacistas o meramente caritativos. La solidaridad es un compromiso ético social e ideológico, de alto valor político y estratégico en la consecución de los grandes objetivos que el Sindicato se ha fijado.

La Unidad Sindical como valor e  
impronta de la USO

# La Unidad Sindical



# La Unidad



Julio Salazar Moreno  
*Secretario General de la USO*

Todas las organizaciones sindicales manifiestan desde su origen y a lo largo de su trayectoria una inequívoca aspiración de unión y unidad del conjunto de los trabajadores como mejor herramienta para la defensa de sus intereses colectivos.

Siendo por tanto la vocación unitaria de todos los trabajadores un hecho consustancial con el movimiento obrero, ¿por qué la permanente contradicción con la realidad a juzgar por la atomización sindical existente? ¿Es acaso una quimera? ¿Un deseo que transformamos en la consciencia colectiva como objetivo a conseguir que queda siempre pendiente de realizar?

La unidad sindical existe y es. Con todas sus deficiencias, con sus avances excesivamente lentos, con sus distorsiones, y a pe-

sar de ser posiblemente el principal problema, a la vez que la posible solución, que el conjunto de la clase trabajadora tiene ante la necesidad de transformar una realidad cada vez más injusta de fragmentación y segmentación de la humanidad en estructuras sociales cada vez más distanciadas.

La Unión Sindical Obrera lleva como estigma impreso en sí y desde su creación, tanto en su propio nombre como brotando de sus documentos fundacionales, una innegable vocación y práctica de unión y de unidad. Desde nuestra Carta Fundacional, a nuestros Estatutos, desde nuestra acción a nuestra práctica territorial, sectorial, confederal e internacional, la unidad ha sido una seña de identidad que ha marcado nuestra existencia y debe seguir haciéndolo en nuestro futuro más próximo y más lejano.

La USO ha ido acarreando a lo largo de 50 años un gran cúmulo de experiencia en materia de unidad sindical. Y al igual que la





Sindical

historia de nuestro país ha ido configurando un mestizaje humano, social y cultural, la historia de la USO ha ido conformándonos como una organización con clara vocación al mestizaje sindical, en la consideración de que lo importante es la naturaleza de ser y considerarse trabajador, y no la procedencia de cada cual.

La USO, por propia experiencia sabe, que no es una tarea ni fácil ni rápida. Se tienen que sortear numerosas dificultades si se quiere alcanzar la meta. Y no todo proceso al que se le pone la etiqueta de "unidad sindical" lo es. A saber:

El movimiento sindical debe superar la competitividad estéril y debe construir desde la cooperación una herramienta capaz de encarar los retos y desafíos de cada momento. No puede seguir anquilosado ante las profundas transformaciones po-

líticas y económicas que está experimentando el planeta, sino que debe permanentemente evolucionar pegado a la propia evolución del entorno económico, político y social, si quiere defender los derechos de los trabajadores, buscando ser y crear el contrapoder suficientemente fuerte como para transformar y cambiar una realidad hoy tan agresiva y desfavorable a las mayorías sociales trabajadoras.

La propia experiencia demuestra que la unidad sindical no se crea solo mediante un simple acuerdo entre cúpulas, ni puede tampoco ser impuesta. La unidad se construye, y hay que dar tiempo al tiempo para su arraigo, su desarrollo y sus frutos, más en los tiempos que corren, con una clase trabajadora tan fracturada y castigada. Es una tarea permanente que no se resuelve únicamente y sin más con la unidad orgánica, sino que hay que dotarla de instrumen-



tos estructurales e ideológicos comunes y abiertos al futuro común con otros.

La unidad sindical supone abrir un proceso integrador y unificador del pensamiento, la historia y la acción común, y exige cubrir como etapas previas a la unidad orgánica, la unidad de acción y la unidad programática de las diversas opciones sindicales, así como un compromiso de respeto y tolerancia para con la pluralidad de cada una y de cada uno de sus representados.

La autonomía financiera es una pieza clave también en la ideación, como derivada de la autonomía sindical que debe caracterizar la construcción común de la unidad. La adaptación de estructuras, la corrección o incluso supresión de medios humanos y materiales, son hándicaps a veces moralmente contradictorios desde el punto de vista sindical, pero necesarios para ganar

en eficiencia y eficacia por el ahorro de recursos, la suma de esfuerzos, y la conformación de aparatos mas pegados a la realidad de su propio sustento.

Construir una iniciativa unitaria, significa anteponer siempre los valores sindicales sobre otros vínculos anejos. Y tener presente como factores clave para ello, la autocrítica, la generosidad participativa, patrimonial y representativa en la búsqueda del necesario consenso y sobre todo, la solidaridad que abra el paso a la democracia interna con el respeto al debate de las ideas desde la libertad de planteamiento y desde la pluralidad democrática, así como el acatamiento igualmente democrático de las decisiones mayoritarias como principios de la unidad sindical.

Hacer una misma familia sindical exige abrir un proceso de discusión y encuentro

con el objetivo de alumbrar un horizonte común en el que todos estén cómodos, en el que nadie se encuentre ni desplazado ni insatisfecho. Un horizonte abierto a todos los que practican un sindicalismo democrático y libre, solidario, que aspira a una sociedad justa, igualitaria, con justicia social y con trabajo digno, al servicio del trabajo humano.

Históricamente, los encuentros y las divisiones sindicales han estado íntimamente vinculadas a lazos políticos ideológicos. Los procesos unitarios y de fraccionamiento del movimiento sindical han tenido una clara sintonía con las políticas hegemónicas y las transformaciones económicas de cada momento y han ido por tanto al par de las corrientes ideológicas y de los partidos políticos afines. Es obvio que los partidos tienen una necesidad de contar con una base social pegada al mismo, por lo que el control de la organización sindical significa incrementar potencialmen-

te la capacidad de poder político sobre la sociedad. Y a partir de esa necesidad, se tiende a imponer concepciones sectarias y excluyentes en pro de unos intereses políticos determinados que en consecuencia ocasionan la mayor parte de las veces que la unidad sindical quede como concepto en puro verso.

La USO conoce como nadie por haberlos padecido en su interno, de procesos que bajo el eufemismo de unidad sindical han supuesto únicamente desgarramientos que tras un idílico noviazgo ideológico y la posterior puesta en escena de la ceremonia, quedaron en su mayor parte abandonados a su suerte o en la cuneta tras un efímero proceso escénico.

La USO ha tenido asimismo una permanente vivencia personal de la unidad sindical, quedando innumerables posos de luces y sombras de la misma.





Resaltar en primer lugar en el ámbito español la formación durante la pre-transición de la Coordinadora de Organizaciones Sindicales (COS) formada por la USO, CC.OO. y UGT como instrumento de acción unitaria para la consecución plena de las libertades democráticas, y con ellas, la mejora integral de la vida económica, laboral y social de los trabajadores. Una ensoñadora apuesta que tuvo nada más que un año de vida, justo hasta la víspera de la legalización de las organizaciones sindicales en España, al imponerse sobre las antedichas, las estrategias hegemónicas sindicales y políticas de las organizaciones uña y carne del PCE y PSOE y hacer de meros instrumentos de estos.

Significar asimismo el intento de agrupar al sindicalismo independiente que a iniciativa de la USO se realizó en la década de los años ochenta en torno a la denominada Plataforma por la Libertad Sindical (PLS), persiguiendo en una primera fase enfrentar la antidemocrática normativa sindical

emanada en España especialmente a través de la Ley Orgánica de Libertad Sindical y normativa electoral, para en una segunda fase construir la tercera vía sindical como alternativa al bisindicalismo construido a imagen y semejanza de las organizaciones de los partidos citados. Imponderables personalismos de ser cabeza de ratón o cola de león, dieron al traste con una iniciativa y visión de cambio del panorama sindical en España.

Y como más reciente, citar también el fallido intento por catapultar desde el posible entendimiento entre las dos principales expresiones del sindicalismo independiente, USO y CSIF, una seria alternativa sindical de unión y de unidad abierta a todo el universo independiente.

La USO se ha caracterizado por ser la locomotora del sindicalismo autónomo e independiente en España, fruto del cual ha ido fraguando, además de las citadas, diversos hitos de unión y de unidad con sindicatos

y organizaciones sectoriales y territoriales que han conformado nuestra organización como pionera frente a la dispersión y atomización que ha caracterizado el mapa sindical en nuestro país, contribuyendo notablemente a dicho fin además de la propia clarificación natural del mapa sindical, habiéndose reducido en el transcurso de tres décadas en un noventa por ciento el número total de siglas sindicales, desde los dos millares de organizaciones que pugnaban entre sí en las primeras elecciones sindicales democráticas hasta una cifra inferior a los dos centenares de siglas actuales.

Y la USO ha sido sin duda también una infatigable luchadora por la solidaridad, la acción y la unidad del movimiento sindical internacional.

Las relaciones muy especialmente con la CFDT francesa, la CISL italiana y posterior-

mente la CSC belga, han tenido una notable influencia en nuestra concepción del sindicalismo y nuestra vocación y acción internacional.

Y si determinante para nuestra organización fue la simbiosis durante un cuarto de siglo con la Confederación Mundial del Trabajo (CMT), sin duda determinante ha sido también nuestra apuesta y aporte en el proceso de diálogo entre la CMT y la CIOSL, que culminó en el año 2006 con la fundación de la Confederación Sindical Internacional (CSI), como máxima expresión sindical unitaria a nivel mundial.

Un proceso no solo integrador de las organizaciones pertenecientes a la CMT y la CIOSL, sino abierto a todas las expresiones del sindicalismo democrático, hasta configurar la mayor fuerza sindical habida en el planeta con la que afirmar la primacía his-





tórica del Trabajo humano y cambiar mediante la acción conjunta una globalización injusta para con la mayor parte de la humanidad, por otra basada en la solidaridad, el trabajo, la paz y la justicia social.

Y fruto también de dicho proceso histórico, la USO consiguió el derecho pleno de pertenencia en el año 2005 a la Confederación Europea de Sindicatos, tras décadas de espera motivada por la actitud sectaria encabezada por la UGT de España. Una afiliación igualmente sentida y esperada por ser la CES, al menos hasta la constitución de la CSI, el espejo supranacional unitario y pluralista por excelencia.

Una unidad sindical que dándose en Europa y en el conjunto del planeta no ha cuajado sin embargo en España entre las principales organizaciones. Y extraña sobremanera no solo que no se haya hecho, sino que no haya atisbo siquiera de que se produzca entre las dos centrales sindicales de mayor peso, a pesar de la debilidad demostrada frente a unos poderes eco-

nómicos y empresariales que han pivotado sobre una única estructura, a pesar de tener entre ambas una misma visión y concepción del tipo de sindicalismo a ejercer, a pesar de practicar durante lustros la unidad de acción conjunta, a pesar de haber avanzado (una más que otra) en el desapego político partidista, e ir de la mano en la defensa a ultranza del bisindicalismo como modelo exclusivo y excluyente. Siendo, haciendo y pensando lo mismo, siendo actualmente dos marcas de la misma matriz, sería lógica la unidad de ambas en una sola organización.

En el caso de la USO y respecto a las mismas, las diferencias en estos momentos son tan determinantes que solo grandes y radicales cambios de planteamiento podrían acercar posturas tan distantes hoy, dado que la USO tiene otra concepción y práctica del sindicalismo.

Distante y distinta por tanto al bisindicalismo instaurado en España con toda clase de prebendas legislativas, patrimoniales,

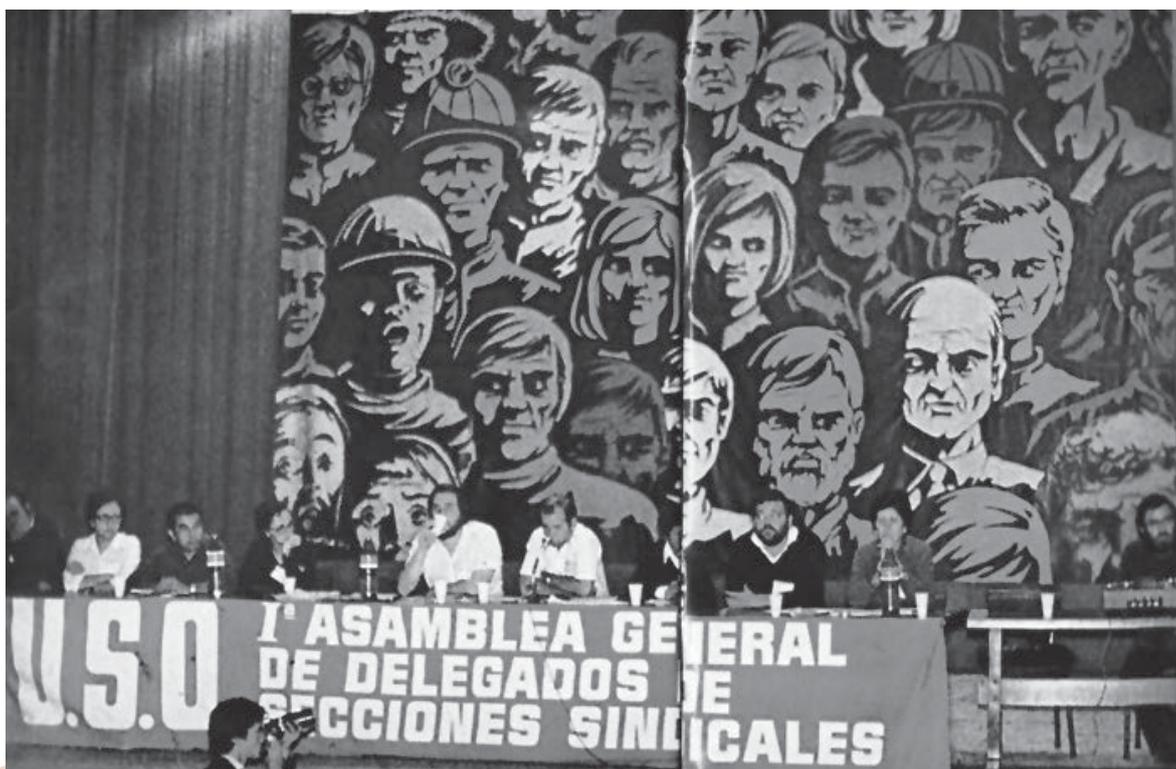
electorales, económicas y de concertantes sociales exclusivos, que han contaminado hasta convertir las dos organizaciones en parte institucional y corresponsable por tanto de los destrozos y situaciones que actualmente padecen las mayorías sociales trabajadoras, nuestro mercado laboral, el modelo de negociación colectiva o la regresión de las rentas del trabajo, por muy bien que les haya ido a los aparatos sindicales –y empresariales- que constituyen ese entramado institucional.

Desde la USO queremos posibilitar el cambio sindical en positivo en nuestro país, propiciando para ello una alternativa sindical libre, autónoma y democrática con la que conseguir hacer un movimiento sindical fuerte y cohesionado, basado en la unidad de acción amplia, y capaz de hacer la tan necesaria regeneración democrática del marco sindical en España que a su vez conlleve el cambio de modelo de concertación social con una mas amplia y más plural participación con la que revertir la regresión actual, incluida la propia de CC.OO

y UGT, y posibilitar entre todos y con todos la prioridad de creación de empleo pleno, digno y con derechos, que conlleve el bienestar al conjunto de la ciudadanía y muy singularmente a las mayorías sociales trabajadoras.

Y para ello hay que hacer posible la Libertad Sindical plena en nuestro país corrigiendo los principales agravios, privilegios y desatinos existentes. Desde la USO proponemos como necesario para dicha regeneración democrática del marco sindical, tanto la implantación de la igualdad de oportunidades y tratamiento sobre el respeto de la proporcionalidad de representación sindical, como el cambio de la Ley Electoral Sindical con reconocimiento de la legitimidad de todos los Sindicatos para la promoción electoral, como el cambio de la LOLS para adquirir la condición de Sindicato “más representativo” aplicando el mismo porcentaje de representación requerido a la representación política en cada ámbito territorial, como también la necesidad de una Ley que regule la financiación

sindical



# La Unidad

de los Sindicatos sobre la base de, transparencia, publicidad y proporcionalidad a la representatividad electoral, implantación histórica, notoriedad social y participación sindical internacional.

Un Cambio Sindical que la USO considera que “Es un deber histórico ineludible del conjunto del Sindicalismo Autónomo e Independiente y de la USO como uno de sus componentes más significativos.”, tal como señala la Resolución Especial “Ante la esterilidad probada del bisindicalismo, construyamos la unidad progresiva y fructífera del Sindicalismo Autónomo e Independiente”, adoptada por nuestro 9º Congreso Confederacional.

Es clara y diáfana por tanto nuestra voluntad y nuestra estrategia de construcción de una alternativa sindical junto al movimiento sindical independiente para cam-

biar radicalmente y a mejor la deriva que el bisindicalismo deja y lleva de fiasco y de fracaso. Una alternativa capaz también de pensar y ser en el futuro el núcleo y casa común con quienes hoy en su miopía y sectarismo lo hacen inviable.

La Unidad Sindical es por consiguiente para la USO una parte consustancial de sus principios y valores, y que junto a la autonomía, la independencia, la solidaridad... constituyen el etos, la idiosincrasia de nuestro sindicato.

Rememorando el capítulo específico “Con una voluntad decidida de Unión y de Unidad” de nuestra Carta Fundacional, renovar la concepción de nuestra “Razón de Ser” aducida por nuestros fundadores hace medio siglo: “Siendo el gran imperativo de nuestra existencia la promoción obrera y respondiendo a las exigencias de



la base, nos hemos agrupado para luchar por la unión y lograr la Unidad Sindical de las diferentes tendencias obreras de inspiración democrática.

Hijos de la postguerra y libres de todo prejuicio que divide, hemos nacido para desaparecer en la gran Central Sindical Democrática de Trabajadores que reclama el Movimiento Obrero, al cual servimos por encima de todas las dificultades, fieles a nuestra consigna de hacer un Sindicalismo de masa, pujante y democrático, capaz de emancipar a la Clase Trabajadora”.

Sindical







**\* 50 Aniversario de la  
Carta Fundacional de la USO**

CARTA F